

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Notas con Armonía n.º 528

27 de enero de 2021

Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
18 años (2003-2021)

Cuando un amigo se va...

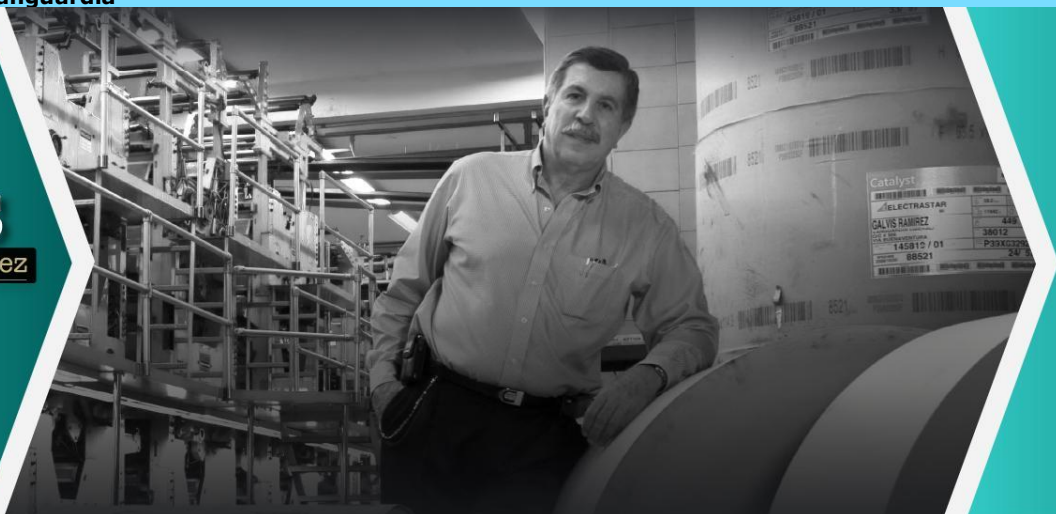
Alejandro Galvis Ramírez

Presidente Corporativo de Vanguardia

GRACIAS

Alejandro Galvis Ramírez

1942 - 2021



El Festivalito y la Fundación Armonía nos enristecemos con el fallecimiento de Alejandro, socio benefactor, apoyo permanente del Festivalito de diferentes e importantes formas, siempre estuvo atento a nuestro devenir y a quien recordaremos siempre con eterna gratitud. Un abrazo de solidaridad y de apoyo para su familia.

Evocando a Alejandro

Por Eduardo Muñoz Serpa / Vanguardia



Bucaramanga desde siempre ha sido nuestro hogar, el lugar que amamos, nuestro refugio y asilo, donde hemos vivido, en el que somos conocidos, por el que sentimos añoranza, del que no queremos separarnos; pero los arteros golpes que nos está propinando el microscópico virus que nos ataca depredadoramente desde adentro, llevándose, uno a uno, a quienes conformaban nuestro paisaje humano, hace que percibamos que en nuestro añoso terruño ya no tengamos donde preparar la hogaza, ni con quien recordar lo vivido.

Sentimos que las calles que de niños recorrimos de la mano de nuestros mayores son hoy un telón que mimetiza escombros pues ya no están aquellos a quienes a lo largo de nuestras vidas hemos considerado amigos, nuestra referencia, con quienes nos orientamos para establecer el punto de origen, la dirección y rumbo acertados, con los que navegamos por aguas desconocidas sabiendo que siempre retornaríamos al solar nativo.

La siniestra ventisca viral se está llevando a nuestros amigos día tras día, semana tras semana, mes tras mes, y cada vez que uno más se va, nos sentimos más desorientados pues los rostros conocidos ya no están, no volveremos a oír sus expresiones de bienvenida, sus lazos de fraternidad. Se han ido aquellos que sostenían la luz en el viejo lar.

Topamos de frente con un enemigo diminuto, feroz, solapado, que impide que florezca la vida, que hace que el lugar de nuestra naciencia, aquel al que llamamos terruño, hogar, lo sintamos huraño, poblado de seres silentes que han dejado de anidar y eso nos quita la esperanza de futuro, las ganas de percibir, de hallarnos.

Muchos se han ido, otros seguimos como Odiseo, vagando con la esperanza de lograr arribar a costas y cruzar puertas que sean las propias, las nuestras, aquellas que un día nos abrieron nuestros abuelos para que entráramos al hogar. Hoy, cuando nuestro pelo ya es blanco y nuestras caras están cruzadas de arrugas, somos vapuleados por algo que nunca imaginamos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Gratitud

Quiero agradecerle nuevamente, querido y entrañable Cuco, por todo lo que hizo para que sigamos amando lo que nuestra tierra produce, desde las notas y desde el corazón.

Por Puno Ardila / Vanguardia



Nos unió la música desde la noche en que nos conocimos en el Festivalito, desde esa tarima que permite compartir el afecto, un abrazo... un aguardiente, por supuesto.

En su oficina, parte del regocijo en medio de la conversación era obsequiar al visitante un abanico de discos, que él compraba al por mayor a los músicos, con la intención doble de apoyar y divulgarlos entre sus amigos. Y en espacios no laborales le encantaba compartir sus momentos de descanso con los músicos, a quienes hacía objeto especial de sus deferencias.

La música llenó en muchas ocasiones sus espacios; desde la intimidad de su familia, plena de melodías, por afición y por talentos, hasta en encuentros ocasionales, cuando hacía evidente su generosidad con los movimientos artísticos y culturales, que hoy brillan gracias a hombros oportunos como los suyos. Ayudar las iniciativas por la música colombiana era parte de su naturaleza, como cuando apareció de pronto en Villa Leo, en vísperas del Festivalito, a indagar por los preparativos: —¿Y dónde van a meter tantos carros en este espacio tan pequeño? —Y sin esperar respuesta pidió una herramienta, y él mismo cortó el alambre del lindero para que metieran unas “podadoras” de cuatro patas que facilitarían el acceso.

La música nos permitió disfrutar de cerca momentos gratos —y larguísima, muchas veces, porque tenía una resistencia envidiable—, cuando lo más importante eran el canto y las cuerdas y —claro— un aguardiente entre canción y chiste. Uno de sus amigos más queridos —cantautor de muy alto perfil, y médico— nos había advertido que su salud estaba menguada, y tuvimos que resignarnos a pensar que no podríamos reunirnos siquiera una vez más.

Su perfil es conocido por su enorme éxito como visionario hombre de empresa; pero he querido mostrar, con estas modestas palabras, ese sentimiento especial que siempre lo acompañó frente a la música y frente a los músicos, y, a nombre de ella, y de ellos, quiero agradecerle nuevamente, querido y entrañable Cuco, por todo lo que hizo para que sigamos amando lo que nuestra tierra produce, desde las notas y desde el corazón.

Alejandro, mi amigo

Por Óscar Alviar / Cantautor



Ahora entiendo por qué lo consideré un amigo. Hasta que hoy, un día después de su muerte, leo su biografía y soy consciente de su importancia como empresario, con un férreo temperamento “arrecho”, santandereano, lo que le daba esa imagen de personaje a donde quiera que llegaba y que yo no entendía la razón.

Pero a estas edades y siendo yo 15 años menor, jamás hablamos de asuntos tan triviales, como el estado de nuestras empresas (entre otras porque no tengo ni una) o de política o cosas así, Nuestras conversaciones eran alrededor de lo fundamental, de lo antropológico, del afecto, de los recuerdos de su juventud, de su papá, a quien siempre que lo nombraba se le salían las lágrimas, de mis canciones y sus causantes, de cómo eran mis relaciones con mis hijas, de mi soledad, en fin, de lo importante.

Me invitaba a reuniones que hacía en su cabaña de la Mesa de los Santos y pretendía exaltarme ante su auditorio de amigos empresarios u otros personajes y no encontraba de dónde cogerse para decirles cuánto le gustaban mis canciones, que para mi no eran más que historias de mi vida, basadas casi siempre en el desamor, pero que él las convertía en verdaderas obras con su elocuencia y hasta exageración, simplemente porque le encantaban.

Me sorprendía el respeto con el que me trataba y que se supiera y hasta dedicara tiempo en algunas ocasiones a hacer un pequeño análisis literario de frases que ni yo mismo me había percatado de su valor. Se acordaba de todas mis canciones, incluso de algunas que escuchó una sola vez y después de un tiempo me pedía que cantara.

¡Alejandro, gracias por haberme permitido compartirle mi espíritu y dejarme conocer su alma!

Su amigo, Óscar Alviar.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Alejandro desconocido

Se sentía feliz hablando del periódico, de su familia y de otras historias de su vida, como cuando el presidente Barco o Gaviria le ofrecieron ministerios que el rechazó

Por Donaldto Ortiz Latorre / Vanguardia



Es difícil siempre escribir sobre un amigo. Todos tenemos en la vida luces y sombras pero Alejandro era brillo casi siempre. Es difícil escribir sobre un amigo y más cuando ha influido tanto en la vida y el futuro de nuestra región. El Alejandro que percibíamos en la intimidad de las reuniones celebradas en torno "al cordero a la miel" era muy diferente al que en la calle era visto como imperturbable. Alejandro era, por el contrario, un ser extremadamente humano, respetuoso y sensible y cálido también.

Esos momentos de la vida son irrepetibles y sabemos que solo se salvan colocando la memoria a nuestro servicio. La música, la alegría y la conversación hacían el resto de la tarde y el inicio de la noche. Estos encuentros fértiles valían más de un amanecer. En una ocasión Alejandro contó que él vivía buscando seres que lo hicieran libre, como hombre de grandes y genuinos anhelos.

Durante años, más o menos cada dos meses, celebrábamos la ceremonia del cordero, y con ella la vida y la amistad. En esas reuniones logramos (todos y algunos nos sorprendíamos), conocer a otro Alejandro, capaz de llorar escuchando una canción o contando anécdotas. Se sentía feliz hablando del periódico, de su familia y de otras historias de su vida, como cuando el presidente Barco o Gaviria le ofrecieron ministerios que el rechazó.

Nos decía que era ajeno a esos honores y que su alma a la que dedicaba sus mejores esfuerzos era el periódico que fundara su padre.

Lo disfrutamos en el otoño de su vida, de pronto más reposado y sin los afanes de otras épocas. Recuerdo su admiración por el desinterés de su padre a las finanzas de Vanguardia y también el agradecimiento por la disciplina que les exigía y el amor que les dio.

Todo eso lo logramos conocer en las tertulias que pierden a su más egregio participante.

Nos entristece su partida. Nos alegra haber conocido estas facetas, las luces que lo engrandecen.

Santandereano auténtico

Alejandro era, por encima de todo, un hombre apasionado a las faenas del campo. Tal vez de ahí derivó su gusto por las expresiones ancestrales y la música folclórica, cuyas notas disfrutaba con especial deleite

Por Álvaro Beltrán Pinzón / Vanguardia



Alejandro Galvis Ramírez eligió como proyecto de vida la suerte de su región. Su amor por Santander lo llevó a emprender actividades de toda índole, con la mira puesta en el propósito de generar desarrollo, propiciando, además, espacios cívicos, de expresión artística y de recreación que dan cuenta de su espíritu altruista.

Fiel al principio según el cual la tradición no es un peso muerto en la historia sino la fuerza vital desde donde se nutren los impulsos renovadores, Galvis Ramírez asumió tempranamente la empresa familiar, que en sus manos obtuvo la potencia expansiva al igual que la preservación de los valores que han mantenido estas páginas de Vanguardia como escenario propicio para la expresión pública de la razón.

Más allá de su figura distinguida e imponente, habitaba en él un ser que se replegaba en su extraordinaria sensibilidad. Sus ojos se inundaban al recordar episodios vividos con su familia; las dificultades y peligros que su oficio siempre le ofreció; y los vínculos entrañables con su padre, a quien le profesaba profunda admiración.

Alejandro era, por encima de todo, un hombre apasionado a las faenas del campo. Tal vez de ahí derivó su gusto por las expresiones ancestrales y la música folclórica, cuyas notas disfrutaba con especial deleite. Su sentido de humanidad se pone de presente en las palabras de un connotado compositor vernáculo, quien manifestó que solo ahora, con motivo de su muerte, había comprendido la magnitud de la obra de este empresario con el que jamás tocaron los temas de sus realizaciones, sino que, a través de sus canciones, tuvieron la fortuna de alimentar el espíritu y conocer sus almas.

Esta pandemia, que va segando vidas y sembrando dolor, no tiene puertas marcadas ni señales que la exorcicen. Hoy nos entristece el duelo por el amigo; por el amigo con el que disfrutamos la música, la grata conversación y la férrea esperanza en la superación de los obstáculos que entorpecen el progreso regional. Nuestra voz de condolencia y solidaridad para su querida familia y la comunidad que se ha conformado alrededor de su visionaria noción emprendedora.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Alejandro y su pañuelo

Gracias por cederme otra vez parte del espacio que él nos regaló para hablarle al oído, porque él vive y si eso es así, nunca dejará de leer su periódico todas las mañanas, en el lugar de la Gloria en que se halle.

Por Eneas Navas / Vanguardia



"Cuando me enteré de la primera muerte de mi querido Alejandro, sentí que el que se había muerto era yo. Hoy veo que no me equivoqué. Estoy absolutamente seguro de que el que está vivo es él, y yo aquí muriendo mi muerte, todos los días que me quedan." Estas fueron las palabras de mi padre cuando se enteró de la muerte de su amigo del alma, el que heredamos gracias al verdadero amor que los unía a ellos y que hoy nos une con sus familiares y si, también con sus otros amigos que sonríen (sonreímos) en su recuerdo.

Después de eso, seguro de que mi padre podía y quería decir algo más, cedí la pluma y contestó:

"Querido Eneas: Una vez muere una de las partes, en la gran mayoría de los casos, la superviviente sale a hacer revelaciones íntimas que constituyen un vergonzoso y deshonesto acto de traición. Y el mundo ni siquiera lo advierte y hasta llega a considerarlo un acto valeroso y generoso para la comunidad, siempre ávida de secretos ajenos.

La intimidad es el estado perfecto de la amistad; una relación que ni siquiera la muerte puede contra ella. Tiene mucho que ver en esto la lealtad, aunque no sea lo esencial. Lo íntimo no se debe compartir, porque poderse, se puede, faltando a la confianza absoluta sobre la que se fundamentó en un comienzo la alianza entre los espíritus.

Yo nunca he caído en esa imperdonable falta y por eso de Alejandro Galvis Ramírez -Cuco para mí- no puedo decir más que de la falta inmensa que me hace y de la grandeza de su espíritu que siempre llevaré en el más infranqueable lugar de mi alma y de mi corazón.

Usted debería hacer otro tanto y sólo declarar la gratitud que nos asiste al evocarlo. Gracias por cederme otra vez parte del espacio que él nos regaló para hablarle al oído, porque él vive y si eso es así, nunca dejará de leer su periódico todas las mañanas, en el lugar de la Gloria en que se halle. Se hallen, él y su pañuelo."

Para gracia mía, la gratitud pude expresársela en vida y ahora, en su hora, teniendo mucho que decir, solamente repito: "Gracias por siempre. Gracias. Paz y reposo."

Legado de liderazgo y amistad

Por Víctor Castillo / Vanguardia



Mucho se ha escrito sobre Alejandro Galvis Ramírez, quien por más de 50 años fue el líder regional más reconocido por sus actividades como periodista, empresario, emprendedor y promotor del crecimiento de Santander. Fue un amante como ninguno de nuestro departamento. En resumen, como lo escribió Eduardo Pilonieta: todo un señor personaje, con la personalidad de un ganador, como lo describió Jorge Gómez Duarte.

Quienes lo conocimos debemos agradecer a Dios no solo por este privilegio, sino por lo aprendido de su empuje, liderazgo y amistad. Quise ir más allá y ampliar la percepción de lo que todos veíamos en Alejandro, por lo cual acudí a uno de sus empleados de la Hacienda El Madrigal y a mi hermano Carlos. Con opiniones que salen desde lo más profundo de sus corazones lo describen, más que como un amigo y jefe, como un hermano mayor fraterno, generoso, amable y siempre dispuesto a ayudar. Se le reconoció como un ser humano expresivo al momento de manifestar su agradecimiento cuando recibía una mano y siempre fue muy sensible y conmovido con las necesidades de la gente. No tenía reparo en reconocer con creces los conocimientos de las demás personas y nunca se quedaba con nada guardado, todo lo expresaba con respeto.

Disfrutaba mucho invertir el tiempo con su familia y sus amigos, a quienes no se cansaba de consentir con su generosidad y de expresarle su aprecio. Evitaba al máximo hacer sentir mal a sus empleados, a quienes consideraba sus amigos y por quienes sentía un genuino aprecio. Una de las obras que más satisfacciones le generaba era su escuela de la Mesa De los Santos para la cual buscó recursos con el fin de mejorarla y brindar bienestar a los niños de la región.

Grandes enseñanzas nos dejó. Debemos recordarlo como ese gran líder, amigo y promotor de la sociedad. Se nos adelantó en el viaje hacia el más allá, donde seguro todos, tarde o temprano, estaremos. Como él mismo lo refería recientemente en una disertación: "la vida es un soplo".

Así como él, todos debemos buscar trascender con nuestro comportamiento, obras, relacionamiento y generosidad para transformar positivamente la sociedad. Uno de sus grandes legados es habernos dejado un camino y un ejemplo para seguir. Ya en nuestra región se está viviendo un relevo generacional. Es muy importante que todo el desarrollo impulsado por Alejandro Galvis Ramírez y otros líderes de su talante sea continuado por los jóvenes, que deben llevar a la región a un buen puerto, con base en la generación de empleo, bienestar y riqueza para el desarrollo de la sociedad santandereana, donde la pobreza debe ser erradicada y se aproveche al máximo lo sembrado con esfuerzo por las anteriores generaciones.

Paz en la tumba de Alejandro Galvis Ramírez.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Ciudadano Meritorio

El gobernador de Santander confirió el título Ciudadano Meritorio en la máxima categoría Gran Cruz al presidente ejecutivo de la Cámara de Comercio de Bucaramanga, Juan Camilo Beltrán Domínguez, un reconocimiento que honra su compromiso y entrega con el departamento.

Redacción / Vanguardia



Foto suministrada / VANGUARDIA

Mauricio Aguilar Hurtado, gobernador de Santander; Mery Luz Hernández López, Secretaria de Cultura y Turismo, y Juan Camilo Beltrán Domínguez, presidente ejecutivo de la Cámara de Comercio de Bucaramanga.

Juan Camilo es egresado de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, especialista en Gestión Estratégica de Mercadeo de la misma universidad

Cargos ocupados: Director Ejecutivo de Fenalco Santander, Gerente Regional de Mercadeo de Servientrega, Presidente del Comité de Gremios de Santander, entre otros.

Frases célebres de poetas

Tomado de <https://psicologiyamente.com/reflexiones/frases-de-poetas>

Parece, cuando se ama, que el mundo entero tiene rumor de primavera (Juan Ramón Jiménez)

En esta frase del poeta español, se hace referencia al efecto que produce el estado de enamoramiento en una persona.

Artículo relacionado: "Los 4 tipos de amor: ¿qué clases distintas de amor existen?"

Y he llegado a la conclusión de que si las cicatrices enseñan, las caricias también (Mario Benedetti)

Todo por lo que pasamos nos lleva a un aprendizaje en favor a nuestro crecimiento.

El prejuicio es una carga que confunde el pasado, amenaza el futuro y hace inaccesible el presente (Maya Angelou)

En esta frase la poeta Maya Angelou nos revela la forma en que los prejuicios se manifiestan una vez que los traemos a nuestras vidas

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Ministro de Cultura y otras autoridades locales y departamentales firmaron pacto para reactivar el arte y la economía naranja

El Ministro de Cultura, Felipe Buitrago Restrepo, fue el primero en registrar su rúbrica en el pacto denominado 'ReactivARTE', tras un acto celebrado ayer en el Teatro Santander. Junto a él aparecen el alcalde de Bucaramanga, Juan Carlos Cárdenas Rey; y el director del Instituto Municipal de Cultura y Turismo, IMCT, Néstor José Rueda Gómez. (Foto: Marco Valencia / VANGUARDIA)

Por Euclides Ardila / Vanguardia



Con la firma del Compromiso 'ReactivARTE', por parte del ministro de Cultura, el santandereano Felipe Buitrago Restrepo, quedaron garantizados de entrada 15 proyectos estratégicos para la reactivación de los sectores culturales y creativos de Bucaramanga y de Santander.

Se trata de la Agenda Creativa de Bucaramanga y del Departamento, que según lo confirmó el propio Jefe de la citada Cartera Ministerial, "tendrá una inversión de más de \$10 mil millones".

El pacto también tiene los compromisos de la Gobernación de Santander, la Alcaldía de Bucaramanga, la Cámara de Comercio de Bucaramanga, el Servicio Nacional de Aprendizaje-SENA y la Comisión Regional de Competitividad e Innovación de Santander.

"A través de los Compromisos ReactivARTE se busca aunar esfuerzos entre los entes territoriales, la academia, el sector privado, los artistas y gestores culturales de la región, para generar nuevos empleos y fortalecer las industrias creativas y culturales. Nuestra meta desde el Gobierno Nacional es recuperar 100 mil empleos para ayudar a la reactivación del sector en el país", afirmó Buitrago Restrepo.

Entre las iniciativas que saldrán robustecidas dentro de esta estrategia se encuentran: el Programa 'Zona Cultural y Creativa de Bucaramanga', el Festival de Cine Verde de Barichara, el Festival de los Planetas, el Centro con las Salas Abiertas, el XXXI Festivalito Ritoqueño de Música Colombiana, la Feria del Libro de Bucaramanga, el Festival de La Tigra y el proyecto piloto para la implementación de agricultura urbana con incorporación de las TIC en El Socorro, por citar solo algunas iniciativas. (Ver listado)

En los espacios de la agenda creativa se espera la participación de más de 5.000 niños en los procesos de formación artística y la generación de 10 plataformas digitales, las cuales visibilizarán la labor de los artistas locales.

El Ministro de Cultura también inauguró el Área de Desarrollo Naranja 'Centro Funcional Bucaramanga', que cuenta con 3.59 hectáreas, donde se fortalecerán las industrias culturales y creativas de la ciudad y del área. Este ADN integrará dinámicas museísticas, turísticas y editoriales. Además, contará con equipamientos de atención al ciudadano.

Juan Carlos Cárdenas Rey, alcalde de Bucaramanga, también recordó que se invertirán \$54 mil millones en la Zona de San Mateo, donde está el Teatro Santander: "Vamos a recuperar una Escuela de Artes y Oficios con el propósito de generar nuevas oportunidades para nuestro sector cultural".

El gobernador de Santander, Mauricio Aguilar Hurtado, dijo: "Nos sentimos muy complacidos de estar en esta agenda, que hace parte de la reactivación económica para ayudar a nuestros artistas y gestores culturales".

"La puesta en marcha de estas iniciativas traerá importantes impactos; por ejemplo, la adecuación y dotación del Museo Industrial de la Cervecería Clausen en Floridablanca, que constituye un rescate del patrimonio cultural de la región", anotó el Mandatario Seccional.

En la actualidad, en Colombia existen 43 Áreas de Desarrollo Naranja en 19 municipios y 9 departamentos. De igual manera, se han firmado 17 Compromisos 'ReactivARTE' que tienen tres componentes: mecanismos de financiación, fortalecimiento de incentivos fiscales para la inversión en el sector cultura y articulación institucional.

Los proyectos

El Compromiso ReactivARTE, Agenda Creativa Bucaramanga, Santander 2021-2023 está compuesta por los siguientes proyectos:

* Creación y fortalecimiento del Programa 'Zona Cultural y Creativa de Bucaramanga'.

* Festival de Cine Verde de Barichara.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

- * Formulación e implementación del Plan Decenal de Cultura y Turismo de Bucaramanga 2020-2030.
- * Festival de los Planetas.
- * Bucaramanga nodo de activación turística.
- * Salas Abiertas.
- * XXXI Festivalito Ritoqueño de música colombiana.
- * Feria del Libro de Bucaramanga.
- * Festival de La Tigra.
- * Proyecto piloto para la implementación de agricultura urbana con incorporación de las TIC en El Socorro.
- * Agroturismo como estrategia de diversificación (provincia Guanentá).
- * Entre Niebla, Tesoro y Montaña (artes y patrimonio).
- * Realidad aumentada aplicada a procesos de entretenimiento y servicios de turismo.
- * Adecuación y dotación del Museo Industrial de la Cervecería Clausen.
- * Fortalecimiento de capacidades institucionales en ecosistemas de turismo inteligente y colaborativo al sur de Santander.

Cartagenero gana Premio Nacional de Cuento La Cueva

'La venganza de Catalino' es la historia narrada por este cartagenero que fue merecedora del primer puesto entre más de 2.000 cuentos.

Redacción Cultural / El Universal



Guido Polo Nule, cartagenero ganador del Concurso Nacional de Cuento La Cueva. //Foto: Cortesía.

Guido Polo Nule, quien nació el 1 de enero de 1980 y reside en el barrio Las Palmeras, celebra por partida doble su aniversario y es la sorpresa literaria de este inicio de 2021. Acaba de ganar la novena versión del Premio Nacional de cuento La Cueva, con su cuento 'La venganza de Catalino', cuyo inicio nos atrapa:

"Con la navaja en la mano y parado frente al espejo, Catalino piensa su venganza. Hasta la noche de ayer se había ganado la vida como trompetista en el malecón. Hoy, su futuro es incierto. Con el pulso alterado se rasura y de entre la pelusa blanca le surge una cara de anciano reciente".

Guido Polo Nule es ingeniero de la Universidad Industrial de Santander y se desempeña en el área de automatización industrial. Confiesa que desde niño tuvo una fascinación por la lectura y desde algunos años la escritura se ha convertido en su pasión tutelar. Se define como "un ingeniero más amante de las letras que de los números". Participó en el Proyecto Cartagena Fonográfica y sostiene el blog La Palangana en el diario El Universal, en el que se destaca por su visión crítica y aguda de la realidad social y política contemporánea.

Ha leído autores universales y nacionales y el género que más le cautiva es el cuento, que para él es el arte de contar una historia, sorprender y atrapar al lector. En esa búsqueda le atraen todas las historias en distintos formatos, desde la crónica, cuento, novela, guion, cuentería, chisme, teatro, etc.

"Se ha nutrido de todo tipo de autores, clásicos y contemporáneos, en la ficción y en el periodismo narrativo, con la aspiración de encontrar, a través de ellos, su propia voz, mediante una prosa sencilla, directa y vertical", destacan los organizadores del concurso. Tiene entre sus libros inéditos, una novela, un libro de crónicas, un guion y un libro de cuentos.

Con su cuento 'La venganza de Catalino' ha ganado su primer premio en su vida como escritor: 20 millones de pesos. Los reyes magos de la vida lo han premiado por su imaginación y su talento.

El concurso. En el año 2020, 2.511 cuentos hicieron parte del concurso que organiza cada año la Fundación La Cueva, que promueve el legado de Gabo y el arte. Desde 2011, cuando se realizó por primera vez y recibió 1.300 cuentos, este certamen ha recibido en total 11.084 historias, consolidándose como uno de los eventos de mayor renombre de la literatura en Colombia.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Víctor Hugo Trespalcacios presentó su primera película como director

'Mi amigo Shakespeare', es el nombre del largometraje que fue estrenado este jueves.

Por Cindy Ortiz Escobar / El Universal



La cinta fue estrenada el jueves, 7 de enero// Fotos: Cortesía.

El talento de Víctor Hugo Trespalcacios trasciende de estar frente a la pantalla a ahora dirigir y producir su propia película. El famoso actor barranquillero no le teme a los retos y es por esto que aún en medio de la pandemia por el COVID-19 se decidió a compartirle al mundo el primer producto cinematográfico en el que asume el rol de director.

Se trata de 'Mi amigo Shakespeare', una película que fue estrenada el pasado 7 de agosto, que podremos disfrutar desde la comodidad de nuestros hogares a un muy bajo precio, a través de la plataforma <http://miamigoshakespeare.mowies.com/>.

"Es muy divertida y entretenida, sin violencia, sin escenas de sexo, no es sobre narcotráfico, ni corrupción, pero es absolutamente colombiana y puede ser vista por toda la familia", expresa entusiasmado Trespalcacios sobre este proyecto.

¿De qué se trata?

Aunque en un principio para Víctor Hugo fue bastante difícil encasillar su película, 'Mi amigo Shakespeare', en un género, con ayuda de expertos pudo lograrlo. "Finalmente pensamos que es un drama, según un especialista, con unos momentos de humor ácido".

'Mi amigo Shakespeare' cuenta la historia de un grupo de teatro que está en el proceso de montaje de la obra Hamlet, una de las más famosas del mundialmente reconocido dramaturgo inglés. Durante los ensayos se dan cuenta que no es fácil. Incapaces de escucharse unos a otros, todo lo que encuentran son discusiones y frustración. En el momento más caótico, alguien llama a la puerta del teatro, no es otro que el propio William Shakespeare, quien viene a darles unos importantes consejos que les permitirán darse cuenta que deben verse a sí mismos como personas y como país, para que su arte tenga sentido.

Es así como William Shakespeare llega a Colombia y se pasea por escenarios de nuestro territorio, interactuando con el pueblo, conociendo sobre las costumbres, gastronomía, folclor y cotidianidad de nuestro país.

'Mi amigo Shakespeare' es protagonizada por Beatriz Trespalcacios Gómez, Johan Candela Garzón, Alexander Páez Nieto y Víctor Hugo Trespalcacios Ferrer. La producción está a cargo de: Producciones El Bacanerismo, en asocio con Arte Pachamama, Arawana Cine y One Side.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Luis Carlos Galán Sarmiento / Bucaramanga / www.emisoracultural.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

EN 2007 FUE REINA EN LA CATEGORÍA INFANTIL

Jeimy Arrieta, una acordeonera de festivales

Por Michelle Serna Esquivel* / El Espectador

La actual reina del Festival de la Leyenda Vallenata, autora de la puya "Me vuelvo a coronar", cuenta cómo fue su camino para consagrarse en la ejecución del instrumento y revela quiénes han sido sus mayores influencias.



Jeimy Arrieta Ramos dice que en 20 o 25 festivales dedicados al vallenato ha ocupado los primeros lugares desde los siete años que ha estado vinculada a la música. / Cortesía Festival de la Leyenda Vallenata

Desde niña, Jeimy Arrieta está vinculada al acordeón. Aprendió a tocar este instrumento desde los siete años en la escuela de música Amigos del Arte, de su padre, Jaime Arrieta Ligardo, en Arjona, Bolívar.

Su primer acercamiento a los instrumentos de la música vallenata fue con la guacharaca, pero pronto descubrió que su pasión era el acordeón. "Empecé tocando guacharaca, pero no me gustó y por eso agarré el acordeón. Desde que lo toqué por primera vez me di cuenta de que era el instrumento que me gustaba y con el que me quería quedar".

Arrieta fue la primera Reina Vallenata en la categoría infantil, en 2007, cuando tenía once años. En esa ocasión, que recuerda a la perfección, ganó con el paseo Carmen Gómez, el merengue El vacilador, el son Mis primeros días (de Samuelito Martínez) y la puya Me peino con la lengua (del maestro Andrés Beleño).

Desde que empezaron sus acercamientos a este género folclórico, su padre ha sido su maestro. Jaime Arrieta Ligardo no solo la ha preparado técnicamente para la ejecución adecuada y sabrosa del acordeón, sino que también la ha ayudado a que siempre esté enfocada en las necesidades de su crecimiento como artista.

"Siempre he dicho que la preparación para los festivales no es solamente la ejecución, sino también mental y física. Desde que me inicié en el camino de la música, mi padre siempre me decía que tenía que ser muy disciplinada, comprometida, responsable y consciente de lo que quiero", recordó con certeza la actual reina del Festival de la Leyenda Vallenata.

Por esa instrucción de su padre es que Jeimy Arrieta, desde muy niña, ha estado enfocada en ser acordeonera de festivales. Asegura que, a diferencia de grandes acordeoneros como Rolando Ochoa o Juancho de la Espriella, su fuerte no es tocar acordeón comercial sino para festivales. "No quiere decir que ellos no puedan tocar un festival, claro que lo pueden hacer, pero de pronto no es su fuerte. Mi fuerte no es tocar comercial, soy totalmente festivalera. Es lo que me gusta, lo que me inculcaron y lo que seguiré haciendo", dijo llena de convencimiento.

Actualmente, además de ser Reina del Festival de la Leyenda Vallenata, es Reina Profesional del Festival Bolivarense de Acordeón, que se realiza en Arjona. Desde su primer triunfo, en 2007, Jeimy Arrieta Ramos ha ocupado los primeros lugares, según su memoria, "entre 20 y 25 festivales".

Para la edición atípica y virtual correspondiente al año 2020, Arrieta logró coronarse con la interpretación de El gallo jabao, merengue de Luis Enrique Martínez; Esperanza, paseo de Rafael Escalona; Levántate, María, son de Francisco Pachó Rada; y la puya Me vuelvo a coronar, de su autoría.

Respecto a su creación en aire de puya, sostuvo que siempre tuvo claro lo que quería transmitir durante su interpretación. "Tenía la intención de hacer una puya que hablara de que en 2007 fui reina, que gané con Me peino con la lengua y que en esta oportunidad esa niña había vuelto con toda la capacidad en el acordeón para volver a quedarse con la corona, pero trece años después".

Como mujer ganadora de la más reciente edición del Festival de la Leyenda Vallenata, tiene un gran compromiso en seguir trabajando por el reconocimiento del talento femenino. Afirma que, aunque se ha visto un gran apoyo para ella y muchas de sus colegas en la música folclórica, aún falta mucho camino por recorrer y todavía la diferencias entre las labores desempeñadas por hombres y mujeres son injustas y muy grandes.

Luego de obtener este título en 2020, que significó hasta ahora su mayor meta en cuanto a festivales, Jeimy Arrieta asegura que su presencia en las competencias oficiales disminuirá considerablemente, porque debe enfocarse en otros proyectos. "En este momento me quiero dedicar a rescatar talento. Mi padre tiene una escuela de música y la idea es traer una sede a Barranquilla, que es donde actualmente vivo, para vincular a jóvenes, niños y, por supuesto, mujeres, que quieran hacer parte de este mundo". Jeimy Arrieta, quien se define como acordeonera de festivales, no olvida el pasado del folclor, pero está segura de su presente y trabaja, con empeño, para cultivar un futuro más próspero para el tipo de música que representa.

*De la Fundación Color de Colombia.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

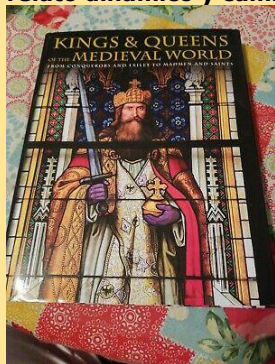
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

LA JÁCARA LITERARIA

Historia de la literatura: “El cantar de Roldán”

Por Mónica Acebedo / El Espectador

Se trata de una epopeya emblemática medieval que seguramente proviene de la tradición oral. En esa medida, es un relato dinámico y cambiante que fusiona y adapta la historia y la realidad en aras de una identidad nacional.



El eje temático de “El cantar de Roldán” es la figura del héroe, como es el caso de Carlomagno: emperador, muy católico, que gobierna desde los Pirineos hasta el Elbo, y una parte del norte de Italia. / Getty Images

Se trata de la epopeya francesa más antigua de la que se tiene conocimiento. Data, posiblemente, del año 1065, aunque los hechos rememoran sucesos de tres siglos antes. Su título original en romance, o más exactamente en anglo-normando, es La Chanson de Roland. Es una narración fundacional con escenario histórico, ya que rememora la batalla de Roncesvalles del año 778. Sin embargo, uno de los personajes es Carlomagno, quien no se coronó sino hasta el año 800. Por lo tanto, además de travesear con los espacios temporales, probablemente con el ánimo de reafirmar la historia, yuxtapone hechos y personajes de ficción (el Emir) con datos y personajes históricos (Carlomagno), pero tiene, claramente, un objetivo de identidad nacional y religiosa predominante, ya que la región de Navarra estaba ocupada por los moros. En ese sentido, la batalla de Roncesvalles se convierte en una especie de cruzada cristiana en contra del paganismo. Esta incursión se ve reflejada en la narración de una manera contundente, pues presenta una idea sumamente maniquea: los cristianos son buenos y los moros son malos. No hay un punto medio, como sí ocurre con otros cantares de gestas fundacionales, como El cantar del mío Cid.

El manuscrito fue descubierto en 1865 y desde entonces se ha debatido si es el original o si se trata de una copia de algún otro documento que registra una leyenda proveniente de la tradición oral. De autoría anónima, aunque al final del poema del manuscrito de Oxford (único encontrado hasta el momento) se evoca a un tal Turolf como quien declama el poema, y como el verbo declinet también puede significar componer o relatar, algunos estudiosos afirman que podría ser el autor, pero esta es una simple especulación y, por lo tanto, la historia de la literatura ha considerado este texto como anónimo. El poema está construido por 4.002 decasílabos y cinco actos escritos en francés antiguo a partir de una técnica narratológica que destaca la formación de los personajes siempre por parejas: es decir, cada personaje se construye con relación u oposición a otro u otros: (Roldán y Ganelón, Roldán y Oliveros, Carlomagno y Beligan, Bramimanda y Alda).

El poema épico narra el último combate de un caballero del ejército de Carlomagno, llamado Roldán, quien murió en la batalla de Roncesvalles en el año 778 contra el ejército sarraceno. En la primera parte, Ganelón, padrastro del protagonista, traiciona a su ejército cuando Marsil, el rey moro, envía un embajador a Carlomagno con intención de paz. Por su parte, Roldán, uno de los doce pares y sobrino de Carlomagno, había desconfiado desde el comienzo de esta embajada. Sin embargo, Carlomagno manda a Ganelón a negociar. Este, en efecto, traiciona a los franceses y persuade a Carlomagno de que deje a Roldán en la retaguardia para que los sarracenos puedan atacar. Luego, el poema da cuenta de la derrota y muerte de Roldán, así como de la del ejército de la retaguardia en la que también fallecen jefes militares y varios guerreros. Posteriormente, la trama presenta la victoria de Carlomagno sobre el ejército sarraceno junto al río Ebro. Carlomagno venga personalmente la muerte de los pares en un duelo con el emir Baligán. Al final del poema se describen el proceso y la condena de Ganelón por la terrible traición.

El eje temático es la figura del héroe, que en este caso radica tanto en Carlomagno como en Roldán. El primero es un gran emperador, muy católico, que gobierna desde los Pirineos hasta el Elbo, y una parte del norte de Italia; el segundo es su sobrino y miembro de los famosos “doce pares”, conocidos por sus virtudes cristianas, por la vocación guerrera y por el honor y la moral intachables que priman sobre la existencia misma. Como antagonistas están Ganelón, quien carece de los valores y se deja llevar por la envidia que siente hacia su hijastro por su cercanía a Carlomagno; y de otra parte está Marsil, quien gobierna la ciudad de Zaragoza (única que no ha sido reconquistada después de que Carlomagno ha vencido en el resto de España), considerado infiel por seguir una religión diferente a la cristiana, cegado por las fuerzas del mal.

En suma, se trata de una epopeya emblemática medieval que seguramente proviene de la tradición oral. En esa medida, es un relato dinámico y cambiante que fusiona y adapta la historia y la realidad en aras de una identidad nacional. Probablemente, constituye una justificación para las feroces cruzadas católicas. Al mismo tiempo, la victoria de los francos sobre el ejército de los moros significa el triunfo de la cristiandad sobre los paganos, en la que la exaltación de los valores heroicos y militares se amalgaman con la fe cristiana.



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

En Maríalabaja, varios colectivos de mujeres muestran su talento

Además de la pesca, ofrecen sus servicios en gastronomía, artesanía, medicina ancestral y mucho más.

Valeria Viaña Padilla - El Universal



Estos grupos buscan ser visibilizados en el mercado internacional. // Fotos: cortesía.

La artesanía es otro de sus fuertes. A través de la medicina ancestral quieren llegarle al público.

A pleno sol del día, con una palangana llena de pescado fresco, salen muchas madres cabeza de hogar recorriendo las calles del municipio de Maríalabaja para hacer el producido del día con la venta de estos alimentos.

A estas mujeres se les llama pregoneras y muchas son madres solteras que viven en comunidades vulnerables, pero que con el sudor de su frente sacan adelante a sus hijos, y no solo vendiendo pescado, también realizando otras actividades en diferentes campos culturales.

"Ellas también hacen vinchas, aretes, cojines, reciclan llantas, trabajan con botellas plásticas, hace sandalias y muchas otras artesanías más", dijo la gestora Yina Mercedes García. (Le puede interesar: No habrá riego para todos en Distrito de Marialabaja). Con el pasar de los días, a inicios del 2020, Yina tuvo la idea de crear en este territorio de Bolívar varios colectivos de mujeres incluyentes, donde además hay algunos hombres emprendedores y personas en condición de discapacidad, quienes decidieron fortalecer sus habilidades en el arte. Ahora la meta es hacer visibles estas organizaciones de base y darlas a conocer de forma internacional.

De esto se encarga García, quien acompaña al personal que hace parte de estos colectivos de personas afro, y explicó que durante el proyecto estos grupos encontraron apoyo en la agencia de turismo 'Risas del sol tours', reuniendo al rededor de 32 mujeres con las que emprenderían sus trabajos. A continuación te mostramos cuales son.

"La idea es que con sus habilidades estas mujeres salgan adelante y se den a conocer en el mercado. Las exhibiciones iniciaron en septiembre del año pasado y presentamos un proyecto de sandalias en el Sena, pero no contamos con un lugar propio para exhibir las obras", subrayó Yina García.

Tejedoras de Mampuján. Ganadoras del premio de paz en 2015, las tejedoras de Mampuján no paran de hacer sus bordados en tela donde tejen su historia de la época de violencia. También hacen carteras, turbantes, y tejen en blusas. (Lea aquí: Las tejedoras de Mampuján y su arte para sanar).

Culinaria. Además de la pesca, la culinaria es otra actividad muy arraigada y ancestral en Maríalabaja, arte que muchas mujeres y hombres poseen de forma innata. En sus servicios gastronómicos ofrecen a nativos y turistas, platos típicos como: bandeja con arroz de frijolito, pescado y ensalada roja; el mote de queso, sancocho de mondongo, hoja de bijao (trae yuca, suero y pescado tipo caricana), dulces de: pescado, guandúl, corocito y pancitos de coco.

Agro. Además de que la tierra de Maríalabaja se presta para excelentes cultivos, estos colectivos trabajan muy bien el maíz. Lo procesan y venden la masa de maíz lista para hacer alimentos como bollos, buñuelos, natillas, arepas y demás.

Medicina ancestral

A través de la siembra y de los conocimientos de la tierra que muchos nativos heredaron de sus ancestros africanos, uno de los colectivos presenta la medicina ancestral a través de plantas. Ofrecen la planta denominada Acetaminofen, la aromática 100% natural, las chichas de arroz artesanales y demás plantas medicinales.

Artesanía. Uno de los colectivos emprende su proyecto de sandalias y la elaboración de figuras artísticas como muñecas en tela, cojines, alfombras y accesorios, entre otras muestras.

Peinados, maquillaje y bailes

Niños y adultos que hacen parte del grupo de danza, presentan sus coreografías de bullerengue. Además, el colectivo de mujeres que se hace llamar 'Las beracas de Matuya' tiene su propia línea de accesorios inspiradas en la popular 'flor del bonche', es decir que las convierten en ganchos tomando la figura de la flor. También se destacan las trenzas, entre otros peinados representativos. Y el maquillaje que, además de ser un arte que está muy de moda, en Maríalabaja toman la belleza de sus raíces.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Aura Gutiérrez: canciones de cuna de Chambacú

La compositora Aura Gutiérrez (Cartagena, 1979) logró un sueño que resonaba desde que era niña: hacer un álbum musical inspirado en cantos de cuna de Chambacú.

Po Gustavo Tatis Guerra / El Universal



Aura Gutiérrez.

Son canciones de cuna para dormir soñando en los ancestros que navegan por el mar Caribe, el Pacífico y las Antillas. Canciones que nacieron en el patio de Chambacú y viajaron como esos pájaros errantes que vuelven al lugar de origen, tras la esencia de la tierra, sus árboles y sus flores.

La compositora Aura Gutiérrez (Cartagena, 1979) logró un sueño que resonaba desde que era una niña: hacer un álbum musical inspirado en cantos de cuna de Chambacú, y de las poblaciones de ancestros africanos tanto en el Caribe, el Pacífico y las Antillas. El resultado es un bello y sublime álbum musical de Lagarzamora Ensemble, en el que participa ella con su voz, Vittoria Paganini en la guitarra; Shangó Dely en la percusión y Roberto Koch en el contrabajo. Cuando el álbum me llegó de manos de Juan Gutiérrez Magallanes, padre de Aura, quedé embrujado con estos cantos, estas voces, estos poemas que susurran al pie de la cuna de los niños del Caribe, y qué paradoja, pese a que son cantos para dormir a los niños, son a su vez, cantos que quedan latiendo más allá del sueño y se convierten en una música que los acompañará toda la vida. Es como entrar al sueño de la mano de los susurros ancestrales. Muchos de esos cantos en amenaza de ser borrados por la memoria colectiva, fueron cantados por nuestras abuelas y nuestras bisabuelas, y hoy nos conmueve ver que las niñas que se convierten pronto en madres no tienen cantos que duermen o encanten a sus niños porque no los grabaron en su corazón y en su memoria, y a falta de esa memoria viva y sonora, se les improvisa el ruido empacado vertiginosamente como música colectiva, cuando los cantos del pasado son una obra que amerita perpetuarse. Eso es lo que ha logrado Aura Gutiérrez y su núcleo de cómplices músicos: que la heredad sonora no se pierda, que las canoas sigan llevando su música del Caribe al Pacífico, y de los dos océanos abrazados a las aguas del Caribe continental y a los mares del mundo.

Chambacú suena. El álbum se llama Chambacú. El origen. Canciones de cuna y otras canciones en ritmos afrocubanos y afrocolombianos, obra de Lagarzamora Ensemble, lograda en varios años de búsquedas y grabado en Madrid en 2017, pero es curioso que aún ese álbum no se conozca en Cartagena y Colombia, y no haya sido divulgado en emisoras, medios y redes. El álbum contiene nueve obras: 'Canción de cuna para despertar a un negrito', versión lírica de Aura Gutiérrez a partir del poema de Nicolás Guillén; 'Drume negrita', de Eliseo Grenett (1893-1950); 'Ogguere', canción de cuna de Gilberto Valdés (1905-1972); 'El alegre pescador', cumbia de José Barros (1915-2007); 'Velo qué bonito', tradicional canto del Pacífico colombiano, adaptado por Juan Gutiérrez Magallanes; 'Drumi Mobila', de Ignacio Villa 'Bola de Nieve' (1911-1971); 'Chambacú, Música para un baile', de Aura Gutiérrez y Shangó Dely, y lírica de Rubén Darío Bañol; 'Duerme negrito', tradicional antillano. Aura Gutiérrez entró al Coro de Comfenalco a sus 12 años, bajo la dirección de Édgar Avilán. En 1996 se inclinó por la música antigua al escuchar por primera vez la Choral de Notre Dame de París en la Capilla del Claustro de Santa Clara. Estudió Canto Lírico con la Maestra Rocío Ríos en Ibagué, en 1998; y en 2005, bajo la guía de los Maestros María Olga Piñeros y Carlos Godoy, obtuvo el Diploma de Canto Lírico en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Miembro del Vokal Ensemble La Cetra de Basilea, dirigido por Andrea Marcon. En 2015 debutó con el personaje Abra en el Oratorio de Vivaldi "Juditha Triumphans" con el Ballet Basel en Theater Basel. Canta regularmente música barroca española y latinoamericana con el Ensemble La Boz Galana, con el que estrenó su primer trabajo "En fiesta tan alegre".

"Yo crecí escuchando historias sobre Chambacú, historias que mi padre (quien vivió allí alrededor de veinte años) convirtió en el libro 'Chambacú, a la tiña, puño y patá', en el año 2001 (Edit. Lealon, Medellín). Estas historias son parte de mi imaginario de niña, son gran parte de mis raíces y mi conexión con ese mundo. Por esta razón escogí esta recopilación de canciones de cuna y otras canciones hispanoamericanas de ascendencia africana, principalmente de la cultura afrocolombiana y afrocubana".

Junto a estos grandes músicos que acompañan a Aura, está el cartagenero Shangó Dely, considerado desde niño uno de los mejores tamboreros de Colombia y del mundo. Cada uno de los artistas tiene una reconocida trayectoria. Estaremos atentos a las pisadas y a las huellas de su música. Mientras tanto, celebramos obras como ésta que nos llevan a la infancia en Chambacú y en las cunas ancestrales donde África susurra poemas y canciones para dormir y para encantar a los niños. Y para que sigan soñando al despertarse.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Descanse en paz

El día domingo 17 de enero, entregó su alma al creador el maestro Carlos Arturo Marín Grisales.



Foto: Diego Tabares

Carlos Arturo fue integrante del "Duetto Estirpe y Canción" nominado al gran premio Mono Núñez y ganador del Premio Briceño y Añez.

Siempre estuvo presto a acudir a los llamados de Funmúsica, ya como integrante del Duetto o como director de la banda de Municipal de Manizales, con la cual nos regaló hermosas presentaciones en Ginebra.

Su prematura partida deja un vacío muy grande en la música andina colombiana y en nuestros corazones.

Hacemos propia la tristeza que acompaña a la delegación de Caldas, a su Secretaría de Cultura, a sus alumnos y a sus compañeros de Duetto, Jhon Fredy Marín y Carlos Miguel Flechas.

Lo extrañaremos por siempre.

Nota: en Homenaje a nuestro querido Carlos Arturo la Fundación ha editado un hermoso video, con algunas de sus presentaciones en Ginebra.

<https://fb.watch/373RvulCXh/>



Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Emisora UNAB Radio / Bucaramanga / www.unab.edu.co/radio

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Joyce y Dublín, una relación de amor y odio 90 años después de su muerte

Por Javier Aja/ EFE / El Espectador

Irlanda recuerda el 90 aniversario de la muerte de James Joyce, uno de los escritores más celebrados y quizá menos leídos en este país, cuyos restos descansan en la tumba de un cementerio de Zúrich, donde está enterrado junto a su esposa Nora y su hijo Giorgio.



James Joyce nació el 2 de febrero de 1882, en Dublín, Irlanda. / Archivo particular

En los últimos años, varias iniciativas han hecho campaña para lograr que las autoridades suizas devuelvan su cuerpo a Dublín, la ciudad con la que mantuvo una intensa relación de amor-odio y a la que retrató en clásicos como "Ulises", "Retrato del artista adolescente", "Finnegans Wake" o "Dublineses".

Entre esos esfuerzos, casi tomó vuelo el de dos concejales del Ayuntamiento de la capital irlandesa que en 2019 plantearon la posibilidad de "repatriar" a Joyce y a Nora a través de canales diplomáticos.

Paddy McCartan (demócrata) y Demot Lacy (laborista) llegaron a promover una moción en ese sentido, alegando que respondía a los últimos deseos expresados por el escritor y su esposa, quien falleció diez años después.

El guante lanzado por los ediles lo recogió el académico Fritz Senn, director de la "Fundación James Joyce", que él mismo estableció en Zúrich hace más de 30 años.

"La batalla de los huesos". Aunque se ha reconocido en varias ocasiones que no está claro cuáles fueron los últimos deseos al respecto, Senn recuerda que el autor nunca quiso adquirir la nacionalidad irlandesa cuando se creó el Estado Libre irlandés en 1922, tras la independencia del Reino Unido. De hecho, Joyce (1882-1941) rechazó en dos ocasiones la oportunidad de obtener el pasaporte "verde", según han confirmado sus biógrafos. Murió siendo británico. Senn ha señalado que este asunto, que bautizó con humor como la "Batalla de los Huesos", plantea otras dificultades.

Junto a las tumbas de Joyce, Nora y Giorgio, también están enterrados en el cementerio de Friedhof Fluntern la segunda esposa de éste último, Asta Osterwalder, quien no tiene relación alguna con Irlanda. "La ciudad está muy orgullosa de tener esta tumba. Es una reacción normal. Zúrich fue el último refugio de Joyce", declaró Senn recientemente.

De momento, la "Batalla de los Huesos" la ganan los suizos, después de que los dos concejales hayan parado definitivamente la citada moción. "Al final la hemos retirado porque se trató de un error por nuestra parte", explica Dermot Lacy, en un giro de guion inesperado, surrealista y hasta cómico, propio del mismísimo Joyce en, por ejemplo, "Finnegans Wake", una de las novelas más extrañas de la literatura universal. "Alguien cercano a la familia" del escritor, prosigue, "nos llevó a creer" que "entre sus últimas voluntades" figuraba el deseo de regresar a Irlanda junto a Nora Barnacles. "Después constatamos que no era así".

Unos lazos conflictivos. Sea como fuera, "aún existe división al respecto", pues diferentes expertos, precisa Lacy, "sostienen que fue Nora quien declaró que su marido quería ser enterrado aquí", con sus parientes dublineses. En ambientes culturales irlandeses se han criticado estos y otros intentos acometidos por las autoridades para reforzar (o forzar quizá) los lazos del escritor con Dublín, al considerarlos "oportunistas y mercantilistas", según reflejó entonces un editorial del diario "Irish Times".

La realidad es que Joyce mantuvo una relación compleja con su país, que abandonó en 1904 para instalarse en Trieste (Italia), en París y, finalmente, en Zúrich, y al que volvió por última vez en 1912.

Profeta lejos de su tierra. No siempre fue profeta en su tierra, pues el libro "Ulises", publicado en 1922, no empezó a venderse libremente en las librerías del país hasta la década de los 60, debido a las trabas impuestas por las autoridades de aquella Irlanda controlada con mano de hierro por la Iglesia católica, que tacharon el texto de "obsceno" y "anti-irlandés".

Un ensayo de Jessica Traynor, comisaria del Museo de la Inmigración Irlandesa, recuerda que Joyce "condenaba el pietismo y conservadurismo de la sociedad irlandesa", así como su "nacionalismo ciego".

En partes iguales, odió y amó Dublín, ciudad con la que "mantuvo un compromiso espiritual y artístico" hasta "el final de su vida", hasta el punto que, cuando vivió en París, escribe Traynor, "su pasatiempo favorito era buscar turistas" dublineses para que le "recordaran los nombres de tiendas y pubs" de sus calles favoritas.

Gordon Bowker, autor de una biografía publicada en 2011, aporta más datos: "Lo que pasa con Joyce es que siempre amó el Dublín de su juventud, incluso cuando los británicos estaban al mando, y realmente nunca estuvo cómodo con la nueva Irlanda que emergió después".

Joyce falleció el 13 de enero de 1941 en Zúrich tras sufrir una perforación ulcerosa duodenal. Los dos diplomáticos irlandeses radicados en Suiza no asistieron a su funeral. Tenían otro encargo. El Ministerio de Exteriores les pidió que enviaran por cable "detalles de la muerte de Joyce" y, a ser posible, que averiguaran si "murió como católico".

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

TUMBA ENCONTRADA EN ABRIL DE 2011

Hallazgos de la tumba de la Sacerdotisa de Chornancap llegan al Museo del Oro de Bogotá

Por Redacción Cultura / El Espectador

Desde el 12 de enero hasta el 9 de mayo de 2021, el Museo del Oro del Banco de la República exhibirá en Bogotá los vestigios de la tumba de la Sacerdotisa de Chornancap, uno de los hallazgos arqueológicos más importantes de los últimos tiempos. El rico ajuar y su iconografía demuestran el rol principal de la mujer en Perú y en Suramérica desde hace siete siglos.



Hallazgo de las orejeras y diadema de la Sacerdotisa. / En este detalle de la diadema se puede apreciar la imagen de la Sacerdotisa de Chornancap sentada frente al telar / Museo del Oro

A lo largo de los años se ha hablado de los hallazgos arqueológicos que demuestran el poder que ha ejercido el género masculino en las distintas culturas del continente, pero han sido pocas las veces en las que se han encontrado pruebas del liderazgo de las mujeres, sobre todo en aquella época. Desde hace aproximadamente 30 años se han encontrado en Latinoamérica, principalmente en Perú, diferentes indicios sobre la influencia de la mujer en el desarrollo de las culturas prehispánicas: muchas ocuparon posiciones políticas o religiosas de importancia jerárquica.

Uno de estos hallazgos se dio en 2011 y fue el de la tumba de la Sacerdotisa de Chornancap, una mujer que tuvo gran poder político y religioso en la cultura lambayeque, datada entre los años 800 y 1350 d.C. La tejedora de vida, asociada a la luna, fue enterrada en compañía de ocho mujeres de entre 15 y 20 años. En sus adornos se la ve sentada frente a un telar sobre una medialuna y protegida por un techo a dos aguas que representa su templo. El cuerpo de la sacerdotisa estaba cubierto con dos mantos con aplicaciones de discos lunares de cobre dibujados con la ola mítica de esta cultura asociada al mar.

La exhibición temporal en el Museo del Oro está compuesta de 81 de las piezas encontradas en la tumba y permitirá una reflexión sobre el rol femenino en diferentes culturas. Esta también será una oportunidad para acercarse a las técnicas y logros de la arqueología en la excavación de tesoros patrimoniales, un tema importante para Colombia, país en el que las ricas tumbas de los Quimbaya o Malagana han sido objeto de un saqueo que afecta la construcción de la memoria nacional.

La exposición temporal contiene elementos de oro, plata y cerámica del suntuoso ajuar funerario, además de la historia de la mujer con más alta jerarquía en la cultura lambayeque encontrada hasta el momento, un triunfo de la arqueología científica sobre el saqueo del patrimonio. La tumba de la Sacerdotisa de Chornancap fue hallada en la costa norte del Perú entre ofrendas de cerámica, mantos de algodón y símbolos de poder que demuestran el rol de las mujeres en el pasado.

La cultura lambayeque se desarrolló en la costa norte del Perú entre el colapso de la cultura mochica y el inicio de la cultura chimú. Los lambayeques ocuparon gran parte de esta desértica región gracias a un extenso sistema de canales de irrigación que conectaba los valles desde Motupe, al norte, hasta Jequetepeque, al sur. Además de agricultores de maíz, frijol, ají y otros productos, fueron diestros artesanos, arquitectos y navegantes. Su organización social estaba basada en linajes familiares jerarquizados que se establecían alrededor de centros administrativos y ceremoniales con pirámides y arquitectura monumental en adobe, donde líderes con poder político y religioso coordinaban la sociedad y distribuían los bienes.

Para visitar la exposición temporal es necesario realizar una reserva previa en la página web del Museo del Oro.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Emisoras UIS / Bucaramanga / www.radio.uis.edu.co

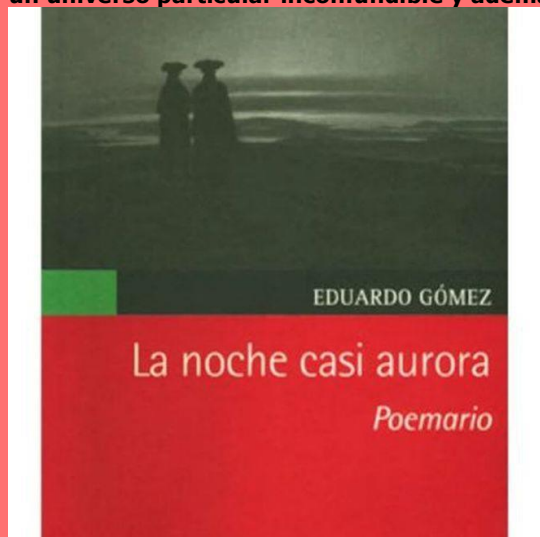
Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Eduardo Gómez, poeta mayor de Colombia

Por José Luis Díaz-Granado / El Espectador

Eduardo Gómez Patarroyo nació en Miraflores, Boyacá en 1932. En este 2021 celebraremos sus 89 años -como quien dice, está a un paso del noveno piso-, en los que ha logrado conformar durante seis décadas de escritura constante un universo particular inconfundible y además diáfano, en su oscura dualidad de ángel de las profundidades abisales.



"La noche casi aurora" es el reciente poemario que publicó Eduardo Gómez. / Archivo particular

Estudió dramaturgia y literatura en la República Democrática Alemana (RDA) durante seis años, incluyendo uno en el celeberrimo Berliner Ensemble, el teatro de Bertold Brecht y de Helen Weigel. Desde muy joven, Eduardo adquirió una sólida cultura marxista, a cuyo pensamiento catedralicio ha sido fiel hasta el día de hoy.

En Bogotá, en la década de los 50, se destacó como dirigente de la Federación de Estudiantes Colombianos y posteriormente se dedicó a la crítica teatral en El Tiempo, la Radio Nacional y la Emisora de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Fue director de publicaciones de Colcultura y director de la Revista Texto y Contexto. Ejerció durante más de cuarenta años la cátedra universitaria de literatura, sobre todo en la Universidad de los Andes y ha publicado los libros de poesía: Restauración de la palabra, El continente de los muertos, Movimientos Sinfónicos, Poesía, 1969-1985, Historia baladesca de un poeta, Las claves secretas, Faro de luna y sol, Antología poética y el más reciente La noche casi aurora, que acaba de editar la Universidad Externado de Colombia en su colección "Un libro por centavos". Además, ha publicado Ensayos de crítica interpretativa - T. Mann, M. Proust y F. Kafka y Reflexiones y esbozos. Teatro, poesía y crítica en Colombia.

En 2011, Eduardo Gómez publicó sus Memorias críticas de un estudiante de humanidades en la Alemania Socialista, en donde rememora y analiza, no solamente su situación personal y su estancia en la RDA en los años sesenta, sino que ahonda en las arterias profundas del estado socialista más próspero de Europa Oriental, bajo un sistema lleno de controversias sociales, políticas y humanas, autoritario, sí, y si se quiere, dogmático, pero con grandes luces humanistas capaces de hacer germinar sabiduría, solidaridad y amor genuino entre las tinieblas, con enorme riqueza cultural y deslumbrantes experiencias en las relaciones del amor y la amistad, en contraposición con los problemas de alienación y explotación, y a ciertos hábitos de frivolidad y simulación cultural predominantes en la otra Alemania.

Desde luego, este libro del poeta Gómez merece una reflexión más profunda y prolongada.

También disfrutamos de unas espléndidas memorias de su amistad con el pensador marxista Estanislao Zuleta. Allí, Eduardo Gómez realiza un magnífico retrato de su generación, conformada por un puñado de jóvenes valientes y cultos que se enfrentaron a la dictadura de Rojas Pinilla y al mismo tiempo se matricularon para siempre en las razones del arte y la cultura, bajo la influencia directa de Marx, Engels, Lenin, Freud, Thomas Mann, Luckasz, pero sobre todo Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir.

La poesía de Eduardo Gómez está poblada de fantasmas medievales, violines rotos y ángeles lujuriosos, ligeramente emparentada con la de aedas y juglares antiquísimos, con Villon, Baudelaire y Rimbaud. Los poetas malditos son sus pares, al igual que los músicos europeos de siempre y los pintores impresionistas. Leer la poesía de Eduardo Gómez, además de constituir un deleite total, significa un aprendizaje, una travesía por la cultura de todos los tiempos y un tete-a-tete con la realidad colombiana. Su belleza se detiene al otro lado de la estrella, es el revés de la moneda, la exaltación de un extraño y perverso, y a la vez tierno y delicado demonio, así como también representa la sublimación del esperpento, en herencia directa de Goya, Brueghel, Buñuel y Cuevas.

Eduardo Gómez rescata del lodo diamantes insospechados. Escarba, transmuta, destila agónicos sollozos y deja colar espectros y serpientes. Inaugura una expresión poética en nuestro país y en nuestra lengua que va más allá de la carroña urbana de Las flores del mal, para instalarse en las ciudades de la pesadilla, en el continente de los muertos, en el goteante árbol de la locura. Su voz revela un país en demolición: la más hermosa alegoría de nuestra podredumbre moral. Es poesía para ser leída por ángeles caídos

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

como testimonio arterial de la patria que se fue. En sus aguas secretas florece la más exótica orquídea de luz, solitaria, olorosa a pantano, a semen de doncel ardiente y a sudor de verdugo.

Entre los centenares de poemas de Eduardo Gómez, todos ellos poderosos, fosforescentes, enriquecidos por las más diversas cargas expresivas, no vacilo en escoger El viajero innumerable como el mejor, como el más memorable de su producción lírica. Yo no dudo que este texto sin par acompañará al Nocturno de Silva, a la Morada al sur de Aurelio Arturo y al Canto del extranjero de Giovanni Quessep por los parajes solitarios de nuestra más entrañable y desentrañable poesía:

"Soy el pasajero de los trenes de medianoche / el viajero de barcos navegando entre nieblas / o bajo los cielos negros para una luna en agonía / el viudo de bodas imposibles / el nostálgico de la Edad de los Dioses / el soñador de imperios abolidos y leyendas siniestras / el narrador de historias de enanos crueles y dulces bueyes degollados / el amigo fúnebre y el amante encadenado / el trovador de castillos en el aire y desiertos ardientes / el pescador de almas condenadas / el que tiembla en la zarza ardiente de la melancolía / y el que gime en una obscena agonía. / Allí donde Goethe medita ante la tempestad del Gran Océano / donde Beethoven suda sangre en los huertos silenciosos / donde Baudelaire conversa con los vampiros y los brujos / en los laberintos donde la luna sueña sombras azules / y Proust se asfixia de amor en estancias de fieltro / allí donde Shakespeare vuela por los cielos desmesurados / en los cárdenos horizontes de erizados Himalayas / allí estaré ---infatigable--- esperándote".

Ortografía para todos

Por Juan David Villa / El Colombiano



"No sé cuando ni se como, mas cuando tú llegues a mis brazos, será el día más feliz de mi vida".

No es una noticia ni nada parecido. Es uno de esos retos que publican en páginas de Facebook sobre ortografía. Preguntan allí que cuántas tildes faltan: ¿6, 7, 8, 9, 10? Voy a escribir un párrafo más antes de poner la respuesta para que ustedes, queridos lectores, mientras tanto hagan la cuenta.

Una de las trampas de este meloso párrafo es que usa el "más" con tilde y el "mas" sin tilde. La otra es la dificultad de identificar cuándo "cuando" es "cuándo" y cuándo es "cuando"; es decir, cuándo es tónico (pronunciación fuerte) y cuándo es átono (sin fuerza y, por tanto, sin tilde). Creo que lo demás está listo.

La respuesta es 8. Cuenten: "No sé cuándo ni sé cómo, mas cuando tú llegues a mis brazos, será el día más feliz de mi vida". Ojo pues: el primer "mas" no lleva tilde porque no tiene acento prosódico, o sea, es átono, o sea, lo decimos sin fuerza. Siempre equivale a "pero": pero cuando tú llegues..., ¿ven? En todos los demás casos, sin excepción, "más" lleva tilde. En "más feliz" indica intensidad.

El primer "cuándo" lleva tilde porque es fuerte (tónico), mientras el segundo lo hacemos sin fuerza, sin mayor fuerza, quiero decir. "No sé cuándo" es una pregunta indirecta. Al "cómo" le pasa exactamente lo mismo. Cuando "tú" es pronombre, lleva tilde: tú llegues, vos llegués, usted llegue (así pueden identificarlo).

De esas que casi nunca usamos

Anhedonia.

Tengo un especial gusto por las palabras que tomamos del viejo griego. Es lengua de dioses. Platón la habló y con ella pensó su mundo de las ideas. El Nuevo Testamento fue escrito en ese griego. Esta palabra que tan poco usamos (una cosa es "tan poco" y otra "tampoco", ¿no?) tiene dos partes griegas: an-, un prefijo que nos sirve para negar. Por eso analgésico es algo que reduce o quita el dolor (no-dolor). Y la otra parte es hēdonē, que significa placer. Así que la anhedonia es la incapacidad de sentir placer, y es un síntoma seguramente muy frecuente de quienes sufren depresión.

Por otro lado, y tómenlo como paréntesis, tiene muchos usuarios la palabra hedonismo: los sacerdotes y los pastores la usan mucho en sus prédicas. Hedonista es aquel que vive para el placer y por el placer.

Feliz 2021. Recuerden que ahora sí comenzó la tercera década del siglo XXI, aunque será llamada la década del 20, los años 20 o los años veinte. Dirán que la pandemia de covid-19 (COVID-19, según la RAE) ocurrió en los años 20 del siglo XXI.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general



Cantar de los Andes

Cantar de los Andes / Bucaramanga / www.cantardelosandes.com



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Música para el paladar: un recorrido por las canciones de la sabrosura

Los clásicos de la música tropical que le han dado sabor a nuestras vidas con maní y patacón pisao.

Por Mauricio Silva Guzmán* / El Tiempo



Música y cocina fusionados en los discos clásicos de fiestas y eventos familiares en torno a la comida. Por supuesto, el lechón hace parte de la lírica del sabor. Foto: istock

Todo parece haber empezado con el llamado a distraer la mandíbula en *El manicero*, tal vez la canción cubana más universal: "Maaaniiiiiii / Maaaniiiiiii / Si te quieres por el pico divertir / Cómete un cucuruchito de maní". Rita Montaner, en 1927, fue la primera voz en grabar el famoso pregón. Sin embargo, ya se han hecho más de 300 versiones y contando (porque el cucurucho no se agota).

Desde entonces, varios músicos del sonido tropical caribeño le han cantado al placer de comer. Música y alimentos en el mismo empaque. La literal sabrosura en estéreo: vía oído, vía paladar.

La salsa –sí, con ese nombre manifiesto–, junto con sus ritmos predecesores, son probablemente los sonidos que más han aportado al goce del fogón y la olla.

Y la salsa –sí, con ese nombre manifiesto– junto con sus ritmos predecesores son probablemente los sonidos que más han aportado al goce del fogón y la olla. Son muchas, pero recordemos algunas canciones –y aquí sí cabe el cliché– para todos los gustos.

Ajiaco caliente, una guaracha que lanzó la Sonora Matancera a principios de los años 50 –y que luego en 1965, en golpe de salsa, hizo famosa la orquesta de Eddie Palmieri en la voz de Ismael Quintana–, declaró así: "Está caliente el ajiaco / La yuca quema en la boca / Si me la entibias un poco / Podré comerla sabrosa... Malanga".

Sobre esa misma malanga, el tubérculo que acompaña tantos calderos caribeños, en 1957 también recibió su propio homenaje: "Esa malanga amarilla / Hay que comerla caliente / Yo te la traigo, María / Yo te la traigo de Oriente". Inolvidable fuego bailable, del genial Israel 'Cachao' López, bautizado *Malanga amarilla*.

Con el clásico navideño *El seis chorreado*, Richie Ray y Bobby Cruz nos recordaron en los años setenta las claves para celebrar –desde la boca– las fiestas de fin de año en Puerto Rico: "Me voy p'a casa e' Ramón / A comer arroz con dulce / Y el rabito del lechón / Y pasteles bien picantes / Como los cocina Flor / Mucho turrón Alicante / Y un buen palito de ron".

Jaime Andrés Monsalve, jefe de programación de la Radio Nacional de Colombia, me recordó otros temas tropicales que atacan directo a la panza: *Asopao de pollo*, una canción en la que Daniel Santos nos enseña a repartir las partes del pollo según el apellido. *El viandero*, en versión de la Billo's Caracas Boys, en la que un pregonero dice vender: "Malanga amarilla / Platanito manzano / Boniato sambueno / Muy tierno el maíz". Y Picadillo de soya, en ritmo de timba, de N. G. La Banda, que ruega: "Agua a la cazuela / Que se quema la soya".



Gran Combo de Puerto Rico es una de las orquestas que dejado legado de sabor en sus canciones: "Que le pongan salsa", como dice uno de sus famosos coros salseros. Foto: Archivo particular

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Pero fue el Gran Combo de Puerto Rico, en 1981, el que inmortalizó un amplio repertorio del sabor antillano en *El menú*: "A mí me gusta el chivo con vino / Y el pesca' con jugo de limón / Con pimienta y orégano el lechón / Y el arroz con jamón y tocino / Para ponerle sabor a un buen fiestón... / Y una habichuelita bien guisá / Y un aguacatón como un melón / Y unos guineítos / Y unos cuchifritos pa' picar". Una 'salsota' que, para rematar, en el coro deja claro el objetivo: "Y después que le pongan salsa / Que le pongan salsa / Que le pongan salsa / Pa' mojá, pa' mojá / Que le pongan salsa".

Vamos entonces al capítulo colombiano. Todo un banquete. Arranquemos con el homenaje a ese gran acompañante de nuestras comidas costeras (Atlántico y Pacífico): *Arroz con coco*, porro del maestro Lucho Bermúdez: "Arroz con coco / ¡Ay, en la Costa me vuelve loco! / Yo quiero un coco / Rellenito y que no esté roto".

Abundante festín el que nos regaló Fruko y sus Tesos en 1978, en la voz del Joe Arroyo, con *El cocinero mayor*. Entre otras viandas, esta alegoría a la afición por la cocina que tenía Fruko recuerda la siguiente comilona: "Lechona a la salazón / Pescado en salsa picante / Un pollo a la fricasé / Una carne a la habanera / Una lengua marinera / Un pavo asado blandón". Y luego, con los correspondientes brincos de la audiencia ya desatada: "Bien sazonado / Lo traigo bien sazonado / Con salsa... / Te traigo hallaca de Cuba / Y bacalaooooo de Aruba".

Las tapas, el cumbión de Lisandro Meza, puso a bailar al país entero en torno a nuestra bebida milenaria: "Cinco ollas de chicha tengo / Pa'l bautizo de María / Con batata la fermento / Pero las tapas están escondía, mi vida... / Ay dame las tapas, mi negra / Pa' tapar la olla, mi amor".

Otra cumbia legendaria, con la pimienta del gran Piper y el Combo Candela, es *La guagua*, que narra cómo, escopeta en mano, padre e hijo van a buscar a ese roedor de monte para llevarlo al fogón de la casa: "Andá decile a tu mama / Que guarde el agua caliente / Que voy a matar una guagua / Huele a sancocho caliente".

Cómo olvidar que Josefina quiere atender a su marido con "platos sofisticados", pero él solo quiere su pescado guisado: "Y patacón pisao, pisao / Y patacón pisao, pisao". Homenaje a nuestro trozo de plátano verde aplanado y frito en *Patacón pisao*, en la voz de Juan Carlos Coronel, que remata: "Y si me dan otra cosa, quieren verme emputa'o".

En el que puede ser el único merengue del Joe Arroyo, el cartagenero le pregunta a una joven pregonera qué es lo que vende en la calle, y ella dice: "¡pan de arroz! Y él responde: "¿A cómo la libra?". Y así se van... "22 / Pan de arroz, lo compro yo / 22 / ¿A cómo lo llevas? / 22 / ¿Pan de arroz?, ¿A cómo lo llevas? / 22 / ¿22?, Dámelo tooó".

Niche inmortalizó uno de los amasijos más queridos por los colombianos con el coro: "Esto es cuestión de pandebono/ Esto es cuestión de pandebono...".

Niche inmortalizó uno de los amasijos más queridos por los colombianos con el coro: "Esto es cuestión de pandebono / Esto es cuestión de pandebono...". La canción se llama *Cali ají* y honra al panecillo de maíz, almidón de yuca y queso: "Yo me lo paso con ají / me lo como con ají / porque así me gusta a mí".

La banda bogotana La 33, en otro 'salsón' bien colombiano, homenajeó un apetitoso antojo criollo, *Patacón con queso*: "Me invitaron a comer / Me dijeron que eligiera / Yo escogí mi patacón / Con agüita de panela, quiero yo / Patacón con queso, patacón / Patacón con queso, patacón / Hay que ser afortunado / El que come esa delicia / Lo comí con chicharrón / O con suero y salchichón, lo quiero yo".

Y, para cerrar, del maestro Pablo Flórez, *Los sabores de mi porro*, la canción gastronómica colombiana por excelencia. Un succulento fandango de la región del Sinú, con buena parte de sus delicias: "Mi porro me sabe a todo / Lo bueno de mi región / Me sabe a caña, me sabe a toro / Me sabe a fiesta, me sabe a ron / Me sabe a piña, me sabe a mango / Me sabe a leche esperá en corral / Me sabe a china esparascá en fandango / Y ají con huevos en machucá / Mi porro me sabe / a bollo poloco / Esmigao' en celele / Y a mingui' con coco, ya ve / Me sabe a queso bien amasao' / Con panela e' coco de Colomboy / También me sabe a viuda e' pescao' / Con calsón ripiao' bajo un ranchón / Mi porro me sabe a frutas / A mamey, patilla o tajá' e' melón / También me sabe a yuca harinosa / Mojá en asiento de chicharrón / A totuma e' guarapo / con hielo y limón / Bajo un higo sato / Sentao' en un cajón".

*Mauricio Silva Guzmán / Editor de Revista BOCAS msilvaazul / En Twitter: @

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Ondas de Fusacatán / Fusagasugá

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general

Folklore
RADIO.ONLINE

Concierto

Colombiano

FolkloreRadio.online y ConciertoColombiano.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

En el taller sagrado de Rodolfo Sánchez

Por Daniel Grajales T. / El Espectador

En Jericó (Antioquia), el pintor y escultor Rodolfo Sánchez salvaguarda un antiguo convento en el que pinta inspirado en la divinidad.



Tras hacer unos cursos de extensión de pintura en la Universidad Nacional, el pintor y escultor Rodolfo Sánchez se formó en España. / Daniel Grajales

Son las 8:00 p.m. y en Jericó la pandemia dice que todo el mundo cierre las puertas de sus casas y de sus balcones patrimoniales y coloridos, para resguardarse de una noche con una lluvia pasajera. Sin pensarlo, el teléfono suena, llama la bohemia. La cita es en una ubicación antes desconocida. Al lado de un centro cultural previamente visitado, nos esperan una cena, un asado y en casa un pintor que nadie me había mencionado. Me dicen que es bogotano y que hace menos de una década se radicó en el pueblo. Roberto Ojalvo, director del Museo de Jericó, impidió que se fuera cuando se sintió cansado de estar confinado entre las montañas. "Si los caminos te trajeron aquí, es porque aquí debes estar", fue lo que le dijo el doctor Ojalvo, la figura cultural más notable de este terruño que algunos llaman la Roma de Antioquia.

Abre la puerta de la casa, de madera por supuesto, una amiga en común. Ya sé que entre los invitados a la cena está la maestra pianista Teresita Gómez, con su amiga Rosita. Es una casa mágica que enamora solo por el aura, con su patio grande a la entrada, con bifloras colgantes, epicentro de una barbacoa de res, algunos aguardientes y muchas ganas de hablar. Está también el cuentero Jairo Esteban, figura de la tradición oral antioqueña, oriundo de estas tierras. Más callados y expectantes están los hermanos y amigos del pintor.

"Se parece a Héctor Abad Faciolince", me digo entre mis adentros, mientras recibo la cena y los aguardientes de las cañas de mis valles y el anís de mis montañas. Rodolfo Sánchez, de cabello blanco, de estatura promedio, es el dueño de casa. Es bogotano, pero vive ahora en Jericó, en una casa en la que el cuadro que más me llama la atención es el de una señora; poco después me contará que es su madre.

Como es de esperarse, porque los paisas hablamos mucho, el creador visual es el más callado, el más sereno y discreto entre quienes hablamos sin parar esa noche. Observador, como buen artista, nos deja ser el centro de atracción a los demás: de Teresita a su hermano, pasando por el cuentero y la gestora cultural que nos presentó.

Nos citamos al día siguiente, en la mañana. Amanece. La bruma se posa sobre las montañas, los pájaros cantan fuerte y hay poca gente en el pueblo. Llego puntual a la cita y toco con dos golpes el portón de madera. Abre. Se le ve sorprendido porque le cumplí la cita, pues pensó que era cuestión de unos tragos. Me ofrece un café cultivado en Antioquia la Grande y se presenta: "Soy Rodolfo Sánchez Lalinde, artista bogotano".

Nació el 1° de marzo de 1968 y se formó, en un comienzo, en la capital colombiana. Lo primero que estudió fueron cursos de extensión de pintura en la Universidad Nacional. No recuerda a esos primeros maestros, lo que sí no olvida es que desde entonces, desde finales de la década de 1980, dicho acercamiento al arte lo hizo sentir muy cómodo y lo ayudó a tomar la decisión de dedicarse a las líneas, los colores, las formas y el silencio con el que suele pintar todos los días. "En esos cursos recibí las bases de dibujo y, digamos, la estructura necesaria para empezar una carrera como artista, para adentrarme en la escultura y en la pintura. Fueron unos cursos de seis meses, aproximadamente. Es que el primer semestre después de salir del colegio me quedé sin matricularme en la universidad e iba a estudiar en España", relata.

Fue en la capital de España donde se formó académicamente. "Yo apliqué a una beca en España para estudiar Bellas Artes y quedé preseleccionado. Presenté el examen de admisión en la Universidad Complutense de Madrid, donde quería estudiar, dándome cuenta de que todas las bases de esos cursos me habían servido, que sabía lo que me preguntaban". Cuenta que para pasar el examen de ingreso de dibujo en la Complutense había que hacer un modelo clásico en dibujo "y había personas que estudiaban dos o tres años y no pasaban ese examen. Yo con unos meses que estudié en la Nacional pude pasarlo desde el primer intento".

Confiado en los conocimientos básicos que tenía, se enfrentó a la patria que le dio mucha de su formación en artes a Colombia. Sí, invadidos o conquistados, los vestigios de la historia del arte nacional, si es que existiera, vienen de esos españoles que trajeron aquí su barroquismo, como cuenta la madre María Alicia Ochoa, directora del Museo Etnográfico de la Madre Laura.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Se fue a España en 1997. No sabe por qué a ese país, porque en este momento de su vida el artista está preguntándose mucho sobre sus decisiones pasadas. "¿Por qué he ido a muchos lugares del mundo buscando algo que yo mismo no sé?". Ha sido una pandemia para pensarse, resguardarse y darle una mano a su casa antigua, uno de sus mayores tesoros.

Ha estado en 17 países. Vivió en España siete años: estudió, se formó, aunque su corazón le decía que el camino no era estar allá. Se divorció y tuvo dos grandes amores. Habitó Barcelona y Granada, entonces decidió ser un explorador del mundo: viajar y viajar. Todos los caminos lo condujeron a Jericó.

Dualidades tiene muchas. Por ejemplo, aunque le gusta la geometría y es un escultor moderno con intereses en la tridimensionalidad, ama los lienzos de gran formato y pintar con óleo todo el día. "Se me daba mejor la escultura, entonces quise meterme con lo más complejo, que es la pintura, el oficio de la pintura".

Mientras habla, el cuadro que pintó de su mamá, doña Consuelo Lalinde Echeverri, ya fallecida y originaria de Rionegro (Antioquia), nos sigue mirando. Su trazo en dicha obra es tan delineado que los ojos de la matrona parecen cuidar al hijo de las preguntas del periodista. Su mamá también se formó en el oficio, además de haber estudiado economía y administración de empresas. Por ella fue que el pintor y escultor volvió a Colombia, ya que su enfermedad lo motivó a regresar. Antes de eso andaba por el mundo como judío errante. Otra que no deja de mirarnos mientras hablamos es santa Laura. Sánchez la tiene ya delineada en un lienzo de mediano formato, que prepara para una subasta benéfica que tendrá lugar pronto en Jericó.

Entremos en lo divino, ya vimos un poco de lo humano. La casa de Rodolfo Sánchez tiene un aire especial. La luz que entra en el patio, la que proyectan los ventanales en el estudio, la que hay en la cocina y en los corredores, no solo es producto de la divinidad del universo que es Jericó, sino porque vive en un antiguo convento, adornado por vírgenes y candelabros para decenas de pequeñas velas. No se siente miedo, sino paz. Son unas diez habitaciones, tres o cuatro salones grandes, la cocina, el patio delantero y trasero, el oratorio, además de árboles y flores.

¿Tiene sentido que pinte a santa Laura? ¿Tiene sentido que done para subastas benéficas? Sí. Antes de ayer soñó con su mamá, quien parece haberle dejado un mensaje de ayudar, de servir, de seguir pintando. Su fe es la que lo ha motivado a no abandonar el arte. "Te voy a decir algo con respecto a la madre Laura: cuando estuve en su santuario, que pasé la mano por el huesito de ella, sentí una corriente de arriba abajo. La cosa más impresionante, pero impresionante".

Rodolfo Sánchez es figurativo o abstracto. No tiene problema con pasar de santa Laura a un lienzo de formato monumental, cual telón de boca, con colores como el rojo y el verde, difuminando con delicadeza un tono entre otro. En la escultura le interesa el metal, también ha usado el concreto. Está influenciado por los escultores modernos del país, de Negret a John Castles, pasando por la roca de Hugo Zapata.

Espera conocer al maestro Miguel Ángel Rojas, a quien admira, además de seguir arreglando con amor la casa que su familia y su Dios le dieron en Jericó, donde ahora habita y le dedica días completos a la pintura en un taller lleno de nitratos y pinceles, de lienzos por comenzar y algunos a medio camino. Su don podría ser el de la paciencia, el de la calma, también el de la hospitalidad. Sabe ser amigo, respetar, escuchar y callar.

Cuando habla, se le sienten la paz y la calma, quizá porque, desde el siglo pasado, mientras en este pueblito viejo de Antioquia santa Laura hacía su obra, las demás hermanas y novicias le pedían a Jesús respuestas sobre su camino, orando sin descansar, en casas como la suya. Nos despedimos del taller sagrado de Rodolfo Sánchez, desde donde seguirá pintando, tallando y modelando, inspirado por un sentimiento divino que no sabe explicar, pero que se le ve y se le siente.

El nacimiento de la gastronomía

Por Manuel Drezner / El Espectador



Este 2021 se conmemoran 350 años de la muerte del famoso cocinero François Vatel, quien para los amigos del buen comer es nombre importante porque fue con él que comenzó la culinaria como arte.

Hasta esa época comer cumplía una simple necesidad vegetativa, pero eso cambió gracias a un pequeño grupo de artesanos, entre los que se destacó Vatel. En ese entonces, toda la comida estaba condimentada con tantas especias para conservarla, que hacían que todo supiera a lo mismo. Recordemos que Colón hizo sus viajes de descubrimiento con la intención de encontrar un camino alternativo para traer especias a Europa.

Pero Vatel mostró que ellas no eran necesarias y comenzó a crear platos culinarios con sabor propio, algo que en ese momento prácticamente se desconocía. En esa forma, el gusto por la buena cocina entró primero a la corte y la nobleza, y después a la burguesía, con lo cual la gastronomía no solo nació sino que creció hasta el punto de crear la profesión del chef, el cocinero especializado en preparar platos que regalen al paladar. Los vegetales, considerados hasta ese entonces comida vulgar, comenzaron a ser consumidos como parte del buen comer y todas las tradiciones a este respecto cambiaron.

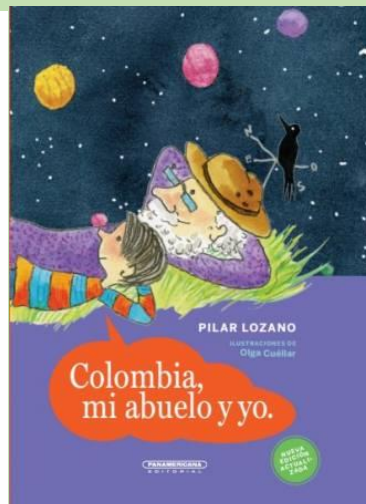
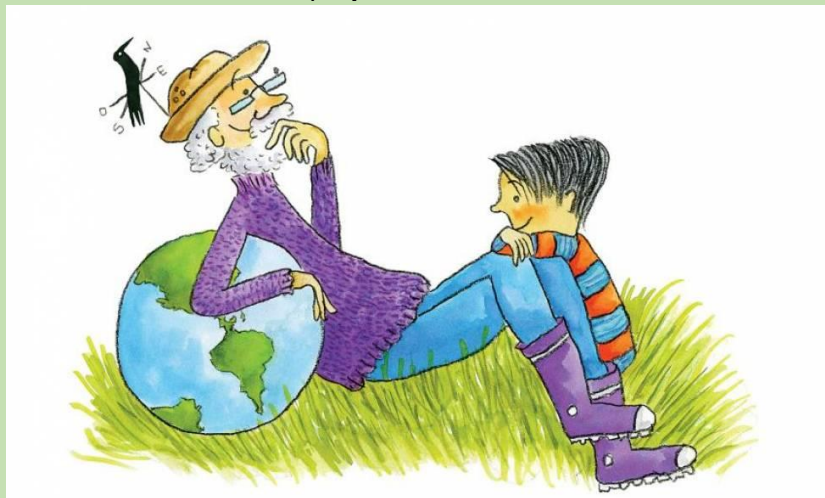
Vatel fue el cocinero de Luis II, príncipe de Condé, al cual por sus triunfos bélicos apodaron Gran Condé y este transmitió el apodo a su cocinero, recordado luego como el Gran Vatel. Su muerte en 1671 hizo honor a su vida: en una comida en homenaje al monarca, uno de los platos principales no pudo comenzar a prepararse porque el pescado necesario no llegó y Vatel, desesperado por la humillación, se suicidó. Los criados que entraron a avisarle que el pescado por fin había arribado encontraron muerto al padre de la gastronomía.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Pilar Lozano publica una edición actualizada de su clásico infantil 'Colombia, mi abuelo y yo'

Por L. C. Bermeo Gamboa, reportero de El País



Desde su primera edición 'Colombia, mi abuelo y yo' ha contado con las ilustraciones de la colombiana Olga Cuéllar Serrano. Especial para El País / Desde 1987, cuando se publicó por primera vez, a la fecha el libro ha sido actualizado en cuatro ocasiones. La primera edición de 'Colombia, mi abuelo y yo' se publicó en 1987, hace más de 33 años, tiempo durante el cual Colombia y el mundo han cambiado. Por eso su autora, Pilar Lozano, ha venido actualizando esta historia infantil, hasta ahora en cuatro ocasiones, para que los lectores de cada nueva generación se reconozcan con la geografía y la historia reciente de nuestro país.

Pilar Lozano es una periodista bogotana que viajó por años, recorriendo toda Colombia, y como ella cuenta "un día, a bordo de un buque oceanográfico, se me enredó en mi máquina de escribir mi primer cuento".

Ha escrito más de 20 libros de historias para niños y jóvenes, que abordan la realidad nacional de una forma amable y educativa. Algunos títulos son: 'Crecimos en la guerra', 'La historia, los viajes y la abuela' y 'Era como mi sombra'. Sin embargo, ha sido con 'Colombia, mi abuelo y yo', que se convirtió en un best seller nacional, con el cual varias generaciones han aprendido a conocer, amar y cuidar la riqueza natural colombiana.

¿Cómo se actualizó el libro? Cada vez Papá Sesé es un poco más moderno, pero no pierde su esencia de hombre inquieto, curioso y a veces gruñón, ni inventa una nueva manera para que su nieto se enamore de Colombia. En esta oportunidad, además, se cambiaron las ilustraciones y el diseño, dos aspectos que son importantísimos en una obra dirigida a los niños. Olga Cuéllar y Camila Cesarino fueron las encargadas de hacerlo. En esta edición ilustración, diseño y texto van de la mano. Estoy feliz. En esencia, entonces, es el mismo libro. Se actualizaron unos datos, hay alguna información nueva... y creo que hice un énfasis mayor en nuestra riqueza natural y en cómo la hemos descuidado.

El libro tiene un importante contenido científico, ¿por qué le interesó este enfoque divulgativo? 'Colombia, mi abuelo y yo' es una especie de geografía en forma de cuento. Los personajes centrales son un abuelo curioso e inquieto y un niño que descubre a través de ese abuelo su país. El libro no tiene más que el interés de contar cómo es Colombia. Nació cuando yo, ya adulta, empecé a recorrerlo y a darme cuenta de que era en verdad deslumbrante. Es una forma de acercar los niños a su país. No soy ni geógrafa, ni historiadora, ni científica; ¡me encantaría serlo! Ojalá mis libros llevaran a los lectores a sentir curiosidad por el conocimiento. ¡Hay tantos temas apasionantes! Conocer, aprender, es un placer.

¿Podría compartir algunas anécdotas significativas de los lectores que han crecido con este libro? Este libro ha acompañado a varias generaciones. Hace poco, cuando investigaba para escribir 'La historia, los viajes y la abuela', un profesor universitario al que acudí me preguntó: "¿Usted es la de 'Colombia, mi abuelo y yo'?" Y agregó emocionado: "Me lo leyó mi papá; ahora se lo leo a mi hijo". Anécdotas así han alegrado mi vida estos años. Recuerdo a la joven que se me acercó un día en Cali a contarme que la habían tocado tanto las aventuras de Papá Sesé, que decidió volverse geógrafa; otra mujer, ya mayor, me confesó que lo que sabía del país lo debía a su lectura.

¿Cómo encontró la biodiversidad de Colombia en esta última edición? Desde siempre ha estado en el libro el interés del abuelo por transmitirle al nieto el dolor que le causa el que no hayamos sido capaces de cuidar nuestra riqueza natural. Y es el temor que yo siento y que por fortuna los niños de hoy lo tienen más claro. Como dije antes, uno escribe lo que le sale del alma y cada lector lo recibe de una manera diferente. Espero que con lo que nos ocurrió en este año de pandemia, entendamos por fin que no somos los únicos seres vivos del planeta. Si no escuchamos a la madre tierra y no actuamos ya no vamos a sobrevivir. Debemos detener el afán destructor de los dirigentes que solo actúan guiados por el deseo de riqueza. La madre tierra está agotada, enojada. Es lo que nos han repetido durante años nuestros indígenas y no queremos escuchar. En esta nueva versión hago énfasis en el

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

tema. Pero sigue siendo un libro para niños, es un primer acercamiento a lo que es nuestro país con toda su riqueza natural, cultural, geográfica... no es un tratado científico. Ojalá sirviera para que de verdad verdad cuidemos nuestros ríos, nuestros bosques.



Pilar Lozano fue periodista por 40 años, ha publicado 20 libros infantiles y juveniles.

Foto: Colprensa / El País

¿Cómo nació la historia de este libro? Fue cuando era periodista, luego de hacer una serie de reportajes para la Revista Diners. La serie se llamó 'Las puntas de Colombia'. La idea inicial era escribir sobre las poblaciones extremas -la más al norte, la más al sur, la más al oriente y al occidente- pero terminó siendo un recorrido por los bordes del país: en total 13 escritos. La fascinación para mí fue total. Nadie me había contado cómo era este país que tiene selvas, ríos blancos, ríos negros, montañas, llanuras, desiertos... Mi hijo era pequeño y yo le narraba, al regresar de cada recorrido, miles de historias. A él le encantaban.

Consuelo Mendoza de Riaño, directora de la revista, me acogió esta serie de crónicas. Las empecé por allá en 1975 siendo solo periodista y las terminé, un poco después, convertida en escritora. Lo que vi, lo que aprendí visitando Yavaraté, Ikiakarora, La Guadalupe, Cabo Manglares, Taroa, Jurado y otros lugares mágicos me transformaron.

"Si no hubieras sido periodista, jamás hubieras sido escritora", me dijo un día un niño en un taller. Cierzo: este oficio que ejercí durante 40 años marcó mi camino de escritora. Y como soy como Santo Tomás, 'ver para creer' mis relatos han nacido de hechos, de frases, de imágenes conocidas en mis travesías por el país. Conozco rincones a donde muy pocos han tenido la oportunidad de llegar. Y en esos viajes se me han ido enredando cuentos, crónicas, relatos. Ya tengo 20 libros y la mayoría tiene que ver con Colombia.

Como escritora y tallerista, ¿cuáles son las condiciones que debe cumplir una obra de literatura infantil y juvenil? Lo principal que tengan alma, que logren conmover, que creen personajes entrañables, que cuenten una historia... y si es posible, que hagan reír.

¿Cómo creó al personaje de Papá Sesé, el abuelo de esta historia? En la primera edición tenía muchas cosas de mi abuelo real, Papá Cheché. Y desde siempre ha sido una mezcla del abuelo conmigo, pues mi abuelo, que era muy aventurero, solo conoció el centro del país. Cada vez ese personaje pierde del abuelo real y se acerca más a mí que soy abuela y tía abuela hace años.

Usted ha publicado más de 20 libros en su carrera literaria, de los cuales 'Colombia, mi abuelo y yo' es el segundo, ¿a qué atribuye que esta obra se haya vuelto de alguna manera un clásico infantil para varias generaciones de colombianos?

Creería que por la falta de libros que nos hablen del país. La geografía y la historia en mi época de estudiante se centraban en la región andina, la más poblada, la más rica. Desde la capital hay muchas miradas de menosprecio hacia esa 'otra Colombia', la más pobre, la rural, la alejada del centro. No valoramos lo que significa tener más de 60 lenguas indígenas y dos lenguas criollas. No escuchamos a nuestros indígenas y sus sabios consejos. No nos queremos. Yo crecí sin saber que existía San Basilio de Palenque, sin saber cómo se vive y se viaja por la selva... Eso sí, repetía de memoria cuánto medía el río Magdalena y a qué altura llegaba el pico más alto de nuestras montañas... Por fortuna esto está cambiando, ahora tenemos una visión más integral, más real del país. Este libro ha sido leído por muchos padres a sus hijos, ¿recuerda usted algunos de los libros que le leyeron de niña?

'La reina de las nieves', me lo leía en voz alta mi hermano mayor. No fui una niña que pasara horas y horas sentada leyendo. Era muy brincona. Mi enamoramiento de la literatura me llegó escuchando a otro leer. La lectura en voz alta es inmensamente valiosa en la primera infancia. Se genera una complicidad mágica entre el padre o la madre y el niño que escucha: las palabras se vuelven parte del abrazo. Se crea un encantamiento, todo es propicio para soñar, para dejarse llevar por la historia.

A los 11 años encontré 'El llamado de la selva' de Jack London y me convertí en lectora autónoma. Descubrí que a través de los cuentos y novelas podía viajar; ese ha sido mi sueño desde que era niña.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Cincuenta años de la muerte de Chanel, la huérfana que se convirtió en ícono

Por Agencia EFE / Crmos / El Espectador

El ícono de la moda murió el 10 de enero de 1971 en París. Su estilo y sus prendas aún siguen marcando la historia.



La diseñadora francesa posa un primero de enero de 1960 en el aeropuerto de París. / Agencia AFP

El 10 de enero de 1971, Gabrielle Chanel se apagaba a los 87 años en una habitación del Hotel Ritz de París. Su muerte parecía el fin de una época, pero 50 años después aquella huérfana sin recursos que revolucionó la silueta femenina sigue siendo la figura por excelencia de la moda francesa.

En un mundo de fasto y apariencia, Chanel supo construir una identidad exuberante a partir de una infancia miserable, motivo por el que su vida sigue estando hoy rodeada de mitos y medias verdades.

La diseñadora que dio forma a una moda cómoda e informal nació en un pueblo a las orillas del Loira, Saumur, en 1883, hija de un vendedor ambulante y de una joven campesina que murió a los 31 años tras varios embarazos sucesivos y afectada por la tuberculosis.

A la muerte de su madre, su padre, Albert Chanel, dejó a sus dos hijos varones trabajando en la agricultura y a sus tres hijas, entre ellas Gabrielle, en un sobrio orfanato de monjas del centro del país. En el convento de Aubazine empezó también a fantasear sobre su vida, cuando contaba a sus compañeras que su padre había puesto rumbo a las Américas para hacer fortuna.

El mito de un establecimiento estricto y austero donde Chanel aprendió a coser y en el que los hábitos en blanco y negro de las religiosas conformaron esa visión de la simplicidad en la que ella basó sus diseños tampoco está claro a día de hoy. Numerosos biógrafos defienden que la diseñadora inventó esta historia y que creció en realidad junto a unas tías.

Una vida marcada por la tragedia

A los 18, Chanel empezó a frecuentar cafés conciertos en los que cantaba para hombres ricos y militares que representaron su entrada a la gran sociedad. Ante ellos cantaba una melodía popular, "Qu'a vu Coco dans l'Trocadero?", por la que pasó a ser conocida por el sobrenombre de "Coco".

Sin duda, su vida no hubiera sido lo mismo de no haber conocido al empresario Arthur Capel, su amante durante casi diez años hasta la muerte de este en un accidente de coche en 1919. La vida romántica de Coco después de este golpe pasó a ser una sucesión de tragedias.

Pero Capel, o como lo conocían sus amigos, Boy, facilitó la aventura empresarial de la diseñadora. Con su ayuda empezó a diseñar sombreros, que compraba y decoraba a su gusto y que pronto se convirtieron en los accesorios obligados en cualquier carrera de caballos o evento de la alta sociedad francesa.

Gracias a él abrió su primera tienda en la rue Cambon de París, a la que siguieron otras en lugares del turismo de lujo: Deauville y Biarritz. "Chanel es un personaje fabuloso, una chica que sale de la miseria, sin padres ni educación, pero que consigue hacer fortuna de su delgadez, su elegancia y su formidable inteligencia, una característica de la que no se habla mucho ahora", señala la escritora francesa Marie-Dominique Lelièvre, autora de varios libros sobre la modista.

Tras perder a Capel, en los años 20, permanece a la cabeza de las vanguardias, cerca de la aristocracia francesa, amante y amiga de artistas, como Pablo Picasso o Igor Stravinsky, el duque de Westminster o el gran duque Dimitri Pavlovich.

En esos años, Chanel era una diseñadora consolidada. Con más de 300 empleados a su cargo, era una figura imprescindible de la escena parisina, donde la admiraban por la nueva silueta que proponía a su imagen y semejanza: su esbeltez, su pelo corto -fue una de las primeras en lucirlo-, la incorporación a su armario de prendas masculinas y la introducción de ropa deportiva confirmaron su éxito. Para entrar en sus creaciones, las mujeres tenían que adelgazar. Ser delgada, como Coco, se convirtió también en una moda.

Su envidiable paso por la historia del siglo XX, quedó truncado por su antisemitismo, propio de las élites francesas en esa época, que la llevó a permanecer cerca de los nazis durante la ocupación de París. Un pasaje oscuro que fue explotado por sus competidores

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

pero por el que nunca fue juzgada, lo que permitió que en 1954, a sus 71 años, reabriera su casa de costura apoyándose en el éxito comercial y económico de su mítico perfume, el Nº 5.

"Chanel es más una heroína americana que francesa. Las estadounidenses adoran su historia de éxito, la chica pobre que sale de la nada y se construye a sí misma, con grandes tragedias amorosas y esa facultad prodigiosa de recomenzar una nueva vida a los 70 años. Para las mujeres, a las que nos dicen que después de los 50 años no hay nada que hacer, es un ejemplo formidable", opina Lelièvre.

El traje recto de dos piezas en "tweed", compuesto por una chaqueta fluida larga y una falda que ocultaba las rodillas, es de hecho fruto de esa última etapa de su carrera, una contestación a la silueta rígida que impuso Christian Dior en los años de la posguerra. Hoy, la "maison" que lleva su nombre sigue explotando todos los recovecos de su historia personal, a menudo misteriosa, y su apellido es una marca internacionalmente conocida gracias al éxito de sus perfumes y cosméticos.

También puedes leer: Los 10 hábitos para ser más feliz

Aunque controvertida, su vida y trabajo son un ejemplo de superación y éxito para muchas mujeres, y aunque apenas un puñado de personas pueda permitirse lucir sus trajes, hay que celebrar que la liberación del armario femenino es sin duda el mayor éxito de Gabrielle Chanel.

Otra opinión

Aunque buscaba otra cosa, al escribir el libro me encontré con un presidente honorable.

Por: Juan Esteban Constaín / El Tiempo



No me corresponde a mí, ni más faltaba, defender la memoria del presidente Virgilio Barco. Es más (y ofrezco excusas por esta referencia personal, pero no puedo evitarla): hace dos años escribí un libro entero sobre Álvaro Gómez Hurtado, quien perdió la presidencia contra él en 1986, y allí digo que Colombia sería un país muchísimo mejor si en esas elecciones, y en todas las demás, el ganador hubiera sido Gómez.

Además tampoco creo que se trate, a la hora de pensar en el pasado y en la historia –que es el presente, lo que lo explica–, de 'defender' la memoria de nadie, mucho menos la de quienes buscaron o ejercieron el poder y lo hicieron para influir en su sociedad, para dejar en ella una impronta y un legado. Eso es lo que hay que tratar de narrar y comprender, con toda la complejidad de lo humano. Con rigor, con los instrumentos de la crítica.

Porque es muy fácil juzgar a los demás, infamarlos, resumirlos en una caricatura que por lo general se acomoda a nuestros prejuicios y obsesiones. Pero la historia enseña lo contrario y en ella se revelan y esclarecen, y a la vez se hacen más oscuros, los pliegues de la condición humana, sus matices, la enmarañada trama que está detrás de los acontecimientos, las decisiones, los azares, la vida de la gente.

Yo escribí mi libro sobre Álvaro Gómez, entre otras cosas, por esa razón: por admiración, sí, y así lo explico allí, pero también porque creo que en su figura se puede escenificar de manera perfecta cómo hemos escrito la historia aquí: cómo la hemos teñido con nuestro maniqueísmo, nuestras violencias, nuestro sectarismo, nuestras pasiones, nuestra obsesión binaria por dividirnos siempre entre los buenos y los malos.

Y cuando empecé a escribir el libro, lo reconozco, mi idea de Barco era muy mala, pésima. Sesgado (cegado) en mi fervor alvarista lo veía como un candidato enfermo e incapaz que durante la campaña no quiso debatir nada con sus contrincantes y al cual manejaban por igual los peores gamonales del liberalismo y un grupo de burócratas y tecnócratas que lo rodeaban y se lucraban de su alzhéimer. Esa era mi premisa.

La verdad con la que me encontré fue muy distinta, sobre todo en su gobierno, cuando este país estaba desbordado, una vez más, por el río de su propia sangre. En un momento en el que todas las expresiones del crimen organizado tenían al Estado contra la pared, sometido, sitiado, cooptado. Y los documentos y los testimonios de esa época sombría lo que revelan más bien es el valor civil de Barco, su desespero por salir del horror.

Baste decir que fue Barco quien hizo posible el proceso constituyente de 1991; fue él quien se jugó sus restos, de manera admirable, para que ocurriera ese hecho político revolucionario cuya paternidad hoy reclama tanta gente, acaso con razón, pero que no se habría dado jamás si él no traza desde el poder, como lo hizo, el camino jurídico para encontrar allí, en el derecho que nace de las crisis, un nuevo acuerdo sobre lo fundamental.

Claro: la historia del Estado colombiano ha sido muchas veces la de la contradicción flagrante entre sus fines y sus medios; sus fines legítimos y sus medios perversos que lo deslegitiman. El gobierno de Barco no fue una excepción, al revés, y la alianza entre las mafias y agentes estatales al servicio del crimen hizo de esos cuatro años un reguero aterrador de muertos, entre ellos los militantes de la Unión Patriótica.

Entonces se decía que Barco estaba ausente, manipulado y extrañado por sus consejeros. Ahora se dice que fue él quien urdió y determinó ese horror. Es una discusión válida, para eso es la historia.

Yo, que buscaba otra cosa, tengo que decir que me encontré con un presidente honorable, digno como el que más de su cargo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Ana Lucía Caicedo, la única oceanógrafa de la costa nariñense

Por Redacción Nacional / El Espectador

Nació en Tumaco, Nariño, hace 36 años. En 2018 recibió el "Reconocimiento Afro" del Ministerio del Interior por su labor con comunidades afrocolombianas. Este año fue seleccionada en la categoría de Ciencia, Tecnología e Innovación, de la primera versión del concurso "El Poder de las Mujeres en Nariño", un espacio que busca resaltar la labor de quince mujeres étnicas, rurales, empresarias, académicas y políticas de Nariño.



Durante la III Expedición a la Antártica Verano Austral 2016 – 2017. / Dimar

Ana Lucía Caicedo Laurido es ingeniera electrónica de la Universidad de Nariño, magister en Oceanografía Física de la Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla" y candidata a doctorado en Ciencias del Mar de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Nació en Tumaco, Nariño, hace 36 años. Su nombre se volvió un referente en esa zona del Pacífico, luego de más de ocho años de trabajo con las comunidades afrodescendientes. En 2018 recibió el "Reconocimiento Afro" del Ministerio del Interior por su labor con comunidades afrocolombianas. Este año fue seleccionada en la categoría de Ciencia, Tecnología e Innovación de la primera versión del concurso "El Poder de las Mujeres en Nariño", un espacio que busca resaltar la labor de quince mujeres étnicas, rurales, empresarias, académicas y políticas de ese departamento.

Ana es la primera oceanógrafa de Tumaco. Un mérito que más allá de hacerla alardear de ello, la motiva a cambiar esa realidad. Asegura que debería haber más profesionales de la región en esa profesión. "Tenemos muchas características regionales que nos permiten tener un mayor desarrollo. Trato de que la gente vea en el océano una oportunidad de desarrollo. Ahora es muy triste que yo sea la única oceanógrafa de la región, pues al estar rodeados de océano debería ser más común que hayan profesionales de este tipo", dice Ana, quien en su día a día trata de llevar ese mensaje a las jóvenes.

En el 2010 hizo sus prácticas profesionales de ingeniera electrónica en la Dirección General Marítima (Dimar). Dos años después, en 2012, logró ingresar de manera oficial a esa entidad, donde actualmente se desempeña como científica de la Autoridad Marítima Colombiana en Tumaco. Desde entonces, su trabajo con el mar no para. "Mi enfoque ha sido la creación de herramientas de información sobre el conocimiento del océano, el comportamiento numérico para tener mayor información sobre el oleaje en la costa. Recientemente estamos trabajando lo que tiene que ver con el estudio de las afectaciones al mar por los derrame de hidrocarburos, que son muy recurrentes en esta zona", detalla la profesional.

En 2018 fue escogida por el Ministerio del Interior para recibir el "Reconocimiento Afro", un espacio para resaltar la labor de líderes regionales con sus mismas comunidades. "Mi compromiso es darle a conocer los datos sobre el océano a los estudiantes, con las visitas a las escuelas; y a todo el público en general. Por ejemplo, si nosotros no damos una buena información ya sea en cuanto al oleaje o la temperatura de las aguas, la labor no va a ser segura y las actividades de pesca serían poco productivas para las comunidades", explica Ana.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

La oceanógrafa participó en la III Expedición a la Antártica Verano Austral 2016 – 2017, como parte de las acciones del Programa Antártico Colombiano, promovido por la Comisión Colombiana del Océano (CCO). Ese trabajo también fue fundamental para ser reconocida por el Ministerio del Interior.

Este año fue seleccionada en la categoría de Ciencia, Tecnología e Innovación de la primera versión del concurso “El Poder de las Mujeres en Nariño”, un espacio del periódico regional Página 10, que busca resaltar la labor de quince mujeres étnicas, rurales, empresarias, académicas y políticas de ese departamento. Para ella eso es un gran logro, pues la motiva a seguir trabajando para sus comunidades. “Yo amo esta región. Tiene cosas negativas, pero en el proceso de estar informando muchas veces se pueden olvidar y mostrar lo positivo”, dice Ana.

Esta tumaqueña nació en un hogar de recursos limitados, por lo que le tocó suspender la universidad para poder trabajar, ahorrar y luego retomar sus estudios de ingeniería electrónica. “Los jóvenes pueden decir que estudiar esto no da plata o quizás que yo lo estudié porque era rica, y no es así. Mi mamá siempre ha estado con los negocios de panadería y mi papá tenía un sueldo estable, para sostener a cinco hijos”, cuenta Ana, quien antes de empezar la universidad realizó estudios técnicos de hotelería y turismo en el SENA, conocimientos que le fueron útiles para trabajar el año que se retiró de la universidad en un hotel de Tumaco.

Tras estudiar su pregrado, siguió con esa disciplina que la llevó a ser merecedora de una beca para una maestría en oceanografía. Dice que quiere seguir aprendiendo y trabajando con sus comunidades, especialmente para enseñarles a aprovechar los recursos que el océano les da.

“Es bonito sentir que estoy aportando en algo dentro de lo poco que yo puedo saber. Me gusta que lo que puedo transmitir, le puede ser de utilidad a otras personas. Me gustaría que de aquí a 10 años uno pueda decir que la cantidad de estudiantes en esta línea son muchos”, concluye Ana.

Tal / prometió / habrán / esposa

Columna El lenguaje en el tiempo, de Fernando Ávila.

Por: Fernando Ávila / Experto en redacción y creación literaria / Preguntas: feravila@cable.net.co. / El Tiempo



Cita: “Se trata de los cargos más importantes en el sector académico en el país, tal ser la Unal la universidad pública con más estudiantes en Colombia, y también una de las más prestigiosas a nivel mundial”, dice la noticia sobre la ya próxima elección de nuevo rector de la Universidad Nacional.

Comentario: Curiosa redacción que merece al menos dos observaciones. La primera, que no “se trata de los cargos más importantes”, sino que “se trata de uno de los cargos más importantes”.

Y la segunda, que “tal ser la Unal la universidad pública con más estudiantes” es un raro uso del adjetivo tal. Le vendría mejor a esta frase la preposición por, “por ser la Unal la universidad con más estudiantes”. El adjetivo tal cuadraría en un giro como este: “Se trata de un importante cargo. Tal es su número de estudiantes que el rector de la institución tiene categoría de alcalde”. Acudo a esta ficción solo para aclarar el uso de tal.

Prometió

Cita radial: “Había prometido a su esposa que se vengaría de ella, y por eso violó a su cuñada”.

Comentario: Estrictamente no hay error semántico, porque no todo lo que se promete es bueno, “Prometo ser te fiel”. El mismo Diccionario de la lengua española da como ejemplo de uso de este verbo “La película promete ser aburrida”. Luego, se puede prometer algo malo, pero qué duda cabe de que para este caso viene mejor amenazar, verbo que siempre se refiere a algo malo, “Había amenazado a su esposa con violar a su hermana”. También cabe advertir, uno de cuyos significados es ‘avisar con amenazas’, “Había advertido que...”.

Ruan

Cita: “Juana de Arco fue quemada viva en la plaza del Mercado Viejo de Ruán al noreste de Francia” (revista National Geographic).

Dos comentarios: el primero, Ruan no queda al noreste de Francia, sino en el noreste de Colombia. La diferencia entre “al noreste” y “en el noreste” puede ser de varios kilómetros. Es como decir “Cúcuta queda al noreste de Colombia”, cuando en realidad Cúcuta queda en el noreste de Colombia. Al noreste de Colombia queda Aruba.

El segundo, Ruan es monosílabo, como Juan y yuan (moneda china), y los monosílabos no se tildan, salvo que les corresponda acento ortográfico diacrítico, como se y te, que llevan tilde en “Sé que prefiero té”, pero no en “Se te olvidó”. Juan, yuan, Ruan no requieren tilde en ningún caso.

Esposa

Para terminar con una sonrisa, el Megacerebro da como pista “captura e inmoviliza”. Después de echarle cabeza y de ir buscando las palabras que se cruzan con esta, aparece la respuesta perfecta: “esposa”.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

PUBLICADA EN 1924

La Vorágine y el sueño (Reseña)

Por María Cusco / El Espectador

En "La Vorágine", José Eustasio Rivera narra la historia de Arturo Cova y Alicia, quienes se encuentran en medio de las caucherías de las selvas de Colombia, entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.



José Eustasio Rivera, autor de "La Vorágine", falleció en Nueva York en 1928, a la edad de 40 años. / Archivo Particular

El primer sueño que tiene Arturo Cova en La Vorágine, en su paso por La Maporita, transcurre así: "Pasé mala noche. Cuando menudeaba el canto de los gallos conseguí quedarme dormido. Soñé que Alicia iba sola, por una sabana lúgubre hacia un lugar siniestro donde la esperaba un hombre, que podía ser Barrera. Agazapado en los pajonales iba espíandola yo, con la escopeta del mulato en balanza; mas cada vez que intentaba tenderla contra el seductor, se convertía entre mis manos una serpiente helada y rígida. Desde la cerca de los corrales, don Rafo agitaba el sombrero exclamando: ¡Véngase! ¡Eso ya no tiene remedio! También veía a la niña Griselda, vestida de oro, en un país extraño, encaramada en una peña de cuya base fluía un hilo blancuzco de caucho. A lo largo de él lo bebían gentes innumerables echadas de bruces. Franco, erguido sobre un promontorio de carabinas, amonestaba a los sedientos con este estribillo: «Infelices, detrás de estas selvas está el "más allá"» Y al pie de cada árbol se iba muriendo un hombre, en tanto que yo recogía sus calaveras para exportarlas en lanchones por un río silencioso y oscuro. Volví a ver a Alicia, desgredada y desnuda, huyendo de mí por entre las malezas de un bosque nocturno, iluminado por luciérnagas colosales. Llevaba yo en la mano una hachuela corta, y colgado al cinto, un recipiente de metal. Me detuve ante una araucaria de morados corimbos, parecida al árbol del caucho, y empecé a picarle la corteza para que escurriera la goma. «¿Por qué me desangras?», suspiró una voz desfalleciente. «Yo soy tu Alicia y me he convertido en una parásita»".

El sueño anuncia tres aspectos. El primero, la relación de Cova, un escritor, con la selva: él se relaciona con ella mediante aquello que su imaginación le permite proyectar, sin ignorar -claro está- su estado físico en medio de ese ambiente. Luego, en lo que sigue de la novela, la selva se irá transformando, conforme él la vaya transformando: la vaya viendo, la descubra, la dote de sí mismo. El segundo, es evidente que el sueño es una suerte de predicción de lo que ocurrirá entre Cova y Alicia. Por un lado, se presenta la ausencia de Alicia en cercanía de Griselda (como sucederá), y la implicación de Barrera en la situación; cada vez que Cova intenta timarla con la escopeta, el arma se transforma en una serpiente: por otro lado, se presenta la problemática de las caucherías y la cantidad de víctimas que genera; y por último, la reaparición de Alicia. El comienzo del sueño refiere el comienzo de la travesía, el hecho de que Alicia desaparezca para introducir a Cova en la selva de tal modo que algo en él deviene un animal exótico, lo que sugiere una desinhibición de sí mismo que lo lleva a ser parte inherente de la selva: de hombre de armas a animal selvático. La segunda parte del sueño se corresponde con la segunda parte de la novela: la aparición de las caucherías y la lucha por la vida a la que cantidades de hombres se ven sometidos y cuyo destino, inevitablemente, es la muerte. La tercera parte del sueño, cuando Cova vuelve a ver Alicia, "desgredada y desnuda", anuncia la última parte de la novela, en la que Cova se pierde aún más en la selva para encontrarla; resulta interesante que en esta parte del sueño ella también afronta una metamorfosis en un elemento transversal de esta selva.

El tercer aspecto recoge los dos primeros: la relación de Cova con el entorno determina la ficcionalización de este (en el caso del sueño, por ejemplo), lo que propone, pues, una convivencia entre la ficción (el sueño) y la realidad (el estado de Cova).

Si bien La Vorágine aparece publicada entre un prólogo y un epílogo que dentro de la novela presumen la veracidad del testimonio de Cova, el sueño es una reiteración de esa estructura que deambula entre la ficción y la realidad, y cuya terminación, en circularidad, no sería posible hasta el momento en que se consume el hecho enunciado: en el caso de Rivera, la enunciación es el prólogo y la consumación, el epílogo, cuando se evidencia el fin del manuscrito. En el caso de Cova, la enunciación es el sueño y la consumación es la historia en sí, que termina con Cova perdiéndose en la selva, persiguiendo a una Alicia imaginada.

Rivera, Cova. Cova, Rivera. La primera y última palabra de La Vorágine son prólogo y selva, respectivamente.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La pintura de un cerdo de hace 45.500 años, la más antigua del mundo

El Colombiano



Las pinturas rupestres de Célebes están entre las evidencias más antiguas de la presencia de los humanos modernos. FOTOS EFE
La pintura rupestre figurativa más antigua del mundo es la imagen de un cerdo verrugoso pintada hace 45.500 años en una cueva de la isla indonesia de Célebes y descubierta por un grupo de arqueólogos australianos e indonesios, según informaron este jueves fuentes científicas.

"Hasta donde sabemos, la pintura del cerdo de Célebes que encontramos en la cueva de piedra caliza de Leang Tedongnge es actualmente el trabajo artístico figurativo más antiguo del mundo", dijo en un comunicado Adam Brumm, uno de los líderes del equipo científico de la Universidad de Griffith y el centro de investigación arqueológica indonesia ARKENAS.

La imagen reemplaza como pintura rupestre figurativa más antigua del mundo a otra descubierta en 2020 en la misma isla por el equipo de Brumm que representaba una escena abstracta de caza de hace 43.900 años.

El nuevo hallazgo se ocultaba dentro de una de las paredes internas de la cueva Leang Tedongnge, situada en un valle rodeado de acantilados escarpados de piedra caliza en el sur de la isla de Célebes y solo se puede acceder a ella durante la temporada seca por un pequeño pasaje que permanece inundado durante la época de lluvias.

Los lugareños, del grupo étnico Bugis, aseguraron que, a excepción de ellos, nadie más se había adentrado en la cueva hasta que llegó este equipo de arqueólogos en 2017.

El cerdo verrugoso, inspiración en la era de hielo

Este cerdo endémico de la isla indonesia aparece en la representación con una cresta roja de pelos erguidos y un par de verrugas faciales delante de los ojos, un rasgo característico de los ejemplares adultos.

"Pintado con pigmento rojo ocre, el cerdo parece estar observando una pelea o interacción social entre otros dos cerdos verrugosos", apuntó Brumm, arqueólogo de la universidad australiana de Griffith al referirse al estudio publicado en la revista científica Science Advances.

Estos cerdos verrugosos han sido representados durante miles de años por los antiguos humanos en la zona, especialmente durante la era de hielo, lo que, según el arqueólogo, sugiere que no solo fueron fuente de comida sino también de expresión artística.

Para determinar la edad de la pintura rupestre de Leang Tedongnge, los científicos se apoyaron en la medición de la degradación radiactiva del uranio de los depósitos de calcio carbonado que se formaron en la superficie del "lienzo" rocoso utilizado para plasmar este cerdo.

"En Leang Tedongnge se formó una especie de 'palomita de maíz' rocosa detrás de una de las patas de la imagen del cerdo después de ser pintado, lo que nos permitió determinar la edad mínima de la pintura", explicó por su lado otro de los líderes del equipo, Maxime Aubert, de la Universidad de Griffith.

Wallacea esconde más secretos

Además de la imagen de este cerdo de 45.500 años de antigüedad, los científicos descubrieron en una cueva cercana otra pintura similar que data de hace 32.000 años, que se suma a la de 43.900 años de antigüedad, hasta ahora considerada como la más antigua.

Esta última pintura descubierta en 2020 tiene la peculiaridad de representar seres abstractos que combinan características humanas y animales, conocidas como "teriántropos", que cazan grandes mamíferos con lanzas y cuerdas, lo que puede ser, según el experto, la prueba más antigua de la habilidad humana para imaginar "la existencia de seres supernaturales, la piedra angular de la experiencia religiosa".

Las pinturas rupestres de Célebes están entre las evidencias más antiguas de la presencia de los humanos modernos en las islas oceánicas entre Asia y Australia-Nueva Guinea, una zona bautizada como "Wallacea".

"Nuestras especies deben de haber cruzado Wallacea en embarcaciones para llegar a Australia hace unos 65.000 años", señaló Aubert, al considerar que es posible que futuros trabajos muestren evidencias arqueológicas de esa época o incluso anterior a ella.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

“La violencia y el amor nacen del mismo vientre”: Camila Sosa Villada

La escritora y actriz argentina es la primera mujer trans en ganar el Premio Sor Juana Inés de la Cruz.

Por Kirvin Larios / El Heraldo



La casona donde viven las travestis de *Las malas* está hecha “del rosa más travesti del mundo”. Su dueña, La Tía Encarna, tiene 178 años porque un año en la vida de las travestis “equivale a siete años humanos”. Allí, con su animalidad expuesta y sus cientos de años reunidos, llegan todas en manada para cumplir con sus rituales de bautizo, esconderse del peligro que las circunda en sus recorridos nocturnos como prostitutas, ser testigos del amor y de las heridas individuales que las hace polinizarse unas con otras. “Las putas travestis son tan necesarias como los árboles”, dice la narradora.

Camila Sosa Villada (1982) escribió *Las malas* (Planeta) entre 2017 y 2018, casi diez años después de trabajar como prostituta en el Parque Sarmiento de la ciudad de Córdoba, Argentina. En 2009 estrenó su primer espectáculo unipersonal, *Carnes Tolendas*, retrato escénico de una travesti, que le permitió dejar las calles y hacerse actriz. La escritura la había acompañado desde niña, cuando aprendió a escribir y era llamada Cristian. De la conversión de Cristian a Camila “por pura necesidad” nos habla en su libro, que contiene tanto la crónica de su infancia atravesada por la violencia paterna y la precariedad económica, como el hechizante encuentro con la calle, el parque, los clientes y aquella casona rosa llena de milagros, ángeles travestis y lobizonas.

Con EL HERALDO habló sobre su libro, uno de los más leídos en Argentina en el 2019, que ha repercutido en todo el continente y ha sido traducido al francés, noruego, alemán y croata. Por él recibió el Premio Sor Juana Inés de la Cruz de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2020. La escritora cordobesa también es autora del poemario *La novia de Sandro*, reeditado en septiembre pasado por Planeta.

En el discurso por el Premio Sor Juana, usted dijo que “la venganza de las travestis” se inaugura “a través de la palabra”. ¿Cómo, en su caso, se gestó esa “venganza” a partir del lenguaje? También digo quién me lo dijo: Susy Shock, una travesti muy querida por mí, cantante y poeta. No puedo hacerme cargo de la idea de una venganza, pero sí de una restitución como sujetos culturales, como hacedoras de lenguaje y de cultura. Comienza a pasar, de repente, que somos varias travestis haciendo poesía, relatando por escrito nuestras experiencias, las cosas que hemos visto, los oprobios recibidos. Algo así como el blues, o el jazz también, que dejaron los negros que habían estado en contacto con la esclavitud. Como si hiciéramos pasar algo de ese pasado al futuro, algo resignificado y masticado, algo embellecido y que merece ser dejado para las que vienen, para las que están naciendo.

Juan Forn dice que *Las malas* es “una crónica distinta de todas, que viene a polinizar la literatura”. ¿Cómo asume que su libro se esté leyendo en tantos países como esa ‘rara avis’ que nadie esperaba, pero era tan necesario que se escribiera? Yo voy a ser sincera contigo. Para mí el valor de ser traducida se manifiesta a través del dinero. A mí me gusta mucho vivir con dinero, cómo no, poder comer lo que me gusta, ir al cine, no estar pensando cómo voy a pagar el alquiler o cómo voy a comprar mis hormonas este mes. Todo eso que pasa con *Las Malas* aquí llega en forma de dinero. Los halagos, lo que pueda moverse en el corazón de quien lee el libro es una experiencia de ellos. No es mía. Mi experiencia íntima y solitaria fue al escribirlo. Ahí sí había un sinfín de sentimientos asumidos: atravesaba una separación, de modo que el libro fue mi compañía.

En *Las malas* hay dos fuerzas, por así decirlo, que acompañan al lector: la violencia y el amor. ¿Por qué decidió remarcar esto con tanta intensidad? Bueno... la violencia y el amor parecen nacer del mismo vientre. Para mí la experiencia de estar viva es violenta y amorosa, una va por la vida dando tumbos y a veces recibe una caricia, a veces ponen mertiolate en las heridas que nos hace el mundo, de modo que el amor se conoce porque viene a curar algo hecho antes por la violencia. Eso es lo natural para mí. Algo de todos los días. Tal vez los lectores encuentren algo inesperado en eso que para mí fue el pan de todos los días. Por supuesto, no hubo ninguna decisión en la escritura de *Las malas*, ninguna especulación, escribí lo que me salió, como escribo desde hace tantos años. Me orientó el editor, pero siempre fue una escritura ciega, una escritura instintiva.

¿Y cómo encontrar poesía en ello? La poesía viene adherida a todas las cosas. Pero sólo son capaces de nombrarla quienes miran distinto. Tal vez eso sea el lenguaje de la poesía, saber mirar lo que otros no miran. Eso suscita el asombro en quien lee.

La relación con el padre y la madre atraviesa el libro: “El padre enseña el arte de la crueldad, la madre enseña el arte de la manipulación”. ¿Ha cambiado en algo esa relación a partir de este libro? ¿Me preguntas por la relación con mis padres? Como todas las relaciones evoluciona, retrocede, cambia, para mejor a veces, para peor otras. Tal vez lo que hizo que

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

cambiara es mi manera de estar en el mundo, renunciando a ser parte de esa familia. Cuando vieron que me iba no les quedó otra cosa por hacer que comenzar a replantearse quién era para ellos. Pero no fue a partir de Las malas, fue a partir de mi renuncia.

¿Cómo sigue marcando el miedo la vida de las travestis? Si existiera la posibilidad de unificarnos no sería a través de un miedo. El miedo total, que es el miedo a morir o el miedo a ser asesinadas, es un miedo universal, que experimentamos todos. A mí, particularmente, el único miedo que me rige es el miedo a la miseria. A la decrepitud, a la pobreza.

CAMILA SOSA VILLADA **LAS MALAS**

colección rara avis



Cubierta de 'Las malas', publicado por Planeta.

La otra cara del miedo es el odio, por el que se ve como una amenaza la fiesta travesti, la hermandad, el cuidado mutuo, el afecto... El odio es odio y el miedo es miedo. Decir que es el miedo el que provoca el odio es ser demasiado buena con una yunta de violentos y asesinos que odian a las travestis. Lo de la fiesta travesti, por otro lado, es algo que dice Juan Forn en el prólogo y que nunca entenderé. Tal vez inspirado por las declaraciones de una de los personajes que grita: ¡Ser travesti es una fiesta! Pero es un conocimiento que solo las travestis experimentamos, que tiene que ver con ser quien una es contra viento y marea. O al menos es como yo lo viví.

En el libro se compara a los travestis con árboles y con frecuencia se alude al mundo animal y al vegetal, lleno de una voluntad de vida propia que el ser humano busca constantemente arrasar. ¿Cómo combatir ese arrasamiento? Se habla de las travestis en femenino. ¿Qué es eso de la gente estudiada y culta, con trabajos que tienen que ver con la palabra, hablando tan mal? Hablar de las travestis en masculino es negar la identidad de las travestis. Cómo se combate ese arrasamiento, pues así, hablando, como se combaten casi todas las cosas malas de este mundo. Hablando, explicando, escribiendo libros, de uno en uno, con cada persona que comete esa aberración de nombrar a las travestis con pronombres masculinos.

Usted ha escrito libros y obras teatrales, actuado en películas y series de TV. ¿Qué encuentra de fascinante en ellos? No sé si sea una fascinación. Es como me toca vivir y hacer lenguaje. El propósito siempre es la intimidad, la sensación de deshacerse del mundo que es bien grosero y chato, para pasar a asuntos más importantes que tienen que ver con la palabra, con lo que provocan las palabras en una y en los otros.

En 'El viaje inútil: trans / escritura' reflexiona acerca de su preferencia de "lo dicho" con respecto a "lo escrito". ¿Qué tiene el lenguaje oral de importante en su escritura? Vengo de una familia donde la escritura no era algo común, la lectura menos. Sin embargo, la circulación de las anécdotas, de las recetas, de las leyendas de nuestros antepasados, nunca se detuvo. Se oían las conversaciones, se hablaba, se cocinaba con todas las tías, las tías abuelas, las primas, las hermanas y ese modo de escribir en el aire iba prendiendo en mí. Aprendí a escribir oyéndolas y sabiendo que la escritura no tiene por qué ser una estilización de ese primer contacto con el lenguaje que es oral.

Un poema suyo dice: "Todos los días, al despuntar el alba, / En la superficie de la tierra, / Mueren las travestis anónimas, / O mejor dicho, innominadas". ¿Puede la escritura atacar el vacío que deja lo no nombrado? Un vacío no se ataca ni se llena. Es otro trabajo. La memoria es inspiración. Una se inspira en los recuerdos, en lo que está archivado como recuerdo. La escritura es escritura, sana algunas infecciones de estas sociedades, de esta civilización, en la medida en que aporta belleza al mundo. La memoria es belleza también. Pero de ningún modo se puede pedir a un libro que nombre todo aquello que no es nombrado. Eso es harina de otro costal. Para eso se les exige a los estados que dejen de matarnos, que dejen de procurar nuestra muerte con cada gesto. Pero la escritura no tiene el deber de atacar nada. Tal vez sí de echar sal en las heridas, pero eso es vital en todas las artes.

Por último, ¿cómo se ha sentido con la pandemia? Estupendamente. Mi vida es un largo confinamiento. Me gusta estar en mi casa y soy bastante arisca a las aglomeraciones de gente y al contacto con desconocidos. De modo que me vino muy bien porque tengo razones nobles para ser antisocial.



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Fernando Trueba dice que es un honor "representar al cine colombiano en los Goya"

Por Agencia EFE / El Espectador

Su película "El olvido que seremos" fue nominada a mejor película iberoamericana. Se trata de una historia basada en el libro homónimo de Héctor Abad Faciolince.



El actor Javier Cámara y el director Fernando Trueba durante el rodaje de "El olvido que seremos". / Cortesía Caracol Televisión
Ganador de un Óscar por "Belle Époque" y de nueve premios Goya, el director, guionista y productor español Fernando Trueba aseguró que "es un honor representar a Colombia" en los próximos premios de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España (Premios Goya 2021), con "El olvido que seremos", nominada a mejor película iberoamericana.

Basada en el libro homónimo de Héctor Abad Faciolince, "El olvido que seremos" rinde tributo al padre del escritor, Héctor Abad Gómez, médico y activista a favor de los derechos humanos en el Medellín de los años 70 y los 80, asesinado por los paramilitares en 1987. (Le recomendamos: Treinta y tres años después, Héctor Abad Gómez sigue vivo).

La cinta, que también representará a Colombia en los Óscar, competirá en esa categoría con "El agente Topo" (Chile), "La llorona" (Guatemala) y "Ya no estoy aquí" (México) en la ceremonia de los Goya que se celebrará el 6 de marzo en Málaga (sureste de España).

Trueba recordó el accidentado recorrido que ha tenido hasta ahora la película, que aún no ha llegado a las salas de cine, debido a la pandemia.

"La acabamos en febrero y nos seleccionaron para un Cannes que no existió", ironizó para añadir: "Se habló de estrenar en marzo próximo, pero supongo que ahora se atrasará, no lo sé, en Estados Unidos los cines siguen cerrados, habrá que ir viendo, al menos las vacunas son una luz al final del túnel".

Trueba se mostró esperanzado con que, cuando mejore la situación epidemiológica, el público regrese a las salas de cine.

"La gente va a tener muchas ganas de ir al cine, de salir, de recuperar el tiempo perdido", opinó, "quizá algunos tarden más por miedo y otros cambien el chip y solo vean películas en casa, pero creo que la experiencia colectiva en salas es demasiado bonita para que desaparezca, y hay que recordar que las salas no están siendo lugar de contagio".

En todo caso, confesó que está deseando entregar la película al público. "Un director siempre tiene ganas de que la película se estrene y pertenezca a los espectadores, es una liberación y un momento mágico".

"El olvido que seremos" ha sido Selección Oficial de Cannes 2020, ha estado presente en los festivales de San Sebastián, Tolouse y Roma, y es la representante por Colombia a los premios Óscar. (Archivo: 'La película que posterga el olvido': conversatorio entre Abad Faciolince y Fernando Trueba).

"El olvido que seremos" es un proyecto cinematográfico liderado por Caracol Televisión, realizado por Dago García Producciones (DGP), y protagonizada por Javier Cámara, Patricia Tamayo, Juan Pablo Urrego y Nicolás Reyes.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Falleció el célebre presentador de EE. UU. Larry King

Famoso por su programa de entrevistas, King, de 87 años, murió en una clínica de Los Ángeles.

EFE / AFP / El Espectador



Larry King, el hombre de tirantes y grandes lentes que entrevistó a presidentes, deportistas, celebridades o personas del común, falleció este sábado en Los Ángeles, dejando como legado miles de horas de conversaciones que lo convirtieron en el entrevistador por excelencia de la televisión estadounidense.

Nacido el 19 de noviembre de 1933 en Nueva York como Lawrence Harvey Zeiger, King se hizo famoso mundialmente por su espacio 'Larry King Live', transmitido por la cadena estadounidense CNN entre 1985 y 2010 y que entró en el 'Libro Guinness de récords mundiales' por mantenerse en emisión durante 25 años consecutivos.

"Con profunda tristeza, Ora Media anuncia la muerte de nuestro cofundador, presentador y amigo Larry King, quien falleció esta mañana a la edad de 87 años en el Cedars-Sinai Medical Center en Los Ángeles", señaló un comunicado difundido en la cuenta oficial de Twitter del popular entrevistador.

Su muerte, conocida semanas después de que fuera hospitalizado por coronavirus, pone fin a una de las carreras más dilatadas en la televisión, la radio y más recientemente en medios digitales en EE.UU., en los que realizó, según medios locales, "más de 50.000 entrevistas".

"Durante 63 años y en plataformas como la radio, la televisión y medios digitales, los miles de entrevistas, premios y reconocimiento global a Larry son un testamento de su talento único y duradero como comunicador", anota el comunicado.

La larga lista de entrevistados por King incluye a todos los presidentes de Estados Unidos desde 1974, líderes como Yasir Arafat o Vladimir Putin y celebridades como Frank Sinatra, Marlon Brando y Barbra Streisand.

"Ya sea que estuviera entrevistando a un presidente de Estados Unidos -agregó la declaración de Ora Media-, un líder extranjero, un famoso, un personaje plagado de escándalos o un hombre común, a Larry le gustaba hacer preguntas breves, directas y sencillas. Creía que las preguntas concisas generalmente proporcionaban las mejores respuestas y no estaba equivocado en esa creencia".

'Confesor' de presidentes

CNN recordó que, como anfitrión de su programa nocturno en esa cadena, King tuvo entre sus invitados a presidentes estadounidenses en funciones: desde Gerald Ford hasta Barack Obama respondieron a sus preguntas, e incluso el ahora exgobernante Donald Trump habló con él antes de llegar a la Casa Blanca.

"Dices que sólo haces preguntas, pero las respuestas que consigues nos sorprenden, nos informan y nos abren los ojos. Gracias y la mejor de las suertes", afirmó Obama, quien entonces ejercía la Presidencia, en unas palabras que dedicó a King cuando se despidió, en diciembre de 2010, de su espacio televisivo.

CNN ha calculado que realizó unas 30.000 entrevistas. En el apogeo de su éxito, el programa atraía a más de un millón de espectadores cada noche y convirtió a King en la estrella de la televisión por cable, con un salario de más de siete millones de dólares anuales.

El día de su despedida del programa, King, visiblemente emocionado y con la voz entrecortada, pronunció sus últimas palabras al frente del programa estrella de la CNN: "Quiero decirles a ustedes, a la audiencia... Gracias. Y en vez de adiós, qué tal un... hasta pronto".

Larry (...) creía que las preguntas concisas generalmente proporcionaban las mejores respuestas y no estaba equivocado en esa creencia

Y así lo hizo, ya que posteriormente presentó la serie en línea "Larry King Now" -que lanzó en julio de 2012- y "PolitickING con Larry", este último de 2012 a 2019.

En 2011, año en el que finalmente dejó CNN, admitió en una entrevista con la revista 'iHola!' que le hubiera gustado entrevistar a Marco Polo o a Cristóbal Colón, personajes que "escribieron la Historia, que salieron a buscar respuestas...".

También entonces reconoció la razón de su salida: "Me fui porque quería pasar más tiempo con mis hijos, con mi esposa, con mi familia. Nunca dije que me retiraba. Todo cuanto hice fue dejar un puesto. Yo no puedo estar sin hacer nada", explicó. Su carrera se remonta a 1957, cuando empezó a trabajar con una estación de radio en Miami, en la que se estrenó con su nombre en el espectáculo: Larry King. "Necesitas un mejor nombre", recordó King le dijo su jefe su primer día al aire, según la autobiografía que publicó en 2009 y que CNN recogió hoy.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

"No había tiempo para pensar", rememoró el presentador, quien relató que el diario 'The Miami Herald' estaba sobre el escritorio y había un anuncio de página entera de King's Wholesale Liquors. "El gerente general miró hacia abajo y dijo: '¡King! ¿Qué tal Larry King?'", indicó.

Antes de consagrarse como una estrella, King fue columnista del 'Miami Herald' en 1965 y en 1971 fue arrestado por cargos de hurto mayor que supusieron su despido del periódico y de una estación de radio. Y aunque la acusación fue desestimada al año siguiente, King, desempleado, se trasladó a Luisiana para trabajar como periodista independiente.

En 1978, regresó a Miami y a la estación en la que trabajaba, WIOD. Ese mismo año lanzó 'Larry King Show' como un programa de radio nocturno sindicado, que en principio le permitió llegar a 28 ciudades y cinco años después ya era escuchado en 118 ciudades.

Este 'show' le supuso en 1982 el premio Peabody, como son comúnmente llamados los Premios George Foster Peabody, que reconocen la excelencia en los programas de radio y televisión. En 1985, 'Larry King Live' se entrenó en CNN.

Se casó ocho veces

Pero su vida tal vez lo convertiría en uno de los famosos personajes que entrevistó:

King estuvo casado con siete mujeres, aunque en la práctica contrajo nupcias en ocho ocasiones, ya que con una de ellas se casó dos veces.

Con su última esposa, Shawn Southwick, de quien se divorció en 2019 tuvo dos hijos, Cannon y Chance. Su otro hijo, de su segundo matrimonio, lleva su nombre.

En el 2020, el presentador sufrió la pérdida de dos de sus cinco hijos en un periodo de tres semanas. "Es con tristeza y el corazón roto de un padre que confirmo la reciente pérdida de dos de mis hijos, Andy King y Chaia King. Ambos eran almas buenas y amables y los extrañaremos mucho", indicó King en agosto de 2020.

El veterano presentador indicó que su hijo Andy, de 65 años, falleció inesperadamente de un ataque al corazón el 28 de julio del año pasado y que su hermana Chaia, de 51, murió el 20 de agosto, poco tiempo después de haber sido diagnosticada con cáncer de pulmón.

El presentador enfrentó igualmente distintos quebrantos de salud. En 1987 sufrió un ataque al corazón y se sometió a una cirugía de 'bypass' quintuple, después de la cual creó la Fundación Cardíaca Larry King.

Más recientemente, en mayo de 2019, sufrió una importante apoplejía pocas semanas después de someterse a una operación para implantar un estent, un elemento metálico que resuelve la obstrucción de arterias. También sobrevivió a un cáncer de pulmón y de próstata.

"El joven energético de Brooklyn tuvo una histórica carrera que abarcó la radio y la televisión. Su curiosidad por el mundo impulsó su galardonada carrera en la radiodifusión, pero fue su generosidad de espíritu lo que atrajo al mundo hacia él", señaló este sábado el presidente de CNN, Jeff Zucker, sobre el inolvidable entrevistador.

Estudiar vale

Estudiar puede disminuir los niveles de ansiedad y la sensación de improductividad, mientras aporta las herramientas fundamentales para atender los retos que la pospandemia impondrá a un mundo cada vez más complejo.

Por Santiago Gómez / Vanguardia



El costo de la pandemia del Covid a nivel mundial es altísimo. Estados Unidos tuvo en un año más muertes por el virus que las que provocó a sus nacionales la Segunda Guerra Mundial, el número de muertes ya superó los dos millones en todo el mundo, la tendencia global de reducción de pobreza ha retrocedido, ha aumentado la brecha digital y sanitaria, el sistema económico planetario se estancó, 495 millones de empleos se perdieron solo en el segundo trimestre de 2020, únicamente 28 países crecieron el año pasado y pocos son los que no se han vuelto más desiguales.

En este panorama, las mujeres y los jóvenes son dos de los segmentos sociales más perjudicados por los efectos derivados de la pandemia. Según estudios recientes del Foro Económico Mundial las mujeres han sufrido mayores incrementos en la cantidad de trabajo no paga durante la pandemia, mientras se documenta que globalmente se han afianzado con las cuarentenas las percepciones culturales que materializan el machismo, las labores domésticas se han intensificado y es la mujer quien ha asumido inequitativamente esas horas arduas de trabajo no remunerado, referidas principalmente al cuidado de los niños y a labores domésticas como la cocina y el aseo del hogar.

Por su parte, para el 80% de los jóvenes el confinamiento prolongado y las restricciones posteriores han tenido efectos serios sobre su salud mental, la sobreexposición a las pantallas ha limitado según los estudios su capacidad de socialización, las inseguridades laborales han terminado siendo desastrosas para su tranquilidad y el enfrentarse a primeros empleos en medio de una recesión mundial no es alentador.

Por ello, invertir en educación en momentos como este y ante las perspectivas de crecimiento que se estiman para 2021, es fundamental. Las universidades han hecho esfuerzos sustanciales para ofrecer mejor calidad en tiempos difíciles. Estudiar puede disminuir los niveles de ansiedad y la sensación de improductividad, mientras aporta las herramientas fundamentales para atender los retos que la pospandemia impondrá a un mundo cada vez más complejo. Por el bien de todos, esta generación de jóvenes y mujeres merece mantener las oportunidades que les permitan cumplir sus sueños.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El nortesantandereano que es leyenda de la música colombiana

Cultura / La Opinión



El porro 'Fiesta en corraleja', escrito por el ocañero Rubén Darío Salcedo, resuena cada 20 de enero en muchos lugares de Sucre. "Ya viene el 20 de enero/ la fiesta de Sincelejo/ los palcos engalanados/ la gente espera el ganado/ esta sí es la fiesta buena/ la fiesta en corraleja...". Este miércoles, 20 de enero, en muchos lugares de Sucre, especialmente en su capital Sincelejo, amanecen cantando esta melodía.

'Fiesta en corraleja' es el título de este porro declarado el himno sentimental de los sucreños, compuesto por un nortesantandereano, nacido en Ocaña. Se trata de Rubén Darío Salcedo, quien nació el 6 de mayo de 1939.

Aunque muchos aseguran que nació en Morroa, Sucre, la verdad fue que nació en Ocaña, donde su madre, Juana Ruiz, llegó para ayudar a una hermana, que estaba a punto de morir. Pero a los dos meses estaba en Sincelejo, recibiendo el nombre de Rubén Darío, a pedido de su padre, como homenaje a su poeta preferido.

En su archivo hay más de 400 canciones, muchas de ellas han sido éxitos nacionales. Compuso además 'Cabellos largos', 'Ojos indios', 'Ojos verdes', 'Corazón de acero', 'Ay Helena', 'Manizaleña', 'Amor de adolescentes' y tantas otras canciones que marcaron toda una época en la música de las sabanas.

Fue integrante de agrupaciones como Los Corraleros de Majagual, Los Caporales del Magdalena, Alfredo Gutiérrez y sus estrellas, Emiro Salcedo y su conjunto, entre otras.

En 1997, fue declarado Rey Vitalicio del Festival Vallenato de Valledupar, y, en el 2010, fue ganador del Premio Sayco en la nominación Mejor Folclor Colombiano con la Obra musical 'Fiesta en corraleja'. Se le denomina 'El Rey del Pasebol'.

'Fiesta en corraleja' fue escrita en 1963, pero fue a mediados de 1969 cuando este tímido ocañero le ofreció la composición a Alfredo Gutiérrez, futuro campeón mundial del acordeón, quien le pidió que se la cantara.

El porro fue grabado en los estudios del 'Capitán' Molina, en Barranquilla, bajo el sello Codiscos y con la agrupación de Alfredo Gutiérrez y los Caporales del Magdalena. De inmediato fue un éxito nacional.

"Por dos años ocupó el primer lugar en Colombia", sostuvo Fausto Pérez Villarreal, autor del libro: 'Alfredo Gutiérrez, la leyenda viva'.

Codiscos recibió el Disco de Oro por ventas y con el dinero obtenido Salcedo construyó la casa donde reside, ubicada a cerca de 60 pasos de la Plaza Majagual (antigua sede de las corralejas).

De ese porro se conocen más de 100 versiones en cuatro idiomas. Aunque las que más le han agradado al pueblo colombiano son las de Billo's Caracas, Hansel y Raúl, Moisés Angulo y una de Antonio Arnedo, en jazz.

"Alfredo Gutiérrez marcó mi carrera. No solo porque interpretó cerca de un centenar de temas míos, en pasebol, rancheras, porros, merengues y paseito, sino que me abrió las puertas para que intérpretes como Lucho Pérez (Argaín), Lisandro Mesa, Los Betos, El Binomio de Oro y Carlos Vives se interesaran en mi música. Él es el mejor acordeonero del mundo", manifestó este tímido ocañero.

A lo que Gutiérrez respondió: "Rubén Darío es un gran compositor, que se alimenta leyendo los clásicos griegos y la Biblia. Grabé de él, entre 1966 y 1967, inicialmente, 'Amor de adolescente' y después jamás paramos. Es el mejor compositor de mi carrera".

Frases célebres de poetas

Tomado de <https://psicologiaymente.com/reflexiones/frases-de-poetas>

La duda es uno de los nombres de la inteligencia (Jorge Luis Borges)

El alma que hablar puede con los ojos también puede besar con la mirada (Gustavo Adolfo Bécquer)

No dejes apagar el entusiasmo, virtud tan valiosa como necesaria; trabaja, aspira, tiende siempre hacia la altura (Rubén Darío)

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño

de música colombiana

Benefactores



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Pilar Quintana ganó el Premio Alfaguara de Novela 2021

Por Redacción Cultura / El Espectador

La autora colombiana se llevó el premio en su edición 24 con la obra "Los abismos".



Pilar Quintana, autora de libros como "Los abismos" o "La Perra". / Daniel Álvarez

Pilar Quintana sigue consolidándose en el mundo editorial. Hace tres años se llevó el Premio Biblioteca de Narrativa Colombiana con La Perra. Ahora se lleva el Premio Alfaguara de Novela 2021 con la obra "Los abismos", donde una niña expone el conflicto de sus padres.

Según los organizadores, este año la convocatoria rompió el récord de manuscritos presentados al Premio Alfaguara. En total fueron 2428 autores quienes enviaron su obra. Desde España se enviaron 1293, 419 desde Argentina, 259 de México, 187 de Colombia, 74 de Estados Unidos, 73 de Chile, 88 de Perú y 35 de Uruguay,

Héctor Abad Faciolince, el escritor colombiano y autor de El olvido que seremos, fue el presidente del jurado para la edición 224 del Premio Alfaguara. Irene Vallejo, Ana Merino, Xavi Ayén, Cristina Fuentes, Xavier Vidal y Pilar Reyes -esta última con voz, pero sin voto- también hicieron parte.

El premio que recibió Pilar Quintana está dotado de 175.000 dólares, una escultura de Martín Chirino y la publicación simultánea en todo el territorio de habla hispana.

"Los abismos se adentra en la oscuridad del mundo de los adultos a través del punto de vista de una niña que, desde la memoria de su vida familiar, intenta comprender la conflictiva relación entre sus padres. Con el telón de fondo de un mundo femenino de mujeres atadas a la rueda de una noria de la que no pueden o no saben escapar, la autora ha creado una historia poderosa narrada desde una aparente ingenuidad que contrasta con la atmósfera desdichada que rodea a la protagonista. Con una prosa sutil y luminosa en la que la naturaleza nos conecta con las posibilidades simbólicas de la literatura, y los abismos son tanto los reales como los de la intimidad", dijo el jurado del Premio Alfaguara en el acta.

"Yo venía hace años intentando hacer una historia sobre una niña. Antes de La Perra lo había intentado y no se me daba el tono. Aquí volví a intentarlo y terminé la novela", dijo Pilar Quintana.

Laura Restrepo, Jorge Franco y Juan Gabriel Vásquez son los escritores colombianos que han ganado el Premio Alfaguara. Así, Pilar Quintana se convierte en la cuarta escritora nacional en llevarse este reconocimiento en las 24 ediciones.

Guillermo Arriaga, con Salvar el fuego, fue el autor que se llevó el premio en 2020. Los organizadores, a su vez, anunciaron que la convocatoria para la edición número 25 quedaba abierta. Los interesados en enviar sus manuscritos tendrán plazo hasta el 1 de noviembre de 2021.



Universidad Autónoma de Bucaramanga

¡Aquí, lograrás tu gran deseo de ser profesional!

#EresTúEresUnab
Unab.edu.co



Universidad Autónoma de Bucaramanga

SI ERES Generación E PUEDES SER GENERACIÓN UNAB

#EresTúEresUnab



Universidad Autónoma de Bucaramanga

#EresTúEresUnab

Conoce todos nuestros programas y comienza el 2021 estudiando en una **Universidad de Alta Calidad.**



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Huellas: arte en contra de la deforestación

Ricardo Cárdenas elaboró una serie de esculturas inspirado en las áreas devastadas del Amazonas.

Poe Darío Vargas Linares / @dariovargas57 / El Tiempo



Cada escultura tiene la misma forma de la huella de deforestación real con las coordenadas del lugar.

Foto: Cortesía del artista

Hay, en Medellín, un ingeniero que no construye fábricas, ni puentes ni edificios, pues toda su vida ha navegado las complejidades de la escultura, sobre todo si es pública, sobre todo si es temporal. Ricardo Cárdenas, que así se llama el artista, nació en el tradicional barrio de Laureles y estudió Ingeniería Civil en la Escuela de Ingeniería de Antioquia. Durante mucho tiempo, combinó su innegable vocación artística con la actividad empresarial.

Sin embargo, hoy dedica todas sus horas a crear, modelar y realizar esculturas en plástico o en metal, de mangueras o alambres, de amarillo tostado a gris metálico. Ha desarrollado una obra variada, pero de un estilo sostenido explorando la diversidad que le ofrecen las tres dimensiones de la escultura.

"La obra de Ricardo Cárdenas, no solo en su aspecto técnico sino emocional, constituye un logro sobresaliente de la escultura colombiana de estos tiempos", opina Eduardo Serrano, uno de los críticos más reputados del mundo del arte en Colombia. Por su parte, Miguel González, curador de arte anota que "el argumento central de la obra de Cárdenas ha estado dominado por la naturaleza, la cual ha evocado a través de nidos, manglares, humedales, lluvias o bosques".

Me sentí casi cómplice al no saber y, por lo tanto, no haber intentado hacer algo al respecto

Es por esto último que, hace unos años, luego de una charla sobre el descubrimiento del Parque Nacional Serranía de Chiribiquete, dictada por el antropólogo Carlos Castaño-Urbe, estudioso de la cultura pictórica ritual que allí se despliega, se alarmó al oír de boca del propio arqueólogo, las dimensiones de la deforestación que ocurre en la Amazonia colombiana.

"Al finalizar la charla, y sin moverme de la silla, no podía creer que una catástrofe de tal magnitud estuviera pasando y que pareciera un asunto ajeno al público presente", dice el escultor antioqueño. Y agrega:



Huellas, la obra de Ricardo Cárdenas se verá en el Museo Roldanillo.

Foto: Cortesía del artista



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Con esa información, y una esmerada mirada a imágenes satelitales que monitorean la deforestación, otras conversaciones con expertos y consultas en los medios de comunicación, concluyó que el asunto de la deforestación es absolutamente ajeno a la mayoría de las personas.

Al mostrarle las cifras de la destrucción de nuestras selvas a una audiencia variada, encontró que casi nadie ha imaginado la dimensión del problema. Incluso, se dio cuenta de que algunos las consideran exageradas e imposibles, "invenciones de los ambientalistas".

Lo cierto es que la magnitud de la deforestación es aterradora: solo en el 2019 se perdieron 91.900 hectáreas de bosque amazónico, a razón de 252 diarias, algo más de 10 por hora. Mientras usted lee este artículo, se habrán perdido, sin remedio, unos 40.000 metros cuadrados, la salvaje vastedad de 4 canchas de fútbol en diez minutos.

Sin moverme de la silla, no podía creer que una catástrofe de tal magnitud estuviera pasando y que pareciera un asunto ajeno al público presente

"A medida que profundizaba en el asunto, pensaba en la forma de comunicar, alertar y sensibilizar sobre este terrible fenómeno y sobre la carrera contra el tiempo", anota, con preocupación, Cárdenas. "Hay que afanarse antes de que lleguemos al punto de no retorno", agrega.

El artista plástico diseñó, entonces, una serie de elementos escultóricos que le permiten transmitir lo que sucede en las zonas deforestadas. Las denominó Huellas, similares a las geometrías, algunas veces simétricas, otras veces amorfas, que se observan desde el aire cuando el bosque desaparece. Estas huellas han sido escogidas usando estudio de imágenes sacadas de diferentes buscadores de internet. En esa búsqueda, se intenta descubrir también el área deforestada y la fecha en que sucedió.

Las obras son realizadas en diferentes materiales: acero inoxidable, aluminio, madera, manguera plástica e, inclusive, dibujos sobre papel. El título de cada Huella lo definen las coordenadas en latitud y longitud en las que se encuentra la tierra arrasada. Puede ser ubicada por cualquier persona con acceso a internet, utilizando las referencias del título. La única obra que no tiene coordenadas se titula 2.18 segundos. En ese lapso se destruyen bosques equivalentes al área que ocupa la obra, 68 metros cuadrados. La escultura consiste en un conjunto de tubos distribuidos en forma que parece aleatoria.



Ricardo Cárdenas se graduó de ingeniero civil. Sus instalaciones son famosas; aquí, junto a una en el Museo Santa Clara de Bogotá, en el 2016.

Foto: Juan M. Vargas. El Tiempo

La mayoría de estas piezas se encuentran en un equilibrio precario al punto de que, al mover algunos pocos elementos, empezaría el efecto dominó que destruirá la obra. Algo similar ocurre en la naturaleza: los bosques son sistemas indefensos que no oponen resistencia cuando son sometidos.

"Esto es lo que me hace pensar que es una irresponsabilidad nuestra no ser honestos frente al resto de habitantes de nuestro globo, y la naturaleza que lo cubre, para decir que no somos capaces de controlar la deforestación", dice Cárdenas. Para concluir, agrega en tono desafiante: "Se prefiere ilusionar con campañas que se sabe no van a producir las acciones requeridas para evitar la catástrofe que ocurre".

Las Huellas serán expuestas en el Museo Rayo de Roldanillo (Valle) a partir del 28 de enero. Será su primera exposición nacional sobre la deforestación ya que Cárdenas ha mostrado esculturas de igual tenor en Segovia (España) y en el Vaticano durante el Sínodo Amazónico.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El "leopardo" legendario

Por Gustavo Páez Escobar / escritor@gustavopaezescobar.com / El Espectador



José Camacho Carreño / Foto de Juan N. Gómez 1925 / Biblioteca Luis Ángel Arango (Banco de la República

Hacia 1920 hizo su aparición en el escenario nacional una asociación de protesta contra la política imperante y los dignatarios de su propio partido, el Conservador, grupo que estaba formado por cinco aguerridos y elocuentes jóvenes nacidos entre 1900 y 1903: Augusto Ramírez Moreno, José Camacho Carreño, Silvio Villegas, Eliseo Arango y Joaquín Fidalgo Hermida –quien se retiró al poco tiempo–. Ramírez Moreno bautizó el movimiento con el rótulo de "Los leopardos", en alusión a un circo llegado aquellos días a Bogotá, y con el argumento de que el apelativo debía significar "un nombre de guerra, algo que dé la sensación de agilidad, de fiera, algo carnicero como los leopardos".

De ahí en adelante se sintió la garra de estos intrépidos luchadores que gracias a su inteligencia y valentía, a la agudeza de sus ideas y el brillo y vigor de su oratoria estremecieron la opinión pública y marcaron una época en la vida política y literaria del país. Célebres fueron los debates que adelantaron contra Laureano Gómez y su poder avasallante, lo mismo que contra prestantes figuras nacionales.

Quien más sobresalió en esas lides al mismo tiempo fogosas y estelares fue José Camacho Carreño, nacido en Bucaramanga el 18 de marzo de 1903. Debido a su actuación fulgurante en el ámbito parlamentario y en los estrados judiciales fue denominado el príncipe de la elocuencia colombiana.

Hace muchos años Vicente Pérez Silva me habló por primera vez de su devoción por Camacho Carreño y de su interés por escribir un libro sobre él. Con el correr del tiempo acumuló abundante y valioso material para forjar dicha idea. Este archivo lo fue incrementando en un álbum de tamaño oficio y color azul purísimo –enseña política de los "leopardos"– que superó las 240 páginas, en el que recogía recortes de prensa, fotografías, cartas, comentarios y otros testimonios de inestimable valor. Tuve la oportunidad de conocer este tesoro en la refinada biblioteca de mi amigo, y de paso acrecentar mi propia admiración por el "leopardo" legendario. Comenta Pérez Silva que su entusiasmo por Camacho Carreño nació en los días de su adolescencia, cuando adquirió en su tierra nariense un libro sobre el personaje, en cuya segunda página anotó debajo de su firma: 2 de abril de 1947. Han pasado desde entonces 73 años. En 1952, Manuel Serrano Blanco, eminente escritor y orador santandereano, envió a Pérez Silva una carta que este le había pedido a propósito del libro que adelantaba sobre el "santo de su devoción", como ha llamado a su ídolo. Corrieron los días y los días sin que el texto viera la luz pública. Cuando le preguntaba por él, me contestaba que le faltaba el último hervor. Este libro, que presenta una certera semblanza sobre el ilustre hijo de la comarca santandereana, acaba de publicarse en los talleres de Armando Serna Giraldo, en Medellín, y lleva por título José Camacho Carreño. Un "leopardo" de leyenda. En él se encuentra incluida la carta de Manuel Serrano Blanco que ha permanecido inédita durante 68 años, la que hace un enfoque preciso sobre la personalidad de su colega y paisano.

Aparte de resaltar esta noticia, quiero señalar el largo camino que ha recorrido el proceso bibliográfico hasta hacerse realidad con ocasión de los 80 años de la muerte del hoy desconocido "leopardo", quien falleció ahogado en Puerto Colombia, Atlántico, el 2 de junio de 1940. Toda su vida fue una cadena de adversidades en medio de sus resonantes triunfos oratorios.

escritor@gustavopaezescobar.com

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

¿Cómo logró Arquímedes contar todos los granos de arena del Universo?

Y, más allá de eso, ¿por qué asumió tan dispendiosa tarea?

Por BBC News Canal / El Tiempo



"Puso todo su afecto y ambición en esas especulaciones más puras que no admiten referencia a las necesidades vulgares de la vida", dijo Plutarco sobre Arquímedes.

"Puso todo su afecto y ambición en esas especulaciones más puras que no admiten referencia a las necesidades vulgares de la vida", dijo Plutarco sobre Arquímedes.

La ambición es a veces vista con malos ojos y Arquímedes, el matemático griego del siglo III a.C., definitivamente fue culpable de ese pecado. Pero la suya fue codicia de saber, la más loable. Harto de que se dijera que cosas difíciles de contar -como la arena- eran infinitas, se impuso la tarea de hacerlo.

Así como lo oyen: se propuso contar todos los granos de arena que cabían en el Universo conocido.

Una joya. Nacido en Siracusa, Sicilia, Magna Grecia en el año 287 a.C., Arquímedes fue un genio obsesionado por las matemáticas. Entre muchas cosas, fue a él a quien se le ocurrió un valor para n , uno de los componentes básicos de la ciencia, y su estimación se sigue utilizando hoy en día.

Y sí, fue él quien salió corriendo desnudo por las calles de Siracusa gritando "Eureka" tras solucionar una duda que tenía el rey Hieron II (c. 306-215 a.C.) mientras estaba en su tina, inventando de paso la hidrostática.

Por qué tardamos más de 2.000 años en saber cuán asombrosamente lejos había llegado Arquímedes en su conocimiento de matemáticas

Fue al sucesor de ese rey, Gelón II, al que le dirigió su ensayo "El contador de arena", una obra considerada como una joya, no sólo por ser una de las primeras publicaciones científicas de la historia, sino porque...

Incluyó la única referencia existente a su propio padre, el astrónomo Fidias

Demostró que es posible expresar números muy grandes en algún tipo de notación

Presentó una forma de extender el sistema griego de numeración para nombrar grandes números

Estimó el tamaño del Universo como se conocía en ese momento

Contiene un relato de un ingenioso procedimiento que utilizó Arquímedes para determinar el diámetro aparente del Sol mediante la observación con un instrumento

Crucialmente, da la descripción más detallada del sistema heliocéntrico de Aristarco de Samos (c. 310-230 a.C.), demostrando que este último estaba defendiendo el sistema copernicano dos milenios antes de Copérnico

Incontable no es infinito. "Existen algunos, Rey Gelón, que creen que el número de granos de arena es infinito en multitud", empieza diciendo Arquímedes.

Es más, escribe, "hay algunos que, sin considerarlo como infinito, creen que ningún número ha sido nombrado que sea lo suficientemente grande como para superar tal magnitud".

Con esto quieren decir, explica, que están convencidos de que cualquier número que pudiera expresar esa magnitud, sería superado por la cantidad de arena que habría.

"Pero voy a tratar de mostrar, por medio de demostraciones geométricas que usted será capaz de seguir que, de los números nombrados por mí, (...), algunos superan no sólo el número de la masa de arena de igual magnitud que la Tierra (...), sino también la de la masa de igual magnitud que la del Universo".

Y eso es lo que hizo en unas 8 páginas.

Precisemos: Arquímedes no calculó la cantidad de granos de arena en el Universo, sino la cantidad de granos de arena que llenarían todo el espacio del Universo si estuviera lleno de arena.

En un mundo finito, no podía haber un número infinito de granos de arena. Había un tope... pero, ¿cuál era?

Miríadas de miríadas. En ese momento, el número más alto para el que los griegos tenían un nombre: $10^4 = 10.000$, a lo que llamaban μυρία (muriar), que significaba incontable y era también una palabra para 'infinito' en la Antigua Grecia.

Los romanos convirtieron esa palabra en miríada y es así como la conocemos ahora.

Qué números usaban los antiguos griegos cuando hacían sus asombrosos descubrimientos

Para poder hacer ese cálculo tan inmenso, tuvo que inventar lo que ahora llamamos exponentes o potencias.

Partió de la miríada e introdujo una nueva clasificación de números.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

TRANSGRESOR Y REVOLUCIONARIO DE LAS ARTES

Alejandro Obregón vive más allá de la muerte

Por Pedro Mendoza / @pmcorresponsal / El Espectador

"Alejandro Obregón, delirio de luz y sombra" es el más reciente libro de Gustavo Tatis. Una biografía de 60 capítulos, en los cuales se cuentan los hechos que vivió el artista, en un tiempo rigurosamente determinado. Se puede leer en el orden que se quiera y lo publica editorial Planeta.



Alejandro Obregón, nacido en Barcelona en 1920, quedó fascinado con la luz del Caribe a sus seis años, al llegar por primera vez a Barranquilla. / Cortesía Olga Lucía Jordán

Las 368 hojas de Alejandro Obregón, delirio de luz y sombra tienen instantes en la vida del artista colombiano. "Un Obregón que fue más allá de atrapar un paisaje cerca del mar, la cordillera o la selva. Transgresor y revolucionario de las artes, inspirador de cuentos, de novelas y de artistas en general, poético en su manera de vivir, auténtico. Era una metáfora encarnada", dice Gustavo Tatis.

Tatis, quien es además periodista y pintor, empezó a guardar en su cuaderno de apuntes las entrevistas al artista. "Sin ninguna presunción de nada, solo por la inmensa admiración que me deparaba el artista y su obra, coleccioné durante muchos años todas las entrevistas que le hacían, así como las fotos de mis amigos, sin saber qué hacer con tanto papel". Todo eso derivó en la biografía. La portada del libro tiene el trabajo artístico de Olga Lucía Jordán, fotógrafa consagrada que ha captado a más de trescientos artistas en sus talleres, entre ellos a Obregón.

En el país hay muchos textos del artista, pero no una biografía. Esto hizo que el trabajo del escritor fuera más difícil. "Fue más complicado y desafiante: me obligó a emprender una hazaña titánica, trazando una primera línea de tiempo entre 1920 y 1992, fecha de su nacimiento y muerte".

El escritorio de Gustavo Tatis está en la sala de redacción del periódico El Universal. De pausado hablar, ha escrito más de 15 libros con los que ha explorado los géneros de crónica, poesía y novela infantil y juvenil. En el 2019 publicó "La flor amarilla del prestidigitador", libro en el que narra la vida cotidiana de Gabriel García Márquez.

Tatis habla de la palabra y de cómo ser aprendiz de los colores. "Creo que todo se lo debo a mi vida de periodista y al enorme privilegio de haber podido conocer en sus propios talleres a grandes artistas de Cartagena y del resto de Colombia".

¿Cuándo decidió que el maestro Obregón es inspirador para escribir una biografía sobre él? La decisión resonó dentro de mí en junio de 2019, cuando entrevistaba a Rodrigo Obregón en la casa de su padre. Le pedí que me permitiera entrar al taller del artista. Entré en silencio, con absoluto sigilo y prudencia, como quien entra a un templo sagrado, y me sumergí en los rastros de colores que él había dejado en las paredes de su taller, unos versos de Octavio Paz que aludían al viento y a los ojos, direcciones de teléfonos, citas que quedaron inconclusas, pinceles aún embadurnados de azules y un rimero de marcos sin lienzos.

Pero ya había estado en su casa en el centro de Cartagena. ¿Qué motivó el libro? Había entrado a esa casa que lucía espléndida años atrás, pues tuve una entrevista con Obregón y me sobrecogió ver la ruina inminente. Los comejenes podrán comerse lo que quieran, pero jamás la memoria de Obregón, me dije, y lancé el augurio a su hijo Rodrigo: ¡Espero darte una sorpresa por los 100 años del natalicio de tu padre! Ese fue el germen del libro.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

¿Qué recuerda de esos encuentros y cómo nutrieron el libro? Conocí a Obregón en los años ochenta, en una de las exposiciones en el Museo de Arte Moderno de Cartagena. Y en agosto de 1984 alquilé un apartamento a cinco casas de la suya, en la Calle de La Factoría, sin intuir que me tropezaba en la misma calle con mi biografiado.

El 6 de junio del año siguiente nació Leonardo, mi primer hijo, dos días después del cumpleaños de Obregón. Se me ocurrió escribirle para pedirle una pintura pequeña, algo que alegrara la llegada del primogénito, pero no tuvo respuesta. Conservo esa carta y me muero de pudor al saber que fui capaz de semejante atrevimiento.

No le regala un cuadro, pero, ¿el oficio lo lleva a entrevistar? Un día Obregón aceptó que fuera a su casa a entrevistarle. Me recibió con una generosidad y una alegría desbordada. Me impresionó su fuerza descomunal: era a la vez la de un toro y la de un cóndor. Tenía la ternura de un bárbaro.

Ese día lo visitaba Juan Antonio Roda. En un instante, Roda se acercó a Obregón y le preguntó: ¿Quién es este chino que pregunta tanto? Obregón, quien tenía respuestas tajantes e intuitivas, le dijo: "Es un periodista, medio poeta". Aquella conversación fue el primer cuaderno de apuntes sobre Obregón que empecé a guardar sin ninguna presunción de nada.

Dasso Saldívar, en el prólogo del libro, habla sobre cómo descifrar dos culturas, dos países del maestro Obregón.

Ese niño, nacido en Barcelona en 1920, quedó fascinado con la luz del Caribe a sus seis años, al llegar por primera vez a Barranquilla en 1926. Y en 1936, diez años después, a sus 16 años, ya delineaba su personalidad independiente y su convicción de que jamás sería empresario de textiles ni banquero. Sería artista. Y antes de sus 20 años no quería ser de otro lugar del mundo sino de Colombia y allí forjó su destino humano y artístico. La conclusión es que Obregón es una síntesis afortunada y única entre Europa y América.

Es muy poco lo que se ha escrito del maestro Obregón. Hay libros y ensayos sobre su obra, pero no sobre su vida. ¿Eso dificultó su trabajo investigativo o fue mejor escribir sobre lo no escrito?

Lo hizo más complicado y desafiante y me obligó a emprender una hazaña titánica, trazando una primera línea de tiempo entre 1920 y 1992, fecha de su nacimiento y muerte; y una segunda línea de tiempo que rastreó dos o tres siglos antes de su nacimiento para conocer sus orígenes maternos y paternos. Luego fui más allá: de 1992 hasta 2020, fechas de su muerte y de su centenario de natalicio.

Abarqué sus 72 años de vida y 100 años de su natalicio, escribí cada capítulo en tiempo presente y real, respetando el rigor de la cronología y los hitos de cada año de su vida, así como los acontecimientos definitivos de su obra.

¿Con qué se va a encontrar el lector? El resultado es un perfil biográfico que contiene, además, una cronología y una bibliografía con todo lo que se ha escrito sobre Obregón. Este libro reconstruye facetas desconocidas de él como niño cazador de caimanes en las ciénagas, camionero en el Catatumbo, testigo del 9 de abril de 1948, diplomático, pintor de lápidas, muralista, actor de cine, publicista, poeta, su vida familiar, sus amores, y sus últimos días.

Hablemos de Álvaro Cepeda, amigo del maestro, y de la Cueva en Barranquilla.

Obregón vivió, amó y pintó como un bárbaro iluminado e inspirado. El único que lo secundaba en estos delirios vitales era su más grande y mejor amigo: Álvaro Cepeda Samudio, a quien Obregón, junto con García Márquez, convencieron de que se encerrara en Cartagena.

¿Para qué encerrarse? Buscaron a un médico que inventara una receta para que se aislara varias semanas a escribir el primer capítulo de su novela La casa grande. Obregón impulsó esta escritura hasta que Cepeda la culminó. Y a él está dedicada la novela. Así que esos años fueron intensos y prodigiosos también en el arte de vivir...

¿Cuánto tiempo gastó frente al computador forjando este libro? Hay dos tiempos. El de la recopilación de los cuadernos de entrevistas, apuntes y notas sueltas, que va desde 1985 hasta 1992, tiempo en el que logré conversar con él varias veces y visitarlo en su casa; y otro tiempo que va de 1992, fecha de su muerte, a 2019, año en el que decidí escribir el libro.

Empecé a crear esas líneas de tiempo y le propuse a Planeta el proyecto, previendo que serían 20 capítulos y algo de 200 páginas. Pero a medida que lo fui escribiendo, el texto creció a sesenta capítulos y más de 500 páginas, las cuales, gracias a la sugerencia de mi editor Andrés Grillo, se redujeron sabiamente a 367.

¿Le ayudó este tiempo de pandemia? Empecé a escribir el libro en octubre, noviembre y diciembre de 2019 y me detuve en el comienzo de enero de 2020. Me vi enfrentado al espanto de la peste y a la cuarentena en marzo. Me encerré a escribir y, trabajando más de diez horas diarias, me fui a vivir al lado del computador. Estuve más de cien días escribiendo sin parar, como un condenado, casi con el mismo vértigo demencial y animal del artista.

Escribir una vida vertiginosa y embrujada como la de Obregón fue el mejor antídoto para escapar de la amenaza de la muerte.

Me dice que hay algo que le llamó la atención en sus últimas obras.

Qué curioso que sus dos últimas pinturas sean un cóndor deslizándose en los cielos de la muerte o un alcatraz ciego estrellándose en el mar de Cartagena de Indias. Y qué desgarrado su último retrato de sí mismo resuelto en grises. Todas esas pinturas retratan su propio final.

Sé que pasa un buen tiempo con sus cuadros. ¿Qué es más fácil: pintar o escribir?

Las artes no persiguen la facilidad, sino la temeridad del tallador de piedras, el insomne orfebre que junta los hilos invisibles de su filigrana, y tanto en la palabra como en el color la exigencia creativa busca el esplendor. No se queda en las orillas, sino en las profundidades abisales, donde no llega la luz del sol.

¿Y el cansancio no le pasa factura? Cuando me agoto escribiendo busco el bálsamo de los colores. Y cuando me agoto con los colores, busco el bálsamo del silencio del que nacen las palabras.

¿Qué delirios le faltan? Seguir escribiendo con el mismo delirio de la luz y la sombra. Deslizarse por igual, en una página o en un lienzo en blanco, con el mismo impulso, mientras viva.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

ENTREVISTA CON EL DIRECTOR DEL FESTIVAL DE MÚSICA INDÍGENA LA TULPA RAYMI

El origen del Festival de Música Indígena, un cuestionamiento a la tradición

Por Joseph Casañas / En Twitter: @joseph_casanas / El Espectador

El próximo 12 de febrero se transmitirá vía Facebook la cuarta edición del Festival de Música Indígena La Tulpa Raymi. Olimpo Herrera Jacanamijoy, el director del evento, habla de las nuevas formas en la que los indígenas expresan sus realidades. "No todo lo que se hace por tradición es bueno", dice.



Olimpo Jacanamijoy, director del Festival De Música Indígena La Tulpa Raymi / Archivo Particular

Una vieja y antigua tradición es el motor de este festival: sentarse alrededor del fuego para aprender y enseñar. Eso también es la tulpa, un espacio de encuentro, de diálogo e intercambio de saberes. A principios de los 90, en Valle del Sibundoy, la familia Herrera Jacanamijoy encontró en ese espacio una excusa para fortalecer los saberes de las comunidades indígenas del sur de Colombia. Tres décadas después, un descendiente de esa misma estirpe, Olimpo Herrera Jacanamijoy, licenciado en música de la Universidad de Nariño, encontró en la tulpa motivos para desaprender. "Somos indígenas de este tiempo conscientes de los retos que ha traído la globalización. Aún hay quienes piensan en los indígenas como seres nativos semidesnudos, que andan con taparrabos y que viven en chozas".

Y lo es porque cada vez es más frecuente encontrar indígenas metaleros, raperos o rockeros, hechos que no borran, de ningún modo, la indeleble estela de su ancestralidad. "El indígena de este tiempo encuentra en el bombardeo de la globalización herramientas para expresar su mensaje y decir su realidad. Entre esas herramientas está la música", dice Herrera Jacanamijoy, director del Festival De Música Indígena La Tulpa Raymi que este año celebra su cuarta edición.

La convocatoria se cierra este viernes, 15 de enero, y el próximo 17 se conocerán los nombres de las 14 agrupaciones que se presentarán en el Festival, que cuenta con el apoyo del Ministerio de Cultura y grabará profesionalmente dos canciones de los grupos seleccionados. El evento será virtual.

¿Cuál es la esencia de este festival? Visibilizar y servir de plataforma para la música indígena. Existen otros festivales que promocionan la música andina o latinoamericana, que no es lo mismo. Esa música obviamente tiene una raíz indígena, pero en este caso el Festival lo que hace es rescatar el hecho sonoro indígena y, además, que la música indígena empiece a entrar en esa industria musical colombiana.

¿Cómo se rescata esa "sonoridad"? De dos maneras. Por un lado, dentro del formato instrumental pedimos que exista al menos un instrumento musical indígena tradicional, por otro lado, dentro de la lírica de la agrupación que se presenta, pedimos que el canto se haga en un porcentaje importante en lengua indígena.

¿Cuál es la importancia de ese requisito? Sirve, entre otras cosas, como vehículo para transmitir toda la cosmovisión del pensamiento indígena de estos y otros tiempos, y eso se ve ampliamente reflejado en la lengua, en su sonoridad, en su musicalidad. Cabe resaltar que somos el único Festival que se dedica a la promoción de los artistas musicales indígenas.

¿Cuáles son las lenguas indígenas más frecuentes en el Festival? El quechua, por ejemplo, del cual se deriva la lengua Inga, tiene bastante relevancia. Nosotros nacimos como una plataforma de promoción de la música regional, entonces nos encontramos en el Alto Putumayo en donde son muy importantes las comunidades Inga y Camsá.

Ahora también, comunidades como los Pastos y Quillacingas, han adaptado muchísimo del quechuismo en sus dialectos.

¿Qué tipo de música hacen las agrupaciones indígenas? El año pasado se planteó el Festival desde la música alternativa indígena, es decir, se configuró como un espacio para esos indígenas que recrean la música propia de las comunidades nativas,

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

pero fusionada con otros instrumentos que no hacen parte del repertorio de la comunidad indígena, por ejemplo, encontramos paisanos haciendo música indígena con guitarras eléctricas, baterías, pedales, también encontramos raperos con lengua indígena. Para este 2021 lo pensamos más íntimo. Más acústico. Para rescatar el trabajo de cantautor. Un formato pequeño con dos o tres instrumentos, esto también para adaptarnos a lo que nos está obligando la pandemia. En ese camino nos hemos encontrado con lo que por acá llaman "Música Medicina", que es la música que se recrea dentro de los rituales indígenas. Dentro de las tomas de Yagé o Ayahuasca, siempre hay un personaje que se encarga de hacer la música, ese el cantautor, que va improvisando su letra y está acompañado generalmente de una percusión y una guitarra.

Le pregunto por esas fusiones indígenas con rock o rap. ¿También ha sido problemático para los miembros más viejos de las comunidades indígenas? También ha habido quejas en ese sentido, aunque cada vez son menos. Se lo explico con un ejemplo: en los carnavales indígenas la flauta traversa es interpretada por los hombres, es una cultura machista en la interpretación de los instrumentos, pero resulta que hoy en día hay mujeres que han tomado la decisión de tocar la flauta traversa, y esto ha sido muy celebrado por las mujeres jóvenes, pero los más viejos no están tan de acuerdo y las señalan.

Eso nos muestra que no todo lo que se hace por tradición es bueno. Las realidades del mundo de hoy nos hacen pensar que es absurdo que una mujer no pueda interpretar una flauta y eso también nos hace conscientes de las debilidades o fallas que como comunidad podamos tener. Ese es un ejercicio que hace el festival, poner elementos sobre la mesa que nos pensemos como comunidad.

Hablemos sobre la convocatoria...

Empezó desde el primero de enero hasta el 15 de enero se recibirán las propuestas musicales.

¿Se han presentado grupos de que zonas del país? Pasto, Bogotá, Medellín. Ecuador y Perú.

¿Cuál es la finalidad del festival? Es un espacio de promoción. Un espacio para que los artistas muestren su propuesta musical. Tenemos invitados especiales: intercambios con Festivales similares, como el Dule de Panamá, que es más alternativo, y pensando en personajes con peso en Colombia para que también puedan ser conocidos en otras regiones del país. Que lo indígena empiece a entrar en esa industria musical colombiana.

Ortografía para todos

Por Juan David Villa / El Colombiano



"Empresarios y comerciantes se declararon consientes de la situación actual de la pandemia".

Este error se nos fue aquí, en el titular de una noticia publicada la semana pasada en redes sociales. El español es un idioma muy pulido, muy limpio, pero tiene sus (para mí) defectos. Uno de ellos es que tenemos parejas de letras con el mismo sonido. Una es la pareja S-C. Mentiras, es un trío: S-C-Z. Y valga la aclaración: esto pasa en el español que hablamos los sudamericanos y los canarios y andaluces (en España los dos últimos grupos, y no sé si todos los andaluces. Me perdonan la imprecisión). La B y la V sí suenan igual en casi todas, por no decir que en todas (que seguramente habrá excepciones dentro de tanta riqueza), las regiones donde hablamos español.

Entre paréntesis: los que usamos el mismo sonido para la S, la Z y la C (la C antes de la I o de la E, obviamente) somos seseantes. Nosotros seseamos. La mayoría de españoles cecean, entonces casar y cazar suenan diferente en la boca de ellos, pero suenan igual en la mía. Ya me alargué por las ramas.

Tenemos consiente y consciente: Yenny consiente a sus hijos (los mima). Juan no consiente que sus hijos sean groseros (o sea, no permite que sean groseros, no se lo permite a ellos). Juan es consciente de que sus hijos son muy groseros. Hay que tener aquí varios cuidados al margen. Pilas. La construcción es "consciente de algo", no "consciente que algo". Soy consciente de que las actuales circunstancias son difíciles, mas también lo soy de la capacidad humana de levantarse en las adversidades. Otro: tenemos conciencia y consciencia. La diferencia es tan sutil que cualquier análisis será carretudo y medio inútil.

En fin, la idea es que los empresarios y los comerciantes se declararon conscientes de... Eso es conciencia y es consciencia.

"Pero, ¿cuál es la mejor?"

El "pero" y la coma tienen una relación muy buena, mas en este caso es dañina. El redactor tenía dos opciones correctas: "¿pero cuál es la mejor?" o "pero ¿cuál es la mejor?". Es decir, nos sobró esa coma. Esto no quiere decir que después de "pero" nunca vaya coma: sí va, y no son casos tan extraños. En 9,5 de cada 10 casos poner coma antes es correcto: algunas veces por obligación, otras (menos veces) porque sea opcional. Así que si le ponen coma antes, lo más seguro es que no se equivoquen.

De esas que casi nunca usamos

Barrunta. Significa indicio, noticia. Barruntar es presentir, es tener una corazonada, tal vez mala, tal vez buena. Creo yo que los presentimientos suelen anunciar desgracias.

Héctor Lavoe, el Cantante de los Cantantes, cantaba una canción que dice así: "Barrunto en mi corazón, presentimiento de que pronto llegará la separación. Si ayer fue felicidad, hoy es tristeza, pero qué angustia, melancolía, desilusión...". Tómense uno doble. Esta canción, por cierto, se llama Barrunto.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

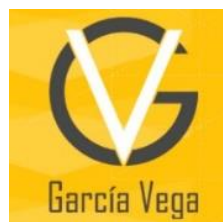
Festivalito Ritoqueño

de música colombiana

Benefactores



CHAR INGENIERÍA LTDA.
Calle 31 No 29 - 25 ofc 103
Tel: 6457722 Fax: 6452599
Bucaramanga



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Guillermo Díaz Salamanca, 'El hombre de las mil voces' llega a la radio pública

Radionacional.co



Con el ánimo de recordar aquellos programas radiales en donde el humor iba implícito desde el inicio hasta el final, 'El hombre de las mil voces', Guillermo Díaz Salamanca llega a Radio Nacional de Colombia para imprimirle esa pizca de humor a las noticias del panorama nacional.

Sus imitaciones pueden llegar a un centenar. Aquellas que lo han llevado a las grandes cadenas radiales del país y en donde siempre ha dejado una huella de profesionalismo y trabajo medido, pero al mismo tiempo con postura crítica del panorama nacional, todo ello, a través del humor.

Durante el lanzamiento de la nueva 'Señal de la Mañana', el informativo de la radio pública que le apuesta a conectar a Colombia informando desde y para las regiones, conversamos con este gran hombre de la radio sobre cuál será su papel en esta nueva mesa de trabajo.

"Es una invitación muy bonita que me han hecho: hacer humor a partir de la historia de los programas de la radio colombiana que se hicieron durante mucho tiempo como 'La escuela de doña Rita', como 'Los chaparrines', 'Los tolimeses', esos espacios humorísticos que tuvieron gran importancia en el país", señaló Salamanca.

Salamanca inició su camino en la radio como comentarista deportivo en algunas emisoras de Cali, entre ellas 'Radio Super', Caracol Radio y 'Grupo radial colombiano' en la capital del Valle. Luego, lo que empezó como imitaciones sencillas en algunas reuniones con amigos lo llevaría a acompañar al reconocido periodista Yamith Amat en los resúmenes de noticias de su programa. Allí empezó su carrera como humorista en la radio.

"Recordaremos muchos programas de humor y otros que tenían estos contenidos, pero no eran netamente humorísticos, como los que hacía Humberto Martínez Salcedo más conocido como 'Salustiano Tapias', unos contenidos con carga política tremenda, pero con mucho sentido del humor", contó el humorista y locutor.

Desde personajes de la política como los expresidentes Juan Manuel Santos, Álvaro Uribe, Ernesto Samper, el exalcalde Bogotá Enrique Peñalosa; hasta particulares exfutbolistas del país como el Faustino 'El Tino' Asprilla, han sido objeto de las imitaciones de Guillermo Díaz Salamanca, imitaciones que muchos resaltan por su complejidad, pues en ellas no solo se encarga de que las voces sean idénticas, sino de los gestos o algunos movimientos característicos de aquellas personas.

Salamanca también resaltó que el humor siempre está presente en la vida de los colombianos, a donde quiera que vayan, un rasgo que no se le puede arrancar a la personalidad de los y las habitantes de este país y que en muchas ocasiones en la historia se ha canalizado mediante el radio.

"Colombia es un país con gente muy dada a manejar todo con sentido del humor, aquí le sacamos cuento a todo, así sea el peor momento. Siempre hay lugar para que aparezca alguien poniéndole alegría a la vida y, en ese sentido, la radio no ha sido la excepción", comentó.

Durante las mañanas, Díaz Salamanca se encargará de contarle a los colombianos la evolución de los programas y espacios humorísticos en la radio colombiana. Habrá cabida para evocar recuerdos, para citar a algunos de los grandes humoristas del país y, por supuesto, para sus excelsas imitaciones. Las sorpresas estarán a la orden del día.

"En estos tiempos prolifera mucho más los contadores de chistes, sobre todo en las emisoras privadas que en sus programas de la mañana tienen cuentachistes. Entonces la premisa será encontrar cómo y en qué momento nace el humor en la radio, y cómo ha evolucionado hasta el momento", resaltó.

Por último, se refirió a aquellas voces con la que se ha encariñado y a las que quizá se le dificultó más adaptar.

"Cuando lamentablemente muere algún 'imitable inimitable', tengo que empezar a trabajar para recuperar los que se me van yendo, y en ocasiones aparecen personajes más simpáticos que los anteriores. A Alberto Piedrahíta Pacheco me encantaba imitarlo porque manejaba una ironía y un humor negro fantástico (...) Todo esto me produce muchos nervios, es mi primera vez en la radio pública. Es un experimento muy bonito y que seguramente va ser muy exitoso", finalizó 'El hombre de las mil voces'.

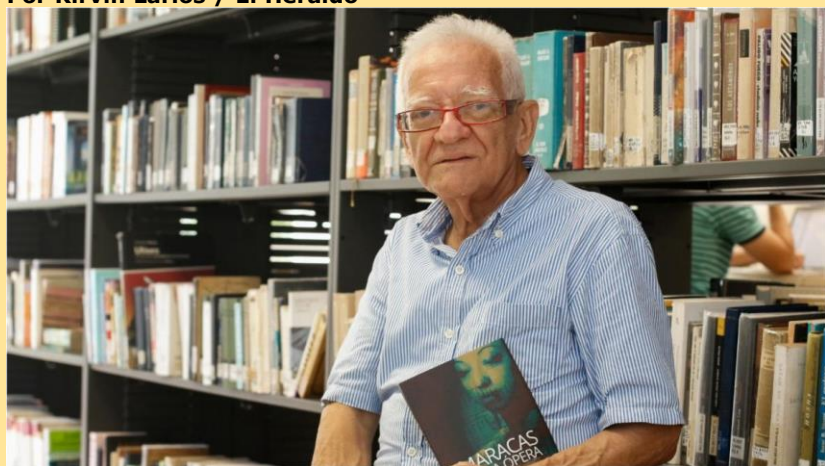
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Adiós al humor y la pasión literaria de Ramón Illán Bacca

En la madrugada de este domingo falleció de un infarto el escritor radicado en Barranquilla. Dejó firmados derechos para publicación de su obra.

Por Kirvin Larios / El Heraldo



Ramón Illán Bacca, el escritor, periodista y novelista samario radicado en Barranquilla desde los años 70, falleció la madrugada de este domingo a tan sólo cuatro días de celebrarse su cumpleaños número 83 el próximo 21 de enero.

Según confirmaron a EL HERALDO fuentes de la Fundación Hogar Madre Marcelina, casa geriátrica ubicada en la calle 71 con carrera 38 en la que residía hace dos años, la enfermera encargada de las rondas nocturnas lo encontró ya sin vida a las tres de la madrugada en la cama de su habitación.

Su cuerpo fue trasladado a las 11 de la mañana a la funeraria Los Olivos, donde familiares procedentes de Cartagena llegaron en horas de la tarde. Según el testimonio de personas allegadas y del Hogar, Bacca se encontraba en estos días en buen estado de salud.

Ramón Illán Bacca fue hasta el 2020 columnista del suplemento dominical de EL HERALDO y colaboró para las revistas El Malpensante, Huellas y más recientemente para el medio digital Contexto. Dejó inéditas una novela y una autobiografía titulada Notas para una improbable autobiografía, la cual solía repartir entre sus amigos.

En sus primeros años en la ciudad conformó la coordinación del Suplemento del Caribe, que al desaparecer decidió reunir los cuentos allí publicados en el libro Marihuana para Goering, con una edición de 1979 cuya portada y contraportada consistían en un cartón lleno de chicharras de marihuana pintadas por el artista Efraín Arrieta. El cuento que da título al volumen fue llevado al teatro en Barranquilla y otras ciudades.

Su primera novela, Deborah Krue (1990), trata de un periodista que lleva a cabo una investigación en el contexto de la Segunda Guerra y bajo la posible presencia de una espía nazi en el Caribe. Para escribirla, Bacca se apoyó en lecturas sobre el acontecimiento bélico y especialmente en su infancia samaria, telón de fondo del libro.



En 2018 en las oficinas de EL HERALDO se celebraron los 80 años de Ramón Illán Bacca.

Formación

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Bacca se crió en una quinta frente al mar, rodeado de "tías victorianas", como él mismo contó. Se formó viendo películas de Shirley Temple y dramones mexicanos en el cine Rex de su ciudad natal, al que llegaba escapándose por los techos de las casas como lo hace uno de los narradores en Deborah Krueh.

Fue seminarista y bachiller del Liceo Celedón. Estudió derecho en la Universidad Libre de Bogotá y ejerció como abogado de Baldíos en el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria. Antes de dedicarse a la docencia y la escritura, también desempeñó cargos de juez municipal en Fonseca, La Guajira, donde leyó grandes obras como Guerra y paz y En Busca del tiempo perdido.

Se inició en el periodismo cultural escribiendo columnas para diarios de Santa Marta y Barranquilla. Después de trabajar como abogado "con variada fortuna", como dice en sus notas biográficas, decidió intentar como docente de historia en la Universidad del Atlántico.

Lo demás lo cuenta así: "Me retiré y entré en la Norte como profesor de derecho laboral. Al mes me hice el racionamiento: '¿Por qué dicto materias de Derecho? Es como si un cura que cuelga sotana se pone a dar clases de religión. Cambié de materia'. Así que me dediqué a lo que me gustaba: la literatura en las clases y el oficio".

Esa decisión se materializó años después en cuentos, novelas, columnas y crónicas que abordan exhaustivamente, con estilo perspicaz y fluido, la vida cultural de Barranquilla.

Reconocimientos

Durante más de 40 años Ramón Illán Bacca regentó la Cátedra de Literatura de la Universidad del Norte, cuya editorial editó y reeditó recientes algunas de sus obras, entre ellas Deborah Krueh, considerada hoy una novela de culto y Maracas en la ópera, ganadora en el Concurso Nacional de la Cámara de Comercio de Medellín en 1996.

Hace tres años exactamente, EL HERALDO le rindió homenaje a propósito de su obra y su cumpleaños número 80. En las instalaciones fue recibido por el entonces director de este diario Marco Schwartz y por voces amigas y destacadas de la literatura local como Ariel Castillo, John Better, Fabián Buelvas, Julio Olaciregui, Zoila Sotomayor, Sara Harb, Numa Armando Gil, entre otros.

En la Universidad del Norte recibió el mismo año el máximo reconocimiento que otorga esta institución, la Medalla Sol del Norte, en reconocimiento a su "gran aporte a la literatura del Caribe colombiano".

En 2004 recibió el Premio Simón Bolívar en la categoría de Periodismo Cultural. También publicó los libros Disfrázate como quieras (2008), La mujer del desfenestrado (2008), Crónicas casi históricas (2007) y Escribir en Barranquilla (2013), entre otros.

EL ARTE Y LA CULTURA

Lo que se quedó en el tintero

Por: Manuel Drezner / El Espectador



En una columna pasada se hizo un recuento de los principales aniversarios que se conmemorarían en este 2021, y obviamente no siempre se mencionan todos los que son. Hubo dos omisiones, la de los centenarios de dos grandes nombres de la civilización: Dante y Dostoyevsky, pero ellos se omitieron porque en otras columnas del periódico ya otros amigos los habían citado, pero en gracia de ser un poco más completo, se recuerdan.

Ellos son figuras eminentísimas de la literatura, ya que no solo hicieron obras inmortales, sino que además, por el lado de Dante, este prácticamente creó el uso del idioma italiano, y del de Dostoyevsky, sus profundos análisis de personajes lo convierten en el primer gran psicólogo de la novela. Incidentalmente, en el caso del ruso vale recordar que cuando un colega llamado Arcadio Kovner lo acusó en 1877 de antisemita, Dostoyevsky le escribió que "No soy enemigo de los judíos y nunca lo he sido", aunque sí reconoció que sus personajes semitas los presentaba con características negativas. Tampoco se mencionó por las mismas razones que hace 150 años nació Marcel Proust, autor de En busca del tiempo perdido, una de las obras más monumentales de la literatura universal. Los amantes del cine recordarán que 1921 fue el año del estreno de La carroza fantasma, una brillante cinta de terror de Sjöström, que abrió el camino a los efectos especiales que aún hoy día son usados. Igualmente, hace 50 años se empezó a filmar El padrino, una de las grandes cintas de la historia, y murió Max Steiner, uno de los más importantes compositores de música para cine. En 1996 desapareció un celebrado director, Kieslowski, autor de la trilogía de los colores y hace 20 murió el gran actor proteico, de origen mexicano, Anthony Quinn.

Nació en 1871 Serafín Álvarez Quintero, la mitad de la célebre pareja de dramaturgos y un escritor que tuvo mucha resonancia en sus tiempos, pero que hoy está un tanto olvidado, Theodor Dreiser. Quienes quieran conmemorar estos grandes nombres podrán hacerlo, peor en vista de las limitaciones que hay por efectos de la pandemia, posiblemente el mejor homenaje para todos ellos sería releer sus libros o escuchar su música, y si eso se hace al menos se tendrá la satisfacción de gozar de grandes creaciones del espíritu humano.



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana **Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca** **Orgullo de Santander para Colombia**

Egipto desvela "tesoros" de 3.000 años del sitio arqueológico de Saqqara

Por Agencia AFP / El Espectador

Se trata de cincuenta sarcófagos del Imperio Nuevo, de más de 3.000 años de antigüedad. Un hallazgo que según los arqueólogos "reescribe la historia" de ese periodo.



Uno de los sarcófagos descubiertos cerca de la pirámide del rey Teti, primer faraón de la VI dinastía del Imperio Antiguo. / KHALED DESOUKI

Las autoridades egipcias presentaron este domingo nuevos "tesoros" arqueológicos descubiertos en la necrópolis de Saqqara, incluyendo unos cincuenta sarcófagos del Imperio Nuevo, de más de 3.000 años de antigüedad, un hallazgo que "reescribe la historia" de ese periodo.

Los hallazgos se produjeron cerca de la pirámide del rey Teti, primer faraón de la VI dinastía del Imperio Antiguo, y los realizó un equipo dirigido por el famoso egiptólogo Zahi Hawass.

"Este descubrimiento reescribe la Historia de Saqqara y en particular la Historia del Imperio Nuevo, surgido hace 3.000 años", declaró el domingo a la AFP Hawass, quien agregó que el "70% [de estos descubrimientos] quedan por explorar".

Los sarcófagos de madera, que datan de la época del Imperio Nuevo (siglos XVI a XI antes de Cristo), fueron hallados en pozos funerarios, indicó Hawass, quien precisó que en otro pozo se encontró un sarcófago de piedra.

"En total descubrimos 22 pozos funerarios", dijo a la AFP. Entre otros hallazgos, se descubrió en uno de esos pozos "un soldado junto al que yacía su hacha de guerra", explicó Hawass.

Además, el egiptólogo añadió que su equipo había encontrado "un papiro de unos 5 metros de largo con el capítulo 17 del libro de los muertos [...], máscaras, embarcaciones de madera, juegos a los que jugaban los antiguos egipcios".

Los dos juegos hallados se encontraban en las tumbas para que los difuntos pudieran jugar en el más allá, según el experto.

El arqueólogo consideró que se trata de un "descubrimiento inusual pues la mayoría de las piezas encontradas datan del Imperio Nuevo. En Saqqara, se suelen [encontrar piezas] del año 500 a.C".



Un sarcófago de madera adornado. Otro de los descubrimientos presentados por el gobierno de Egipto. / KHALED DESOUKI
- "Grandes descubrimientos" -

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Este domingo se presentaron varios de esos objetos ante la prensa, además de cráneos y huesos humanos, aunque las excavaciones continúan.

El Ministerio de Antigüedades y de Turismo había destacado el sábado por la noche la importancia de esos "grandes descubrimientos".

En ese comunicado, el ministerio indicaba que "la misión descubrió el templo funerario de la reina Naert, esposa del rey Teti, que se había descubierto en parte en los últimos años".

El yacimiento de Saqqara, ubicado a unos 15 km al sur de las pirámides de la meseta de Guiza, alberga la necrópolis de Menfis, la capital del antiguo Egipto.

Forma parte del patrimonio de la humanidad, según la Unesco, y es conocido por la famosa pirámide escalonada del faraón Zoser, la primera de la era faraónica.

Ese monumento, construido hacia el año 2.700 a.C por el arquitecto Imhotep, está considerado como uno de los más antiguos del mundo.



Algunas de las piezas exhibidas hoy por el gobierno de Egipto y que datan de hace 3.000 años. / KHALED DESOUKI

Las autoridades esperan inaugurar en 2021 el "Gran Museo Egipcio" cerca de Guiza, donde se encuentran las célebres pirámides y la Esfinge.

Con todos estos descubrimientos, Egipto espera dar un impulso al sector turístico, muy lastrado por la pandemia de covid-19 y por la inestabilidad política y los atentados que siguieron a la revolución de 2011, que expulsó del poder a Hosni Mubarak.



Un visitante toma fotografías a las piezas exhibidas por el gobierno de Egipto y que, según algunos arqueólogos, permitirán reescribir un periodo de la historia. / KHALED DESOUKI

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El Día del Compositor se celebró en México en honor a Armando Manzanero

Por Agencia EFE / El Espectador

La Sociedad de Autores y Compositores de México (SACM) realizó este viernes una ceremonia virtual en la que participaron 50 músicos que recordaron al autor de temas como "Adoro" y "Nada personal".



Armando Manzanero falleció el 28 de diciembre de 2020 luego de haber pasado varios días internado en el hospital a causa de la enfermedad provocada por el COVID-19. / Agencia EFE

La Sociedad de Autores y Compositores de México (SACM) llevó a cabo este viernes una celebración virtual en el Día del Compositor con la participación de 50 músicos que recordaron al compositor Armando Manzanero, recientemente fallecido en su natal estado sureño de Yucatán. (Le recomendamos: Armando Manzanero, el alma romántica de América Latina)

"El alma romántica de México y del mundo está de luto, ha partido el gran maestro Armando Manzanero", se leyó al inicio del evento, luego de que se escuchara el Danzón N°6 del compositor Arturo Márquez.

Fue con la canción Nos hizo falta tiempo, interpretada por el Grupo Fa Mayor y de la autoría de Manzanero, con la que dio inicio a un gran número de presentaciones de artistas que reconocieron la importancia del yucateco y agradecieron su legado. (Le puede interesar: Armando Manzanero era un gran poeta, según Gabriel García Márquez)

En el evento estuvieron presentes compositores como Pambo, Roberto Beleser y Marcela de la Garza, entre otros, quienes interpretaron las canciones que levantaron carreras de grandes intérpretes tales como José José, Cristian Castro o Gloria Trevi.

Asimismo, agrupaciones como Moenia y Reik y cantautores como Gian Marco y Alejandro Jaen formaron parte del concierto virtual que se llevó a cabo desde los hogares de cada artista.

René Franco condujo la transmisión de un evento que también contó con la presencia de funcionarios públicos, quienes mandaron un mensaje de aliento y reconocieron el trabajo de los integrantes de la SACM.

Entre ellos estuvieron la secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero, y el diputado Sergio Mayer, así como la secretaria de Cultura de México, Alejandra Frausto, quien resaltó la labor de los compositores en tiempos adversos por la covid-19.

"Quiero recordar la fuerza vital que ustedes significan. Lo que ustedes se imaginaron estos meses de encierro seguramente se convertirá en una obra que marcará esta época", mencionó Frausto desde el emblemático Palacio de Bellas Artes de Ciudad de México. (Video sobre la vida y obra de Manzanero)

Para recordar la labor del artista y su amor por el escenario, fueron transmitidas dos presentaciones en vivo que en su tiempo realizó Manzanero y donde interpretó Adoro y Huele a peligro.

El pasado 28 de diciembre, el cantante yucateco Armando Manzanero falleció luego de haber pasado varios días internado en el hospital a causa de la enfermedad provocada por la covid-19.

Su muerte significó una gran pérdida para la cultura en el país y el mundo, y la noticia conmocionó a la sociedad mexicana, que llevó a cabo un homenaje desde sus ventanas al cantar Esta tarde vi volver. (Además: Los artistas lamentan la muerte del cantante y compositor Armando Manzanero)

Como continuación de ese evento popular, la celebración del Día del Compositor llevada a cabo por la Sociedad de Autores y Compositores de México y la Secretaría de Cultura estuvo dedicada al autor de Nada personal.

Pese a que no se hizo un tributo multitudinario tras la muerte de Manzanero, existe la promesa por parte del Ejecutivo federal de llevar a cabo el homenaje que el compositor merece en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México, cuando la pandemia lo permita.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Esto se leerá en 2021: estos son los grandes estrenos editoriales del año

Esta es una selección de los lanzamientos más esperados este año en el campo editorial. En Colombia y el mundo hispanoparlante, estas obras de ficción, no ficción y poesía alimentarán una parrilla contundente de lecturas.

Revistaarcardia.com



Paul Auster regresa en el segundo semestre de 2021 con 'Burning Boy'.

Entre nuevas cepas, nuevos picos y la incierta llegada de vacunas, 2021 no ofrece muchas certezas excepto esta: es necesario cuidarse mucho, y habrá muchos libros en los cuales sumergirse para entender todo lo que sucede con los seres humanos en sociedad y, o, escapar de ello.

Como un bien esencial de facto en estas eras pandémicas (siempre lo han sido, pero aún más ahora), el libro y las librerías han evidenciado ser una compañía esencial para millones. Mientras tanto, formatos como el e-book y el audiolibro ganaron espacio por su versatilidad de consumo y facilidad de compra (vía web).

Sin mayor preámbulo, SEMANA comparte una selección de lo mejor de la avalancha editorial de este año, que, con novelas, ensayos, poemas, biografías y más, promete mantener a la gente con la mente activa, si eso quiere.

Ficción nacional



En su nueva novela, Montoya, el autor barranqueño radicado en Medellín, mira a uno de los episodios más siniestros de la historia de esa ciudad y del país.

- Pablo Montoya publica "La sombra de Orión" y comparte un adelanto valioso en *Universo Centro*.
- Dos novelas abordan la penosa realidad del secuestro, cruzando actualidad e historia: "Blanca oscuridad", de Jorge Enrique Botero, y "5749 días", de Juan Sánchez.
- Entre las reediciones emocionantes del año están "Los elegidos", de Alfonso López Michelsen, un libro de una actualidad impresionante; y dos novelas claves colombianas: "Plutón", de Evelio Rosero, y "El diablo de las provincias", de Juan Cárdenas.
- "Todos los cuentos", de Andrés Caicedo, el libro que al fin reúne toda la producción breve del valluno, incluyendo sus cuentos de adolescencia.

No Ficción nacional

- "Alejandro Obregón, delirio de luz y sombra", de Gustavo Tatis, publicada en diciembre, abrió el camino para biografías importantes: se editará una de Gloria Valencia de Castaño, a cargo de su nieta María y su hija, Pilar. También, una conversación sobre la rebeldía y la política entre Clara López y María Fernanda González; una memoria de Jacquin Strouss de Samper, y un libro de Guillermo Angulo sobre Gabo y su época. En este, el único amigo íntimo que sobrevive al nobel le rinde su homenaje.



En 2021 llega la biografía de la única Gloria Valencia de Castaño.

- "La educación en Colombia", de Moisés Wasserman, promete dinamizar y enriquecer una discusión inaplazable sobre un campo que exige ser el primer foco de atención de toda sociedad.
- En lo que a historia respecta, se publicarán "La conexión colombiana", de Eduardo Sáenz Rovner, que mira al narcotráfico en Colombia desde los años treinta hasta los años noventa; "La generación que sobra", un ensayo sobre estos tiempos en los que el neoliberalismo aplasta los sueños de millones, del historiador Juan Carlos Flórez; y un libro sobre la violencia en Colombia de Gonzalo Sánchez.
- A "El Magdalena", del antropólogo Wade Davis, se unirán libros de Juan Manuel Santos, Ingrid Betancourt, Ricardo Calderón, Cecilia Orozco, Gustavo Petro y María Ángela Holguín.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Wade Davis

No Ficción internacional

- Emmanuel Carrère, referente mundial de la literatura de no ficción e invitado al Hay Festival Cartagena, estrena su novela "Yoga" entre los aplausos de la crítica y las acusaciones de su exesposa de acomodar uno que otro hecho.
- En "La tiranía del mérito", el famoso profesor de filosofía Michael Sandel se pregunta sobre lo que ha sido del bien común.
- "La fuente de la autoestima" compila ensayos y discursos de Toni Morrison. La nobel murió en 2019, pero sus reflexiones sobre la sociedad, la cultura y el arte en temas como la migración, la mujer, los derechos humanos, la función del arte y las letras son más que necesarias.
- En "Como un ladrón en pleno día", Slavoj Žižek analiza el papel del filósofo en el escenario actual en el que muchos pronostican una desintegración del capitalismo.
- Regresa al ensayo Siri Hustvedt, quien en "Los espejismos de la certeza" reflexiona sobre la conexión entre el cuerpo y la mente, y los malentendidos vigentes en lo relativo a esa relación.



Chimamanda Ngozi Adichie no se alejó de un tema personal y duro como la muerte de su padre.

- En "Sobre el duelo", Chimamanda Ngozi Adichie toca la muerte de su padre por coronavirus el año pasado. Y "Con total libertad" agrupa las reflexiones más actuales de la fascinante escritora británica Zadie Smith.

Ficción internacional

- En el segundo semestre de 2021, regresan dos pesos pesados del género: Paul Auster lanzará Burning boy, y Haruki Murakami, La confesión del mono de Shinagawa.



- De España llegan "Independencia", el nuevo libro de Javier Cercas, que continúa la trama policiaca de "Terra Alta", con la que ganó el Premio Planeta 2019; "Tomás Nevinson", la nueva novela de Javier Marías, y Los vencedores, la reciente obra de Fernando Aramburu (autor de "Patria").

- Desde Argentina, Eduardo Sacheri presenta "El funcionamiento general del mundo", una novela situada en la década del ochenta en un contexto futbolero. Igualmente, se publican los "Cuentos completos" de Ricardo Piglia.



Joyce Carol Oates

- Regresan también Kazuo Ishiguro con "Klara y el sol", Joyce Carol Oates con "Delatora", y Jamaica Kincaid con su "Autobiografía de mi madre".

- La poesía, rubro aparte. La premio nobel Louise Glück lanzará un poemario con su nueva editorial, Visor.



Louise Glück

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Phil Spector: murió el creador del sonido de 'Imagine'

Definió el sonido de la industria fonográfica del siglo XX. Su obra fue opacada por un crimen.

Por Liliana Martínez Polo / El Tiempo



Phil Spector llegando a una corte criminal de Los Ángeles, en el 2004. Fue condenado por la muerte de Lana Clarkson, ocurrida en el 2003.

Foto: Brendan McDermid. EFE

A finales de los años 70, con cuatro álbumes encima, los integrantes de la legendaria banda los Ramones se preguntaban por qué no eran el mejor grupo del planeta. No habían conseguido un número uno y pensaban que tal vez les faltaba unir fuerzas con alguien que dominara los misterios de la industria musical para llegar a la cúspide, y acudieron a Phil Spector (26 de diciembre de 1939-16 de enero del 2021).

Había razones para descartarlo, recuerda Johnny Ramone. Phil Spector tenía un genio endemoniado, maltrataba a la gente que trabajaba con él, andaba armado, era impredecible y dominante. Sus años de gloria habían sido los 60 y había pasado de ser considerado un personaje excéntrico a uno violento.

Se sabía que John Lennon había declinado la oportunidad de seguir trabajando a su lado: había empezado a trabajar con Spector su álbum *Rock and Roll*, pero al final se había alejado para culminarlo por su cuenta, no obstante que Spector había sido el artífice del sonido de *Imagine* y que les había puesto su sonido a las grabaciones iniciales de *Let It Be* cuando The Beatles se disolvieron. Spector había convertido esa música de la que los ex-Beatles ya no querían saber en el último gran álbum de la banda inglesa (por más que Paul McCartney pateara durante años por esto, *Let It Be* había sido un éxito y los años demostrarían que sin el sonido de Spector no generaba la misma emoción).

Spector había sido el artífice del sonido de 'Imagine' y que les había puesto su sonido a las grabaciones iniciales de 'Let It Be' cuando The Beatles se disolvieron.

Y no era el único de sus méritos. Spector había sido un Midas en la década de los 60. De él se decía que había delineado la figura del productor musical en la industria.

Había pasado de ser el jovencito guitarrista del trío The Teddy Bears a descifrar rápidamente los hilos de la industria y decantarse por los estudios de grabación.

Él se inventó su estilo –que bautizó como "muro de sonido"– y lo puso al servicio de estrellas que se moldearon gracias a él, pero se aseguró de quedarse con los derechos de explotación de la música. A los 21 años ya tenía su propia compañía, Philles Records, y a los 23 era un magnate.

Pero a finales de los 70, Spector, en vez de ser buscado como debería ocurrir con una figura tan exitosa, era el que andaba buscando artistas para producirlos: "Había estado detrás de nosotros intermitentemente, casi desde la primera vez que fuimos a Los Ángeles, diciéndonos: '¿No quieren hacer un buen disco?'. Y aunque tratábamos de evitarlo, sabíamos que necesitábamos una oportunidad", escribió sobre él Johnny Ramone en sus memorias.

Ese revés se debía, más que todo, a la fama violenta que amenazaba con opacar el gran aporte que le había hecho a la música del siglo XX. En 1977 llegó a asustar a Leonard Cohen durante la grabación de *Death of A Lady's Man*, debido a su afición por manipular armas de fuego en los estudios. Pero lo que vendría con Ramones intensificaría esa triste fama que marcó su caída.

Dee Dee Ramone diría después que alguna vez le apuntó con un arma para que no dejara de repetir la canción que llevaban horas grabando. Johnny Ramone, en sus memorias, no describe esa escena, pero sí una en la que cansado de repetir durante tres o cuatro horas el mismo acorde, por exigencia de Spector, trató de irse a casa y recibió como respuesta un "Tú no vas a ninguna parte".

También describió con detalle las fuertes presiones del productor para que incluyeran una nueva versión de un éxito de su autoría, *Baby I Love You*, que a la postre terminó siendo el único éxito de *End of The Century* (1980), álbum que hoy es un clásico, pero que según el relato de Johnny convenció al grupo de punk de que nunca serían la banda número uno del mundo.

Después de ese trabajo, Phil Spector hizo pocas producciones más. Estaba en declive, pero el legado ya estaba en el sonido de bandas de los 60 como los Righteous Brothers, que en su etapa de esplendor habían llegado una y otra vez a los top de *Billboard* gracias a canciones como *You've Lost That Lovin' Feeling*, número uno en 1965, o su versión de *Unchained Melody*, que la generación de los 90 conoció como banda sonora de la película *Ghost*.

Su éxito se debió, además de su conocimiento del negocio, al famoso muro de sonido. Spector tenía la idea de convertir cada canción rock en una pequeña sinfonía. En varias reseñas resulta constante la alusión a arreglos "wagnerianos".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

En realidad, era una técnica de grabación con numerosos instrumentos, en los que se buscaban ecos que le dieran densidad a la pieza. La mayoría de las veces grabó en el estudio californiano de Gold Star, donde amontonaba músicos de estudio. Buscaba lograr impresiones casi teatrales que acompañaran dramáticas letras de amor y desamor.

Esa técnica, según reseña de Efe, consistía en "grabar múltiples pistas de acompañamiento, superponiéndolas hasta crear un sonido compacto y algo apabullante". En su ejecución contó con la colaboración del arreglista Jack Nitzsche y con ella inspiró a muchos productores y artistas que vinieron después como The Beach Boys y Bruce Springsteen.

Fue así como Harvey Philip Spector, un judío del Bronx hijo de padres inmigrantes que huyeron de las persecuciones en Rusia a comienzos del siglo XX, cuyo primer éxito musical llevaba como título la leyenda que escribió en el epitafio de su padre –*To Know Him Is To Love Him (conocerlo es quererlo)*–, se convirtió en el modelo de lo que debía ser un productor musical, un forjador de artistas.

En el comienzo grabó a solistas como Ben E. King y Gene Pitney, y después se inclinó hacia agrupaciones femeninas como Las Ronettes y las Crystals. Las primeras llegaron a su sello al comienzo, en 1961. Era un grupo de dos hermanas, Verónica y Estelle Bennett, y su prima Nedra Talley. Con Spector grabaron éxitos como *Be my Baby* y *Baby, I Love You*.

Verónica, conocida como Ronnie Spector, se casó con el productor en 1968 y su matrimonio duró seis años. En sus memorias confesó que fue maltratada física y psicológicamente por él en una convivencia que describió como un infierno.

El productor soñó siempre con grabar a Bob Dylan, pero llegó hasta los Beatles, al comienzo de Lennon como solista y también al de George Harrison (con grabaciones como *All Things Must Pass*). La crítica considera que su obra cumbre fue *River Deep Mountain High*, éxito de 1966, grabado por Ike y Tina Turner.

El crimen de Lana Clarkson

Pudo ser que Spector hubiera tenido un nuevo cuarto de hora musical con los años, al fin y al cabo muchas de las canciones en las que participó demostraron ser eternas. Podría haber tenido oportunidad de renacer de no haberse dejado llevar por esa parte oscura de la que tanto hablaban y de no haber ocurrido el crimen de Lana Clarkson, en la noche del 2 al 3 de febrero del 2003.

Clarkson, de 40 años, había tenido papeles pequeños en una carrera artística que no había despegado del todo y en la velada fatal trabajaba como anfitriona en la zona VIP de The House of Blues de Los Ángeles. Se sabe que Spector, de 64 años en ese entonces, la convenció de acompañarlo a su mansión.

Así, justamente, con la escena de la actriz devenida en camarera subiendo al auto del otrora Midas de la música comienza la película que con el nombre de Phil Spector estrenó el director David Mamet en el 2013 (con Al Pacino encarnándolo), para contar la versión del magnate sobre lo ocurrido en aquella trágica noche que derivó en su encarcelamiento de por vida.

Un disparo acabó con la vida de Clarkson. Después de un juicio nulo (2007), un segundo juicio (2009) en el que pesó bastante la llamada a la policía del chofer brasileño de Spector –del que se hizo énfasis en que no entendía bien el inglés– terminó por condenar al productor. En la llamada, el chofer afirmó: "Mi jefe ha dicho: 'creo que maté a alguien'".

El juicio estableció que Spector le disparó a la actriz poniéndole en la boca una de las varias armas que tenía en su casa. La condena fue de 19 años de prisión en una cárcel de California, con opción de salir bajo fianza en el 2028.

Pero, hace un mes fue hospitalizado debido al contagio de covid-19 y aunque se consideraba que se había restablecido, falleció este 16 de enero por problemas respiratorios. El establecimiento penitenciario anunció su muerte a los 81 años.

No se hicieron esperar los recuerdos de su genio y su legado musical –en el que se incluyen los villancicos clásicos de *A Christmas Gift For You From Phil Spector*, que suenan cada Navidad en Estados Unidos. El diario español *El País* se refirió a él como "paradigma universal del productor discográfico".

Pero era imposible recordarlo sin evocar también su turbulenta vida personal, su crimen y su condena.

"Es un día triste para la música y un día triste para mí –escribió su exesposa, Ronnie Spector, en Instagram–. Cuando trabajaba con Phil Spector, viéndolo crear en el estudio de grabación, sabía que estaba trabajando con los mejores. Él tenía el control total, dirigiendo a todos. Me encantaron esos días. Conocerlo y enamorarme fue como un cuento de hadas (...). Como dije muchas veces mientras estaba vivo, era un productor brillante, pero un marido pésimo. Desafortunadamente, Phil no pudo vivir y funcionar fuera del estudio de grabación..."

Frases de la música

Fuente: <https://frases.top/frases-celebres/frases-musica/> (Protegido bajo Licencia Creative Commons)

El genio del pop, el mago de la música y además un gran aportador a la música en cuanto a sus pensamientos se refiere, comenzamos con unas sabias y hermosas palabras de Michael Jackson.

No trates de escribir la música, deja que esta se escriba sola. Michael Jackson.

Seguimos con una de esas frases de música del mismo genio, y es que como podéis ver a cada nuevo pensamiento que escribía, se volvía a superar. ¡Increíble!

Creo que yo fui elegido como un instrumento para dar música, amor y armonía al mundo. Michael Jackson.

¿Cómo expresar que es la este arte mejor que como lo hizo el gran genio Julio Cortázar? Yo diría que imposible, y aquí adjunto mi prueba...

¡Música! Melancólico alimento para los que vivimos de amor. Julio Cortázar.

Bob Marley nos haría sentirnos incapaces de valorar esta preciosa frase, y es que todo queda dicho con ella, lo mejor que podríamos hacer es callar y disfrutar de ella.

Cuando la música te alcanza, no sientes dolor. Bob Marley.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

BRIAN MAY Y RYAN VAN POEDEROOYEN SON EJEMPLOS

Del temor a la esperanza: el llamado histórico del rock

Por Luis Fernando Algarra García* / El Espectador

Las guerras, la inequidad y, a propósito de esta época, las pandemias y las enfermedades han sido cuestiones recurrentes a la hora de acudir a una voz que propone profundas reflexiones detrás del bajo, la guitarra y la batería.



Brian May, guitarrista de Queen, se ha sumado a la iniciativa de compartir su talento de manera gratuita mediante conciertos, clases y tutoriales virtuales. / EFE

Las actuales circunstancias y, en especial, el confinamiento no han sido un impedimento para que, como en los orígenes, la música en general y el rock en particular resuenen, se renueven y, paradójicamente, de manera viral alienten la voz esperanzadora que hay en cada ser humano durante estos días.

El papel de los jóvenes ha sido determinante para el desarrollo de los acontecimientos en Occidente, por lo menos en el último siglo. Las guerras, la inequidad y, a propósito de esta época, las pandemias y las enfermedades han sido cuestiones recurrentes a la hora de acudir a una voz que se ha transformado a velocidades vertiginosas para adaptarse a las profundas reflexiones propias de cada década, desde 1950 hasta nuestros días.

El 11 de septiembre de 2001: dos aeronaves de American Airlines y dos de United Airlines fueron secuestradas por terroristas de Al Qaeda, quienes minutos después las usaron como misiles contra el World Trade Center y el Pentágono, en Nueva York y Washington (Estados Unidos). Una de ellas nunca llegó a su destino y hoy su tripulación y sus pasajeros son considerados héroes. En septiembre de 2003 culminó la grabación de una canción que, por su temática, se convirtió en una de las más representativas de la década: Wake Me Up When September Ends, de la banda californiana Green Day. Esta canción, cuya letra alude al desasosiego que quedó luego de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, fue finalizada en 2003 y publicada en 2005. Aunque pasaron cuatro años desde los lamentables hechos, la canción era vigente y, de hecho, aún lo es. Nunca nadie volvería a la realidad vivida un día antes (10-sep-2001). Green Day, unos jóvenes rebeldes y contestatarios, en los años 90 se convirtieron en los portadores de una voz pausada, reflexiva y esperanzadora. Así ha sido el rock: cambiante y reivindicador.

Diciembre de 2019 - enero de 2020: la humanidad no atravesaba por un desasosiego tan generalizado desde hace casi veinte años. Sin embargo, cuando el COVID-19 fue incontenible, renacieron la incertidumbre y la intranquilidad. La música, el cine y parte de la literatura contemporánea se ambientaron en un contexto similar al que el mundo vive hoy, pero siempre fue un escenario propio de la ficción. De esta manera, cuando la creatividad ha llegado al límite de convertirse en realidad, los artistas han vuelto a revisar su inspiración y es así como el rock ha pasado de ser el género rebelde de los jóvenes a ser la voz de la conciencia que invita a la solidaridad, la empatía y la unión.

Además de los discos alusivos a esos momentos que han marcado a la humanidad en los últimos setenta años, desde el rock se han impulsado estrategias cuyo propósito es generar un impacto positivo directo en las sociedades más afectadas.

Los ejemplos han sido notorios. Uno, en especial, ha quedado en la memoria colectiva. Cuando el mundo giró la cabeza hacia países como Somalia y Etiopía, estos dejaron expuestas las más aciagas y desdichadas realidades humanas. En esa ocasión, bandas y artistas como Queen, Billy Joel y Ozzy Osbourne se reunieron en el estadio de Wembley, de Londres, y el estadio John F. Kennedy, de Filadelfia, para recaudar fondos por medio de sus presentaciones en el Live Aid 1985.

Enero de 2021: más de noventa millones de personas en todo el mundo han resultado contagiadas. Esta pandemia ha suscitado muchas reflexiones y una de las frases recurrentes es "el mundo ya no será como antes". Seguramente así será, para bien o para mal. Uno de los cambios más notorios ha sido el de la virtualización de muchos oficios, incluida la música. Brian May, guitarrista de Queen, y el virtuoso baterista Ryan Van Poederooyen, entre muchos otros artistas, se han sumado a la iniciativa de compartir su conocimiento y talento de manera gratuita mediante conciertos, clases y tutoriales virtuales en los que enseñan a interpretar sus canciones. El rock, la música y el arte en general también atraviesan por un proceso de reinvenición frente a sus seguidores.

La pandemia y el confinamiento han traído situaciones obligatorias e inevitables; sin embargo, con el paso de los días, esta nueva cotidianidad ha dejado lecciones que serán determinantes para los años venideros y marcarán el desarrollo y la sostenibilidad de las generaciones posteriores; los jóvenes serán una vez más los protagonistas de los nuevos rumbos.

*Profesor de Historia del Rock de la Universidad de la Sabana.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

ENTREVISTA

Maryse Condé: "La pandemia no es el fin del mundo, pero sí albores de cambios"

Por Pilar Martín - Agencia EFE / El Espectador

Para la escritora francesa y Premio Nobel Alternativo de Literatura, Maryse Condé, la pandemia del coronavirus "tal vez no indique el fin del mundo", pero sí que tiene algo claro, que se trata de "los albores de cambios importantes" en este mundo del que la exaspera "la hipocresía y la arrogancia".



Maryse Condé, nacida en Guadalupe, ha sido activista y difusora de la cultura africana. / Fotografía facilitada por la editorial Impedimenta a EFE

Hace 24 años Condé sorprendió con la novela *La deseada*, una obra que ha vuelto a releer en "una ocasión" y que escribió "como respuesta ante los males de una sociedad en particular", la suya; una obra que destaca la autora por su "fuerza".

Nacida en 1937 en el pequeño archipiélago de las Antillas de Guadalupe (región de ultramar francesa), esta luchadora por los derechos de la mujer lleva años, muchos, viviendo en Francia, desde donde contesta a la agencia Efe a una entrevista con motivo de la reedición de esta novela por parte de la editorial española Impedimenta.

¿Cómo está? ¿Cómo está viviendo esta situación de pandemia y qué futuro ve para el mundo ante esta realidad? Nací y crecí en Guadalupe, una pequeña isla del Caribe. Esto implica que mi pensamiento y mis reacciones no son iguales a los de una mujer occidental. Me enseñaron que el mundo estaba repleto de signos y que era preciso saber descifrarlos. Para mí, esta pandemia que no logramos dominar y este virus que no cesa de mutar tal vez no indiquen el fin del mundo, pero sí los albores de cambios importantes. Es necesario reaprender a vivir, respetar la Naturaleza y a los animales.

La deseada vio la luz por primera vez en 1997 y ahora una editorial como Impedimenta la recupera en España, ¿qué sensación le produce el regreso de esta novela que, en realidad, nunca se ha ido?

Escribí *La deseada* como respuesta ante los males de una sociedad en particular: la mía. Quería denunciar la forma en que se trataba a demasiados niños, traumatizados por la ausencia del padre. Me hace feliz saber que en España mi voz se escucha y que el libro se está abriendo camino, aunque sea tarde.

¿Cuántas veces se ha leído esta novela desde que la publicó? Un autor nunca relee sus libros: descubriría faltas y debilidades que no supo corregir en su momento. Con *La Deseada* hice una excepción, pero solo porque una actriz guadalupeña realizó una adaptación teatral y la representó en varias ciudades, tanto en Francia como en las Antillas.

¿Qué piensa ahora de ella? Me gustó la fuerza de la novela y la forma de plantear los problemas. Me quedé admirada por haber tenido el coraje de escribirla y por haber sido capaz de oponerme a lo comúnmente aceptado.

¿Qué significa esta novela para usted en la actualidad? Esta novela demuestra que siempre he sido sensible al sufrimiento de los niños. Por desgracia, en la actualidad muchos siguen sufriendo negligencia y malos tratos. Es cierto que problemas como el de la bastardía se dan cada vez menos, pero aún no se han erradicado del todo.

¿Recuerda las sensaciones que tuvo cuando escribió esta novela? En alguna ocasión ya he contado que una de mis hijas, que es abogada, me hablaba de los casos de incesto, abandonos y violaciones en los que trabajaba; y que me inspiré en sus alegatos para urdir la trama de la novela. Yo conocía las situaciones que me describía, pero nunca había sido del todo consciente de la magnitud de sus consecuencias, pues crecí en una familia muy unida.

¿La literatura sin verdad es literatura? No. Por supuesto que no. Esta pregunta reenvía a los problemas esenciales de la literatura. Siempre entra en juego lo vivido y hay una parte de experiencia personal en todo relato. El autor solo puede inventar a partir de lo real.

La fuerza de su personaje Marie-Noelle sigue sorprendiendo años después, ¿qué aprendió de ella mientras la escribía? En parte, Marie-Noelle soy yo. Necesité mucha fuerza de voluntad para llegar a ser profesora de literatura francófona en la prestigiosa universidad de Columbia. Aunque, a diferencia de Marie-Noelle, yo siempre he contado con el apoyo de mi familia y de mi marido.

¿Qué ha hecho la literatura por usted? Todo.

¿Qué querría que la gente pensara de sus textos? Quisiera que me siguieran leyendo el mayor tiempo posible.

¿Qué es lo que más le exaspera de este mundo? Siempre me han desagradado la hipocresía, la arrogancia, la intolerancia, la falta de respeto hacia los demás.

¿Con qué sueña, y qué metas le quedan por cumplir? ¿Tener el Nobel es un sueño por cumplir o los premios no están en sus objetivos? Los premios no son mi objetivo. Salvo en contadas excepciones, los libros premiados y celebrados de manera unánime por los medios de comunicación me parecen carentes de interés. Sin embargo, me hizo muy feliz y me llenó de orgullo recibir, hace dos años, el "Premio Nobel Alternativo" de Literatura. Resulta contradictorio. Lo sé y no lo escondo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Muerte y legado de Patricia Teherán, más allá de 'Tarde lo conocí'

Se cumplen 26 años del accidente que acabó con una de las promesas femeninas del vallenato.

Por Liliana Martínez Polo / @Lilangmartin / El Tiempo



Patricia Teherán, cantante cartagenera de vallenato, fallecida en enero de 1995.

Foto: Cortesía Festival Vallenato

En tres años -de 1990 a 1993- con Las Musas del Vallenato, la agrupación en la que se formó como artista al lado de la acordeonera Graciela 'Chela' Ceballos, la cantante cartagenera Patricia Teherán Romero grabó 30 canciones en igual número de discos.

Y después de partir cobijas con la fundadora del grupo que la dio a conocer, la cantante, cuya carrera era más que prometedora - por su talento y porque básicamente era la única figura femenina sólida en los escenarios vallenatos- fundó Las Diosas del Vallenato, al lado de la acordeonera Maribel Cortina y grabó su mayor éxito: Tarde lo conocí (1994)

Se trataba de una canción compuesta por Omar Geles, que inicialmente no estaba pensada para que la cantara una mujer, pero que gracias a la insistencia de Teherán en que el Midas de la composición vallenata le diera una de sus canciones, se acomodó la letra y ella le supo dar su voz y sentimiento.

(Puede leer también 'Patricia Teherán, la diosa del vallenato que habría cumplido 50 años').

Por cierto, la vocalista tenía mucho con que identificarse en esa letra que incluso gente no seguidora del vallenato ha escuchado en el país: "¿Por qué lo vine a conocer, señor? Cuando su vida toda de ella es, si primero lo hubiera visto yo, seguramente sería su mujer".

Son bastante recordados saludos a Ricardo Castillo, al que llamaba "un amigo de verdad, verdad", el padre del bebé Yuri Teherán, que apenas tenía cuatro meses cuando la cantante falleció el 19 de enero de 1995, víctima de un accidente de tránsito.

Para enero del 95, la cantante vivía el éxito inusitado de Tarde lo conocí (incluido en el álbum Con aroma de mujer, de Las Diosas del Vallenato) y estaba por hacer una gira por Estados Unidos y por concretar una nutrida agenda de presentaciones en los carnavales de Barranquilla. De hecho en esos días estaba firmando contratos para esta festividad.

Justo un día antes, según ha relatado en varios medios William 'Billy' Pertuz, que era su jefe de prensa y la acompañaba en el momento del accidente, Teherán se había reconciliado con su novio Víctor Sierra. Su relación había estado en constante peligro debido a Castillo.

De los últimos momentos de la cantante se han escrito numerosas crónicas. Una del periódico El Heraldo recoge las señales premonitorias, que a la luz de los hechos: Un choque leve del carro mazda 626 azul, el mismo del accidente, tres días antes. Además, el hecho de que la cantante de Me dejaste sin nada y Todo daría por ti no quiso llevar consigo al bebé, del que no se separaba, al viaje que haría entre Barranquilla y Cartagena y que al dejarlo con la timbalera, Silvia Carpuçilo, le pidió que lo "cuidara y lo quisiera como si fuera suyo". Incluso la respuesta de Víctor Sierra, cuando iban camino a la tragedia, cuando le reclamaron por conducir muy rápido: "Quién se ha muerto en la víspera".

Viajaban de Barranquilla a Cartagena. Según el relato de Pertuz, la cantante firmó los últimos autógrafos cuando iban por la zona de Puerto Colombia, el destino y una patrulla de la Policía les pidió que se detuvieran. Incluso les cantó cuando la reconocieron.

Y lo que siguió, alrededor de las 3 de la tarde de ese jueves, fue el estallido una llanta, un grito, vueltas en el aire y la llegada de la gente, algunos para socorrerlos, otros para llevarse lo que pudieran encontrar de valor en el auto. Sierra falleció en el acto a Patricia alcanzaron a auxiliarla para llevarla al hospital. Petuz dice que alcanzó a verla mientras se la llevaban y ella le dijo que estaba bien. Pero, una vez en una clínica de Cartagena, el jefe de prensa se enteró que la cantante había fallecido.

Patricia Teherán tenía apenas 24 años, había tocado el estrellato con el doble mérito del talento y de haber roto la muralla que había para las mujeres intérpretes en el vallenato.

Un vallenato de más de 300 páginas

Han pasado 26 años desde entonces y solo hasta hace muy poco -no más de cinco años- las mujeres han vuelto a ver en esta música un camino para expresarse. En algo pudo influir la telenovela que contó su historia.

Todas las artistas que incursionan en el género, sin excepción, tienen a Teherán como referencia y a su canción Tarde lo conocí como un himno intocable, incluso lo fue para Karen Lizarazo, que con temor se atrevió a hacer su propia versión de este himno. Pero, hasta el momento no ha habido otra que consolide un éxito nacional de las dimensiones del suyo.



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

LA JÁCARA LITERARIA

Historia de la literatura: Guillermo de Aquitania y la lírica de los príncipes

Por Mónica Acebedo / El Espectador

La lírica de los príncipes es el nombre que se le da a la poesía amorosa medievalista que se desarrolla originalmente en Provenza (sur de Francia). Este movimiento literario fue uno de los más populares y extendidos en toda la Rumania y la Inglaterra normanda.



Guillermo de Aquitania evoca unas formas poéticas sensuales, a veces burlonas e incluso libertinas, pero siempre sutiles y delicadas, que determinan un referente ineludible en la tradición poética. / Getty Images

Guillermo de Aquitania, noveno duque de Aquitania, nació en Poitiers en 1071 y allí mismo falleció en 1127. Noble, como muchos de los trovadores provenzales que inauguraron una tendencia poética que armonizó la música y los versos, que dejaron huella en construcciones líricas a lo largo de Europa occidental. En este recuento de la historia de la literatura, procuro referirme exclusivamente a obras literarias específicas y no a los aspectos generales de la producción de un autor. Sin embargo, en algunas ocasiones, como en esta, lo considero necesario por haber sido, probablemente, el primer representante de la lírica trovadoresca. Hijo de Guillermo VIII y Audegarda de Borgoña, heredero de grandes extensiones de tierra, casado en segundas nupcias con la viuda del rey de Navarra y Aragón. Estuvo en Tierra Santa y a su regreso fue excomulgado de la fe católica. Terminó sus días aislado en un monasterio, luego de una vida agitada entre la milicia, la poesía y las mujeres.

Le sugerimos leer Ramón Illán Bacca: "En mis libros tengo plena libertad"

La lírica de los príncipes es el nombre que se le da a esta poesía amorosa medievalista que se desarrolla originalmente en Provenza (sur de Francia). Este movimiento literario fue uno de los más populares y extendidos en toda la Rumania y la Inglaterra normanda. Rüdiger Krohn asegura en sus escritos sobre la actividad literaria en la Edad Media: "Las ricas consecuencias que tuvo el desarrollo de la lírica trovadoresca provenzal (u occitana), incluso para la historiografía, las describe un cronista del siglo XIII que, siguiendo la leyenda, fabula que Carlomagno, cuando repartió los territorios conquistados entre sus fieles, dejó la Provenza a los juglares". (Historia de la literatura, Akal, V. II, p. 199).

La gran mayoría de los trovadores de quienes tenemos conocimiento eran aristócratas. Por lo tanto, no estaban al servicio de algún noble, como ocurre con otras expresiones literarias. Componían por simple placer y tal vez lo hacían en un intento de acomodarse a la vida palaciega en tiempos de paz, pues no podemos olvidar que la gran mayoría de los nobles tenían la función guerrera como su principal labor. En tiempos pacíficos era necesario adaptarse a la vida cortesana y justamente una de las formas de hacerlo era a través de la composición lírica. Sin embargo, esta tendencia también se fue popularizando poco a poco entre las clases burguesas, que cada vez más se insertaban en los ambientes culturales aristócratas de los burgos medievales. En ese sentido, la actividad se convirtió en un disparador de la vida social e intelectual del medioevo.

Las características principales de la trovadoresca se pueden resumir de la siguiente manera: en primer lugar, siempre se trata de poesía. El trovador, normalmente culto y noble (por eso se le apoda "la lírica de los príncipes"), es el encargado de componer los versos y su música. De otra parte, existe el juglar, quien canta los versos casi siempre en compañía del violín o el arpa. Usualmente están escritos en lengua románica (vulgar). La trovadoresca incluye, con frecuencia, una exaltación del goce pasajero, aunque al mismo tiempo es espiritual, refinada y sentimental; y, obviamente, venera y exalta la belleza como presupuesto del enamoramiento. Trovar viene del francés trouver, que traduce encontrar. Es decir, se trata de un encuentro con el amor en todas sus formas, tanto idílicas como sexuales. Yuxtapone el deseo carnal con la amada ideal platónica y está plagada de simbolismo y alegoría, en especial la primavera.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Guillermo de Aquitania, con su originalidad, impone en las formas poéticas el enamoramiento de oídas, tan común en las posteriores narraciones medievales, pero lo hace en forma de sátira a las exageraciones de los tópicos amorosos: "Nunca la he visto y mucho la amo, / jamás obtuve de ella favor ni disfavor; / cuando no la veo, hago caso omiso: / No doy a cambio un gallo. / Que sé de una más gentil y hermosa, / y que vale más". En otra estrofa: "No sé en qué lugar habita, / si es en montaña o si es en llano; / no me atrevo a decir la sinrazón que me hace, / prefiero callar; / y mucho me pesa que ella se quede aquí: / Por eso me voy". También compuso cantos al destierro y posiblemente a la vida agitada que tuvo. Uno de los más conocidos es el llamado Pues me han entrado ganas de cantar, del cual transcribo solo unos versos: "Pues me han entrado ganas de cantar, / haré un poema que me entristezca: / Nunca más prestaré servicio / en Poitou ni en Lemosín. / Partiré ahora hacia el destierro; / en gran temor, en gran peligro / y en guerra abandono a mi hijo; / mal le tratarán sus vecinos. / ¡Qué cruel se me hace partir / Del señorío de Poitou! [...]".

En síntesis, es viable afirmar que la trovadoresca es una bisagra entre el amor de la poesía épica en la que se exaltan las virtudes heroicas y el amor cortés, que se empieza a configurar en los ámbitos palaciegos a través de un intelectualismo estético heredado del pensamiento epicúreo. Guillermo de Aquitania evoca unas formas poéticas sensuales, a veces burlonas e incluso libertinas, pero siempre sutiles y delicadas, que determinan un referente ineludible en la tradición poética.

Los 80 años de la muerte de Virginia Woolf

El mundo se prepara para conmemorar los 80 años del fallecimiento de la escritora inglesa Virginia Woolf (1889-1941), con nuevos estudios sobre su obra.

Por Gustavo Tatis Guerra / El Universal



Virginia Woolf, escritora.

Durante el invierno de 1941, en plena Segunda Guerra Mundial y después del bombardeo a Londres, Virginia Woolf, la más grande escritora inglesa de su tiempo y una de las renovadoras del arte de narrar en el siglo XX, sufrió una tremenda depresión. El 28 de marzo se quitó la vida, ahogándose en el río Ouse, dejando una conmovedora carta a su marido donde señala: "Te debo toda la felicidad de mi vida (...) No creo que dos personas hayan podido ser más felices que nosotros". Tenía 51 años. Este trágico final ocurrido hace 80 años es recordado en todo el mundo en este 2021, pero más allá de la enfermedad mental que aquejaba a Virginia, lo que queda de ella es su inmensa herencia literaria, un legado que sigue seduciendo a nuevos lectores en el mundo.

Es la gran autora de novelas célebres como *La señorita Dalloway* (1925), novela sobre la alta sociedad londinense; *Al faro* (1927) que recrea con precisión poética, su infancia y el retrato de sus padres; *Orlando* (1928), novela fantástica sobre su amiga Victoria(Vita) Sackville-West, en la que entrelaza el amor de su amiga y el deseo de satisfacer a su padre; *Una habitación propia* (1929), ensayo en donde reflexiona sobre la historia de la mujer en la humanidad. Concluye que para poder escribir las mujeres necesitan una habitación propia, un buen sueldo que les permita sobrevivir sin mayores preocupaciones, y sentarse a diseñar e imaginar un mundo mejor; *Las olas* (1931), una novela poética renovadora del género, homenaje a su hermano Thoby, que murió de fiebre tifoidea, luego de consumir agua contaminada en Grecia, escrita en dos años, medio del colapso de Wall Street de 1929.

"Es mi primer libro en mi propio estilo", confiesa Virginia, "completamente opuesta a la tradición de la ficción. Obedece a un ritmo, no a una trama". Se consolida como una de las mejores escritoras de Inglaterra.

Virginia Woolf nació el 25 de enero en Londres, hija de Leslie Stephen y Julia Duckort, tercera de cuatro hermanos: Thoby, Vanessa, Virginia y Adrián.

Desde muy niña empezó a escribir su diario. En 1910 participó en favor del voto femenino. Y en 1912 se casó con el escritor, economista e historiador Leonard Woolf.

En 1914, en plena Primera Guerra Mundial, Virginia y Leonard Woolf, crearon la famosa editorial Hogarth Press.

Virginia Woolf se convirtió en la figura emblemática del círculo artístico de Bloomsbury.

Virginia fue la escritora inglesa que mejor supo narrar la condición humana y los dramas existenciales, la que más alto llevó el arte de narrar, con extraordinaria e inusitada sensibilidad poética, agudeza, imaginación y una manera de describir el mundo tormentoso de la guerra que le tocó vivir.

Su gran obra cobra ahora, 80 años después de su muerte: una vigencia embrujadora.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño

de música colombiana

Benefactores



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Hablemos de música

Por Óscar Alviar / Cantautor y pedagogo



Orquesta Filarmónica de Viena / Foto El País de España

Hoy me despierto con ganas de escuchar el instrumento perfecto, el más sublime, el que me deja callado, absorto por su belleza, para mí, la máxima construcción del ser humano: la orquesta sinfónica.

Y gracias a la tecnología, me despierto hoy, pandémico 20 de enero (si estuvieran vivos mis papás, hoy cumplirían 77 años de casados) y puedo escuchar y ver a Karajan en su mejor momento, con la sabiduría de un hombre viejo, dirigir la WPO (Orquesta Filarmónica de Viena), la mejor orquesta sinfónica del mundo, fundada en 1842' dónde los músicos ganan un sueldo que es la mitad de lo que gana uno de la Orquesta Sinfónica de Nueva York pero a la que solo entran los mejores de los mejores, interpretando la 4a sinfonía de Tchaikovsky, sinfonía de enorme complejidad, escrita para formato de gran orquesta (cuatro fagotes, cuatro oboes, cuatro trompetas, entre otros). Deben ser entre 110 y 120 músicos. Solo una mente tan brillante como la de Tchaikovsky y otros muy pocos, logra el dominio de la orquestación que hizo en esta sinfonía, que estoy seguro no se volverá a ver en la historia de la humanidad. (Qué ironía, tiene 92 mil visitas en 7 años y cualquier reguetonero lo ven un millón en un día.)

No quiero decir que una sea mejor que la otra. O que la sinfonía, por una obra artística representativa del romanticismo (o post) eurocentrista, tenga mayor valla estética)

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El pájaro que resistió el embate del huracán Iota en Providencia

Por Redacción Vivir / El Espectador

Expertos del Instituto Humboldt corroboraron la presencia del vireo de Providencia en varios hábitats de la isla, como el bosque de Manzanillo. Antes de este hallazgo existía una gran preocupación sobre qué había pasado con esta especie luego del paso del huracán Iota.



El vireo de Providencia, ave endémica de la isla, apareció en el tercer día de la expedición Cangrejo Negro. / Felipe Villegas (Instituto Humboldt).

Ya se cumplen dos meses desde que el huracán Iota azotó a Providencia y Santa Catalina, convirtiéndose en el primer huracán categoría 5 en llegar a costas colombianas. Con vientos de 250 kilómetros dejó a miles de personas damnificadas, sin techo o sin casa, mascotas y animales domésticos a la deriva, árboles caídos y rezagos de bosque totalmente pelados.

Además de las pérdidas humanas (una persona murió), el estado de la biodiversidad en Providencia era motivo de preocupación entre los investigadores. Las islas de Providencia y Santa Catalina son un paraíso que le brinda hogar y refugio a más de 1.000 especies de animales y plantas, representantes de la naturaleza que abundan en los diversos ecosistemas isleños como el bosque seco tropical, las zonas de manglar, los pastos marinos, las formaciones coralinas y las playas arenosas.

Según la línea base de información de biodiversidad elaborada por el Instituto Humboldt, este territorio insular alberga más de 200 especies de aves en sus zonas terrestres y marítimas, siendo las zonas de manglar de Providencia uno de los mayores refugios para la avifauna endémica.

Sin embargo la naturaleza resistió al embate del huracán. Una evaluación del Instituto Humboldt, realizada en 2018, registró 200 individuos de 21 especies en las estaciones de manglar de Manzanillo y Suroeste, varias de las cuales son endémicas de la isla de Providencia.

"Dentro de los avistamientos de aves endémicas en los manglares encontramos al vireo de Providencia (*Vireo approximans*), el colibrí de pecho verde (*Anthracothorax prevostii hendersoni*), reinita del manglar (*Setophaga petechia armouri*), mielero común (*Coereba flaveola tricolor*), elaeenia caribeña (*Elaenia martinica cinerascens*) y semillero pechinegro (*Tiaris bicolor grandior*)", revela el estudio.

Luego del paso del huracán Iota a mediados de noviembre del año pasado, que registró ráfagas de vientos de hasta 200 kilómetros, los científicos prendieron las alarmas por la posible desaparición del vireo de Providencia, un ave con apenas 10 centímetros de largo. Esta hipótesis llegó a su fin en el tercer día de la expedición Cangrejo Negro. El ornitólogo David Ocampo, líder del Instituto Humboldt, corroboró la presencia de individuos de esta especie en varios hábitats de Providencia, como en el bosque de Manzanillo, un parte de tranquilidad para esta ave emblemática.

"En los primeros muestreos de aves por la isla logramos identificar un individuo de vireo de Providencia perchando en las ramas de la vegetación, un hallazgo que nos indica que sobrevivió a los embates del huracán", dijo el experto.

El vireo de Providencia presenta una distribución bastante restringida. Según Ocampo, es una de esas especies focales que será priorizada para entender cómo está el estado de su población dentro de la isla luego del paso de Iota.

Con este primer hallazgo, el Instituto Humboldt iniciará un estudio sobre la población actual de la especie, que iniciará con un diseño de muestreo. "Como estamos en un área aislada, podremos estar seguros que analizaremos en gran medida el total de la población. Este estudio va a requerir varios muestreos con diversas réplicas".

Según el investigador, estos muestreos arrojarán una certeza cercana sobre el estado poblacional de la especie y qué sitios cuentan con las mayores concentraciones. "Será el punto de partida para diseñar las estrategias de conservación del vireo de Providencia". Durante la expedición Cangrejo Negro, que irá hasta el 23 de enero, el experto del Humboldt realizará diferentes censos de muestreo para todas las aves de Providencia por medio de herramientas visuales y sonoras.

"Utilizaremos binoculares y grabaciones del canto de las aves para identificar en qué hábitats podemos encontrarlas y dónde está concentrada la mayor cantidad de individuos. Con esta información se pueden hacer análisis para proyectar toda la isla y los hábitats en donde tienen mayor afinidad".

Aunque el vireo de Providencia es una especie asociada al ecosistema de manglar, Ocampo asegura que hace presencia en casi toda la isla. "Antes del huracán la registraron tanto en las zonas bien al margen de la playa, en el manglar, y hasta en las áreas altas, pasando por todas las coberturas vegetales".

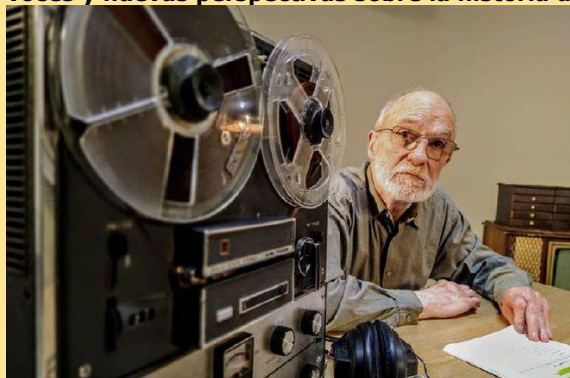
Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

PRESENTA "BICENTENARIO: ANÉCDOTAS DE VOZ A VOS"

Kepa Amuchastegui revisa la historia de la Independencia

Por Redacción Entretenimiento / El Espectador

El director y actor presenta, en compañía de Sofía Gómez, este programa del Canal Institucional que ofrece otras voces y nuevas perspectivas sobre la historia de Colombia.



Kepa Amuchastegui, director, escritor y actor de teatro y televisión, abrió el año pasado el canal de YouTube "ConKepaAmuchastegui". / Andrés Velásquez

Esta semana se estrenó "Bicentenario: anécdotas de voz a vos". Al verlo al aire, ¿qué le pareció?

Bonito, me gustaron las animaciones y me parece que es un producto interesante para que la gente joven se fije un poco en nuestra historia. El primer episodio estuvo bastante ameno y entretenido por la variedad de historias que se narran. El programa es educativo y retoma una materia (historia) que en Colombia, infortunadamente, ha quedado relegada y me parece importante tratar de recuperarla para que la juventud se entere de quiénes somos y de dónde venimos.

Usted está acompañado por Sofía Gómez, una joven que se anima a seguir investigando.

La actitud de Sofía es supremamente propositiva y puede ser un estímulo para generar interés, para que la gente mire estos temas en profundidad. De pronto todos conocemos los elementos de nuestra historia o grandes personajes como Bolívar o Santander, pero hay muchos otros que participaron en estas guerras de la Independencia que fueron importantes, aunque sigan siendo anónimos, y por eso destaco las entrevistas (del primer capítulo) que Sofía realizó con Sully Torres, docente en Etnoeducación, y a la tejedora Evarista Riaño, con quienes habló de la importancia de la mujer en la Independencia.

Este programa tiene un formato similar al de YouTube, en el cual usted incursionó el año pasado. ¿Cómo le ha ido?

Me ha ido muy bien, ha tenido mucho éxito mi actividad de youtuber a cuenta de leer poemas de grandes escritores y contar mis anécdotas de vida. Ahora, estoy en el proceso de leer Cien años de soledad y ya casi tengo diez mil suscriptores en YouTube y otros tantos en Instagram. No acumulo millones porque la temática que manejo no es el chiste fácil ni la broma pesada o grosera; todo lo contrario, selecciono textos de grandes escritores y de pronto, todavía, el tema no ha calado suficiente, pero sí hay gente joven que me sigue y les está gustando mucho.

Frases de la música

Fuente: <https://frases.top/frases-celebres/frases-musica/> (Protegido bajo Licencia Creative Commons)

Confucio podía escribir sobre todas las materias de la vida, que sobre todas ellas tenía hermosos pensamientos y hermosos mensajes que compartir con el resto de seres humanos.

La música produce una especie de placer sin el que la naturaleza humana no puede pasar. Confucio.

Hans Christian Andersen dejaría para la historia una de las frases y uno de los mensajes más celebres sobre este arte que siempre se recordará por muchos años que pasen.

Donde las palabras callan, las canciones hablan. Hans Christian Andersen.

Fue el francés escritor Victor Hugo quien acompañaría y compartiría su pensamiento con el resto de la humanidad.

La música expresa lo que no puede ser dicho y aquello sobre lo que es imposible permanecer en silencio. Víctor Hugo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Bernardine Evaristo: contra todo lo impuesto

Por Andrés Osorio Guillott / El Espectador

La autora británica, una de las invitadas al Hay Festival 2021, rompió con varias estructuras sociales de Inglaterra en su obra "Niña, mujer, otras".



Margaret Atwood (izq.) y Bernardine Evaristo, ganadoras del Premio Booker en 2019. / Agencia EFE

El libro "Niña, mujer, otras", de Bernardine Evaristo, es un manifiesto a todo lo impuesto. Doce mujeres afrodescendientes se enfrentan y también representan varias estructuras sociales que han perpetuado en Inglaterra el clasismo, el racismo y el machismo. Pero el libro no es un panfleto, y las intenciones de la autora británica tampoco recaen en lugares comunes. Desde la literatura y una lectura entrelíneas se van encontrando esos elementos que la autora pensó por varios años, pero que también vivió y que hacen parte de una identidad compuesta por varias raíces.

"Lo que hace este libro en términos de raza es presentar quiénes somos, y hasta cierto punto eso lo convierte en un proyecto antirracista. Pero la raza está ahí porque las protagonistas son de color, pero la novela no trata de racismo. La raza y el racismo forma parte de la historia, pero no es primordial", le dijo Bernardine Evaristo a El País, de España.

Le puede interesar: Maryse Condé: 'La pandemia no es el fin del mundo, pero sí promete albos de cambios'

No habla de la raza para responder al racismo, lo hace para reivindicar sus raíces y conectar el valor de la diversidad cultural con el interés por el pasado, otro tema que la inquieta no solo porque sea casi que una necesidad imperante en el ser humano aquella de conocer nuestro origen y el devenir de nuestra familia y pueblo, sino por responder también a ese llamado de su identidad proveniente de África, particularmente de Nigeria, donde vivió su padre.

"Todas estas mujeres están analizadas a través de su pasado. Ninguno salimos de la nada, todos tenemos una historia personal, familiar, que conforman quienes somos hoy. Este libro habla mucho de la memoria, de los recuerdos. También de cómo el tiempo ha marcado sus vidas, así como la sociedad de su país. Formamos parte de esta sociedad británica de hoy, aunque eso todavía supone un desafío", sentenció la autora británica.

Por medio de "Niña, mujer, otras", Evaristo quiso dibujar el modelo de sociedad en el cual ha vivido. Entre la polifonía de la novela y el carácter realista de la misma construye 12 personajes que son las voces y también las protagonistas de esos problemas estructurales y también de esos espacios emergentes que buscan romper con los focos de intolerancia y violencia contra poblaciones que suelen ser vistas como minorías.

Migajas de su vida que deben irse recogiendo en el libro. Amma, la directora de teatro que evoca el pasado de la misma Evaristo y que recoge el contexto de la década de 1980 en Inglaterra. Una apuesta llena de vicisitudes por la contracultura, por esos auges de emancipación de la mujer y de la población afro. Dos elementos recogidos en una, o mejor en varias personajes de una novela experimental que recoge en sus escenarios las causas de los vacíos sociales y también quienes se atreven a taparlos y a visualizarlos para romper paradigmas e ir contra lo impuesto, que no siempre suele ser lo correcto.

Bernardine Evaristo reconoce que hace parte de esa gran población migrante en Inglaterra. Sabe cuál es su pasado y el de todos aquellos que parten de sus tierras con la desesperanza de no haber hallado su destino en su hogar, pero con el anhelo de entender el sentido de sus vidas y sus creencias en una morada ajena, en calles que no son de ellos, pero tampoco de quienes las habitan y no saben que tampoco les pertenecen. Su libro y su vida cargan con la historia de la diáspora africana, con la reivindicación de la pluralidad en países que parecen volver a los totalitarismos y a los viejos ideales de la homogeneidad.

"Creo en el multiculturalismo como ideal por oposición a una sociedad homogénea donde todos se parecen y actúan igual, que parece ser el objetivo de ciertos políticos. Ser británico hoy es ser muchas cosas a la vez, como podrá comprobar cualquiera que visite el país", le respondió Evaristo al portal El Cultural.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Rescatan a gavilán pollero encontrado desorientado en Santander

Por Redacción Vanguardia.com



En días pasados, habitantes de Güepsa, Santander, encontraron en mal estado de salud un gavilán pollero (*rupornis magnirostris*). El animal fue entregado a las autoridades ambientales.

La Corporación Autónoma Regional de Santander, CAS, señaló que recibió al animal luego de que comunidad lo recuperara luego de caer desorientado al piso.

"Durante estos días, ha estado bajo observación, ya que si bien es cierto no presentaba heridas, o fracturas por el golpe al momento de caer, si tenía un cuadro de desnutrición", explicó la entidad.

Tras recibir durante algunos días los cuidados veterinarios, el ejemplar pronto será liberado en su hábitat natural. "Ya se encuentra listo para retornar a su hogar", recalcó la CAS.

Frankie Ha Muerto, una banda que baila en medio del pogo

Por Diego Londoño / Crítico / El Colombiano



Frankie ha muerto es de esos grupos que suenan y tienen el ADN de la ciudad de Medellín. Su propuesta artística, teatral y poética cuenta y canta historias que se convierten en el reflejo de las calles y su realidad; además, ese canto llega como un susurro al oído de esta ciudad que arde de noche.

El grupo se crea en la década de los años noventa y en su propuesta musical de sonidos divergentes, guitarras afiladas y ritmos fusionados, pretende exorcizar odios, exclusiones, desesperanzas y construir sentidos de tolerancia y solidaridad hacia quienes más lo necesitan; en este sentido la agrupación tiene como lema no hacer parte de ningún poder y en cambio ser solidarios con quienes lo padecen.

Medellín ha sido su inspiración por más de treinta años, desde aquella época en que el sonido natural de la ciudad eran las balas, las bombas, los rezos a la virgen de los sicarios y los llantos de las víctimas de la violencia. Mientras el fantasma del narcotráfico convertía en polvo la vida y la ciudad se desangraba y jugaba a morirse, seis rockeros crearon con sensibilidad prodigiosa un personaje llamado Frankie; un personaje que simplemente caminaba por ahí y le cantaba a la ciudad para no hacerle más daño: "Medellín no me regales una oración, dame tu sangre ahora. Pero no regada, ni derramada por tus calles", dice a todo pulmón en los conciertos Fabio Garrido, vocalista de Frankie ha muerto.

Desde su inicio, la banda salió a bailar en medio del pogo para retar metafóricamente a la muerte en la ciudad. Frankie ha muerto le creó una banda sonora a Medellín y sus letras siguen describiendo hoy la misma urbe que no ha dejado de arder por las noches. Ellos, Fabio, Caliche, Alex, Luna, Juan, Chalo, siguen haciendo música con convicción, por cumplir con la cuota de sinceridad que les pide el alma, y de paso, acumulando historias que nos acercan cada vez más a la verdadera memoria histórica y musical que le quedará como recompensa valerosa a esta ciudad inspiración.

Por eso, a través de este texto, quiero hacer un homenaje sincero a la resistencia, a la valentía, al riesgo sonoro y a la exploración de Frankie Ha Muerto, una banda que sigue llamando a sus vecinos primos, porque es lo más cercano que tenemos a los hermanos. Gracias Frankie ha muerto por acercarnos al caos de ser extraños en este país.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Permisología / Columna de opinión

Una visión del proceso que conlleva hacer una nueva versión de una canción.

Por Óscar Acevedo / Músico y crítico musical / acevemus@yahoo.com / El Tiempo



El famoso grupo sueco Abba también es famoso porque no deja grabar ninguna de sus canciones.

Foto: EFE

En las sociedades de gestión autoral se ha vuelto costumbre exigir un permiso para que los intérpretes puedan incluir canciones conocidas en sus nuevas producciones. El trámite consiste en que el músico que va a grabar -supongamos- *La camisa negra* en su próximo disco, debe pedirle la aprobación del arreglo y el estilo de la nueva versión a Juanes o a su editora.

Los argumentos para hacer semejante exigencia suponen un respeto por la creación original. Pero afectan al mismo creador. Me explico. Esta medida defiende la propiedad intelectual pero hace que los aspirantes a grabar este clásico desistan ante tanta tramitología.

Para empezar, el proceso puede tardar meses y frenar la comercialización de un disco en el que se ha invertido tiempo y dinero. También limita enormemente la creatividad del nuevo intérprete: impedir que se hagan adaptaciones estilísticas a otros géneros trunca la evolución normal y la necesaria renovación de las tendencias musicales.

Con medidas como esta, los músicos del futuro no tendrán ningún incentivo para hacer innovaciones al repertorio clásico. Se verán obligados a usar las mismas fórmulas de sus antecesores sin poder incorporar rasgos musicales propios de su generación. O sea, repitiendo como loros.

Impedir que se hagan adaptaciones estilísticas a otros géneros trunca la evolución normal y la necesaria renovación de las tendencias musicales

¿Cómo es posible que existan tantas versiones de boleros llevados a la salsa y a otros estilos con buenos resultados? El arreglo que hizo la Sonora Ponceña de La pollera colorá es un claro ejemplo de cómo una canción puede enriquecerse con una versión hecha por profesionales de otras latitudes.

Otro impedimento que se ha vuelto costumbre entre los compositores exitosos, es cobrar altas sumas para permitir que su canción sea grabada por intérpretes de menor estatura del que lanzó la canción. Muchos se lamentan cuando el novato triunfa. Pero hay casos extremos de músicos como Juan Luis Guerra, Abba o Shakira, que no permiten que nadie grabe sus canciones.

Eso va en contra de la filosofía con la que se crearon los tratados internacionales que gobernaban la industria a mediados del siglo pasado. Entonces, cualquier grupo podía grabar su propia versión y solo tenía que informar y pagarle al autor la tarifa estándar. Ahora esto se volvió casi imposible. Prohibir la libertad creativa solo lleva a frenar el desarrollo cultural. Grave error.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Estos son los ganadores por categorías del Premio Gabo 2020

Por Redacción Entretenimiento / El Espectador

Conozca los ganadores del reciente Premio Gabo de periodismo en las categorías Texto, Imagen, Cobertura e Innovación.



El equipo de Aos Fatos, ganador de la categoría Innovación del Premio Gabo 2020. / Fundación Gabo

Categoría texto

Venezuela, o paraíso dos contrabandistas

Por: Algimiro Montiel, Antonio Maria Delgado, Bram Ebus, Jay Weaver, Jim Wyss, Jorge Benezra, Kyra Gurney, Nicholas Nehamas, Pamela Kalkman, Stefano Wroblewski, Gustavo Faleiros, Lisseth Boon, María Ramírez Cabello, Nancy San Martín, Casey Frank, Maaïke Goslinga, Marnix de Bruyne y Rosan Smits.

Estas fueron las razones, recogidas en el Acta del jurado del Premio Gabo 2020, por las que el jurado de esta categoría, conformado por Sergio Ramírez (Nicaragua), Pilar del Río (España) y Santiago Gamboa (Colombia), seleccionó este reportaje:

"Se trata de un reportaje con una dimensión geográfica y continental, fronteriza, sobre la minería del oro en la Amazonía y su itinerario clandestino desde Brasil, las Guayanas, Venezuela y finalmente Colombia. Durante todo el trayecto, el reportaje muestra el perfil humano de uno de los más importantes negocios ilegales de la actualidad, y cómo la corrupción es algo tan orgánico que abre todas las puertas y cruza de forma silenciosa las fronteras. Es una pieza extraordinariamente bien narrada, hecha con mucho aliento y que deslumbra por su originalidad. Como valor agregado ofrece, además, una lectura en varios idiomas que privilegia las conexiones entre Iberoamérica y los países de habla portuguesa. Un texto fascinante que se soporta solo pero que, además, viene acompañado de contenido audiovisual que hace aún más potente el relato".

Categoría imagen

Defensores de la selva

Por: Francisc Badia i Dalmases y Pablo Albarenga.

Estas fueron las razones por las que el jurado de la categoría Imagen, conformado por Carlos Fernando Chamorro (Nicaragua), Carol Pires (Brasil) y Vasco Szinetar (Venezuela), premió Defensores de la selva:

"Un excepcional reportaje multimedia en ocho partes que busca aterrizar la cuestión abstracta de la crisis climática en el día a día de jóvenes que cumplen un papel, hasta ahora escasamente documentado y reconocido, en la defensa y conservación de la Amazonía en Brasil y Ecuador.

Este trabajo sobresale no solo por su cuidadosa construcción de imagen y su sólido carácter conceptual para narrar un tema de extrema relevancia en la actualidad. También destaca por lo que se percibe que fue un inmenso esfuerzo reporteril por encontrar ocho personajes extraordinarios, y contar desde sus vidas particulares, desde su íntima relación con el territorio, algo muy distinto a lo que anteriormente se había visto sobre Amazonía y medioambiente".

Categoría cobertura

Frontera Sur. La frontera desconocida de América

Por: Javier Lafuente, José Luis Sanz, Óscar Martínez, Carlos Martínez, Carlos Dada, Mónica González Islas, Jacobo García, Roberto Valencia, Elena Reina, Héctor Guerrero, Fred Ramos, Víctor Peña, Gladys Serrano, Fernando Hernández, Guiomar del Ser y Teresa de Miguel.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Estas son las razones por las que el trabajo Frontera Sur. La frontera desconocida de América fue seleccionado por el jurado, conformado por María Elvira Samper (Colombia), Liza Gross (Argentina) y Rosental Alves (Brasil):

"Se trata de un trabajo colaborativo y de alta factura entre los medios El País y El Faro, con participación de más de 20 periodistas, para revelar la dramática complejidad de la frontera sur de México. Por ella cruzan cada año miles de centroamericanos, que huyen de la pobreza o la violencia en búsqueda de mejores oportunidades, y se mueve, además, buena parte de la droga que llega a los Estados Unidos.

Este trabajo va más allá del tradicional enfoque de cubrir carteles o grupos criminales para adentrarse en la realidad de las comunidades que viven y trabajan en una región olvidada, desconocida y violenta. Frontera sur es una aventura periodística arriesgada que, desde historias y testimonios personales, intenta ponerle cara y corazón a la realidad de pequeñas poblaciones marginales de un territorio extenso y poroso, donde conviven economías ilegales y tradicionales de subsistencia.

El trabajo utiliza y combina con gran habilidad reveladores textos, videos, fotografías e infografías, que le permiten al lector sumergirse en las áreas geográficas relatadas por el equipo periodístico".

Le puede interesar Película "El último virrey de la India" llega a la televisión latina

Categoría innovación

Radar Aos Fatos

Por: Tai Nalon, Carol Cavaleiro, Bárbara Libório, Bruno Fávero, Milena Magabeira, Luiza Barros, Thamyres Dias, João Barbosa, Marina Gama Cubas, Rômulo Collopy y Parafernália Interativa.

Estas son las razones por las que el jurado de la categoría Innovación, conformado por Emilia Díaz-Struck (Venezuela), Mario Tascón (España) y Natalia Viana (Brasil), seleccionó como ganador Radar Aos Fatos:

"Es una plataforma que hace uso sobresaliente de la inteligencia artificial para detectar y exhibir tendencias y patrones de desinformación en redes sociales. Consigue combatir cientos de miles de registros de información engañosa que de otra manera sería imposible atacar, además de que tiene el valor agregado de ser un mecanismo vivo, en constante evolución para atacar nuevas formas de desinformación.

En un país donde el uso de la desinformación como herramienta política está en aumento, Radar Aos Fatos es muestra de una aplicación innovadora de la inteligencia artificial para hacer periodismo tan bueno y relevante que consigue incomodar a los poderosos".

Un ataque cibernético

Confieso que el 18 de enero fui víctima de un ataque cibernético que a mi edad ha podido ser fatal.

Por: Salvo Basile



Confieso que el lunes 18 de enero de este año, ojalá de gracia, 2021 fui víctima de un ataque cibernético que a mi edad ha podido ser fatal. Pero ¿cuándo aparece la palabra 'cibernética'? En el lejano 1942, Norbert Wiener y Arturo Rosenblueth Stearns, inicialmente en sus estudios de control y comunicación entre máquinas y seres vivos, desarrollan el siguiente concepto sobre la cibernética: "Ciencia que estudia los sistemas de comunicación y de regulación automática de los seres vivos y los aplica a sistemas electrónicos y mecánicos que se parecen a ellos". La etimología de la palabra proviene del griego kybernetike, 'arte de gobernar una embarcación', el arte de un timonel que gobierna una barca, y por extensión: "Ciencia que estudia los sistemas de construcción, control y manejo de máquinas"

Pero ¿cómo fue el ataque informático? Como todos días al amanecer, estaba en mi hamaca multitask ojeando la prensa matutina, el editorial de El Universal, la primera página de EL TIEMPO y al frente, mi pantalla plana con el noticiero de Caracol. No contento con esto, tenía mis audífonos inalámbricos conectado a La W, donde una nueva revelación de la información política que es Lucas Pombo, a quien vi nacer, inauguraba su 'El algoritmo del poder', imperdible.

Pero esto no me bastó. En mi tableta iPad tenía a una nueva amiga italiana, Valentina Nappi, una estrella porno de una belleza espectacular. ¿Cómo les parece la locura? Está claro que a mis 81 años estuve arriesgando mi salud mental. Recuerdo cuando a mis 15 años mi juego de todas las noches era la aventura, gracias a un radio de onda corta, de navegar por todo el dial gozando de nuevas lenguas, músicas, nuevos mundos lejanos. Ya puedo imaginar la dicha de los muchachos de hoy que tienen el poder a su disposición el mundo entero en informaciones e imágenes en movimiento.

Como ejemplo de esta nueva era quiero presentarle a mi tía Carmencita, activa en WhatsApp, experta en programas de televisión de todo el mundo; activa también con sus cuatro controles remotos, con los cuales maneja su televisión, su DVD player, en el que graba la música que ella ama, donde nos llama y aconseja nuevas óperas, nuevos cantantes o artistas. Bueno, la señora tiene la friolera de 100 años de edad y es un ejemplo para todos los más jóvenes de la familia, que ya no nos atrevemos a quejarnos de nada. Que Dios acompañe a semejante prodigio de mujer por mínimo otros cien. Amén.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Una bailarina negra combate el racismo en el ballet

La primera bailarina negra del Staatsballett de Berlín, Chloé Lopes Gomes, asegura haber sufrido racismo dentro de la compañía, una acusación que ha llevado a la dirección a ordenar una investigación interna.

Revistaarcadia.com



La bailarina de ballet Chloé Lopes Gomes a las afueras del Deutsche Oper en Berlín, el 7 / 01 / 21. Foto Odd Andersen / AFP

Un día la profesora de ballet de la prestigiosa compañía distribuyó a las bailarinas un velo blanco que debían ponerse para una escena de "La Bayadera", una obra del repertorio clásico del siglo XIX.

Cuando le tocó el turno a la francesa de 29 años, la profesora "soltó, riendo: 'Me niego a dártelo porque este velo es blanco y tú eres negra'", cuenta a la AFP la bailarina.

Una bailarina de la compañía, que ha pedido permanecer en el anonimato, lo confirma: la profesora de ballet "lo dijo como si fuera una broma (...) Me chocó mucho".

'Acoso' Chloé Lopes Gomes, formada en la escuela del Bolshói, se sintió humillada pero no sorprendida. Desde que llegó a Berlín en 2018 afirma ser víctima de "acoso" por parte de esa profesora.

"Durante el primer ensayo de 'El lago de los cisnes', éramos seis nuevas pero todas las correcciones iban dirigidas hacia mí", insiste. Los comentarios se sucedieron durante meses. "Me decía: 'cuando no estás en la fila, solo se te ve a ti porque eres negra'". La otra bailarina también lo confirma.

La joven, de madre francesa y padre caboverdiano, siguió adelante porque es una "trabajadora" que quiere demostrar "que se merece su lugar".

Pero el estrés le pasó factura. Se lesionó en el pie, lo que provocó ocho meses de descanso y un tratamiento con antidepresivos. Tras su regreso, en febrero pasado la profesora quiso obligarla a maquillarse de blanco después de que se marchara un codirector que se oponía a esta práctica.

"Blanquear mi piel era como renunciar a mi identidad", protesta la exbailarina de la Ópera de Niza y del Béjart Ballet de Lausana.

Cuando se enteró en otoño, la dirección del Staatsballett, que emplea a personas de 30 nacionalidades diferentes, quedó atónita.

"Por nuestra diversidad simplemente no pensábamos que pudiéramos vernos afectados por el racismo en el día a día. De hecho nunca pensamos en ello. Pero nos equivocamos", reconoce la directora interina, Christiane Theobald, en una entrevista telefónica en la que se opone a obligar a los artistas negros a empolvarse de blanco.

En diciembre, Staatsballett creó una célula de investigación interna. "Todos los empleados pueden señalar de forma anónima todos los hechos de discriminación", detalla Theobald.

La profesora de ballet se niega a expresarse y, por motivos legales, la dirección no quiere pronunciarse sobre posibles medidas disciplinarias.

Chloé Lopes Gomes dejará el Staatsballett en julio porque no le prolongaron el contrato. En este círculo "muy elitista y cerrado" ella sabe que el camino está lleno de obstáculos.

Pero quiere acabar con el racismo que sufren los bailarines mestizos o negros en el ballet clásico, casi exclusivamente blanco.

No es la única. Bailarines de la Ópera de París, incluido su hermano Isaac Lopes Gomes, reivindican más diversidad.

"Por todo lo que hemos hecho por la juventud, esperábamos un apoyo", Miguel Nazarith

'Kirikú' "No conozco ni a uno que no haya tenido que aguantar comentarios racistas como: 'debes alisarte el cabello porque tienes una melena leonina, tienes que meter para dentro tu trasero de negra, saltas como Kirikú (el niño africano de una película de dibujos animados)'".

Desde que se calzó las primeras zapatillas de danza cuando era pequeña en Niza, Chloé Lopes Gomes sintió que era distinta.

"Nunca había el maquillaje adaptado para mi tono de piel, tenía que traer el mío", explica. "También era la única que tenía que crear mis peinados" porque a las peluqueras no les gusta el cabello ensortijado.

Ella tenía "tantas ganas" de encajar que lo aceptaba. "Pero son los detalles los que te hacen sentir excluida", dice.

Es una batalla difícil. El ballet romántico se rige por estrictas reglas que datan del siglo XIX y que están diseñadas para dar una impresión de homogeneidad.

Chloé Lopes Gomes se opone. "Estoy cansada de escuchar que no se puede contratar a negros porque no tienen los cuerpos para la danza clásica. Es sólo un pretexto".

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El arte del bien querer

Por Sorayda Peguero Isaac / El Espectador



La tarde del 31 de diciembre fui a montar por los patios del barrio de mi infancia. En la entrada de la casa de doña Elsa, un perro negro con collar rojo salió a darme la bienvenida con insistentes ladridos. “¡Entra, Sory, que ese prieto no hace na!”. Me acerqué con cautela hasta la galería, donde estaba doña Elsa doblando ropa. Le pregunté si tenía rompe saragüey. Recordaba que en su patio había de todo: jobo, cayena, ruda, orégano, maría luisa, guanábana, moringa... Seguí sus indicaciones: “Detrás del tronco de aguacate hay una mata”. Salí del patio con las hojas que me faltaban para un baño ritual de buena suerte. Cuando había mezclado las ramas con el agua y estaba a punto de dar el siguiente paso, la voz de mi mamá me previno:

—Mira, muchacha, que dice Elsa que no cortaste donde ella te dijo. Eso no es rompe saragüey. Eso es anamú.

—¿Y ahora?

—Deja de estar inventando, que aquí nunca se ha bregao con eso. ¿Quién fue que te dijo de ese baño?

—Héctor Lavoe.

—¿Quién?

—Héctor Lavoe, mami. Héc-tor La-voe.

—¿Y ese hombre no se murió hace mucho?

Sé muy bien que con los santos no se juega. Pero no podía decirle que había consultado a una experta en magia. A mi mamá no le gustan “esas cosas de curiosos”. Y digo yo, ¿qué mal pueden hacer dos o tres yerbitas? Si a fin de cuentas aquí el que no tiene de inga tiene de mandinga.

Los mandingas llegaron a tierra americana a principios del siglo XVII. Los trajeron por mar. Del mismo modo trajeron de África a la mamá de Paula de Eguiluz. Paula nació en Santo Domingo y fue juzgada en Cartagena de Indias por ejercer la magia amorosa. La Inquisición la condenó a trabajar en un hospital, a cubrirse con una capa que llevaba la insignia del demonio, a recibir 200 latigazos. La condenaron por hechicera, por hereje, por bruja. Las mujeres que deseaban ser amadas pagaban por sus ungüentos y oraciones en pesos de oro. Paula tenía un don: conocía el arte del bien querer.

Vendida en Santo Domingo con apenas 13 años. Vendida de nuevo y llevada a Puerto Rico. Vendida otra vez en Cuba, donde nacieron los tres hijos que tuvo con su amo. Al margen de su situación de mujer esclavizada, Paula hizo de su cuerpo un territorio de pasiones libres. Controlar los fueros del amor parecía una hazaña improbable para las autoridades de la época. Mientras cumplía condena en Cartagena de Indias, Paula se dedicó a la venta clandestina de amuletos para recuperar maridos infieles. Con su magia, creada para su propio goce y el de otras mujeres —negras, blancas y mestizas—, desafiaba la ética moral católica.

Antes de que la hicieran prisionera en La Habana, Paula era una negra vanidosa y peculiar. Decían que había hechizado a su amo para que complaciera todos sus caprichos. Linda era Paula en sus andares, envuelta en vestidos de seda, damasco y tafetán. Odiada era Paula por las mujeres blancas que la acusaban de exhibir una gracia que su casta no merecía. Sabia era Paula para invocar amores. Cuando mezclaba agua con yerba del tostón quemada en una jícara, y se untaba ese ungüento en el cuerpo con delicadas plumas, el amante corría a su encuentro como si escuchara su nombre en el canto de mil pájaros.

La magia de Paula de Eguiluz era puro sincretismo. Oscura y luminosa. De la tradición africana aprendió la elaboración de amuletos para reconquistar amantes infieles; de la americana, a conocer las yerbas para preparar baños rituales y ungüentos, y de la europea, las invocaciones de la magia salomónica. Ese intercambio de tradiciones viajeras en el aire de la oralidad es un legado que sobrevivió al paso de los siglos y que siguen practicando algunas mujeres afrocaribeñas. Según las instrucciones de una hechicera de mi pueblo, para un baño ritual de buena suerte necesitaba: un día de sol radiante, 21 hojas de naranjo, flor de libertad, perejil, rompe saragüey, miel y agua. “Y pide lo que tú ma quiera, mamita, con fe. Pide salú, trabajo, fortuna. Pide que te quieran bien”.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

'La radio pública sirve para contar un país diverso'

Dora Brausin, subgerente de Radio de RTVC, habla de la potencia del medio en el país, de rock y paz.

Cultura / El Tiempo



Dora Brausin también estuvo al frente de Señal Memoria, entidad que forma parte de RTVC.

Foto: RTVC

Por muchos territorios lejanos, la radio pública es la única manera de saber qué es lo que pasa en el país y, viceversa, para que desde lugares distantes llegue información al centro para conocer mejor esta patria separada por montañas, sabanas y selvas.

Y Dora Brausin, subgerente de Radio de RTVC (Sistema de Medios Públicos) desde diciembre de 2016, trabaja a diario para lograrlo. Comunicadora social, especialista en gerencia y gestión cultural, magíster en historia, asesora de proyectos de archivos sonoros y audiovisuales en Colombia y Perú, para Brausin, "el trabajo en la radio pública es una aventura. Contamos Colombia desde su diversidad, con sus alegrías, anhelos, retos, sueños y frustraciones. Eso implica hacerse preguntas todos los días, es un autoexamen sobre temas como inclusión, participación, equidad oportunidad, pluralidad, calidad, acceso, entre otros"

Se trata, además, de un trabajo para públicos que "se caracterizan por ser exigentes, plantean retos y tienen gran vocación de servicio".

Eso sin contar que tienen otros tiempos. Mientras en el centro del país y la Colombia de las grandes ciudades la radio es más mañanera, la pública acompaña casi todo el día, pues la gente trabaja en los campos y en las zonas aledañas a los ríos y mares.

El apartado de radio de RTVC cuenta con 57 frecuencias, y además de Radio Nacional está Radiónica, la emisora musical que ha visto nacer a grupos como Choc QuibTown, así como también las 'Emisoras de paz', que estaban en los acuerdos de La Habana.

"Estas emisoras prueban que la paz es posible desde el respeto. Tienen un equipo diverso de profesionales que dan cuenta de la sociedad que somos: universitarios, indígenas, víctimas, excombatientes, mujeres. Todos con gran trayectoria profesional, demostrada a través de un proceso de selección, y que día a día entregan lo mejor".

En las mesas de trabajo, además, hay "melómanos y expertos como Vicente Silva, Willy Vergara, Luisa Piñeros o Álvaro González. También, Margarita Vidal, Diana Uribe, Guillermo Díaz Salamanca, Deysa Rayo, Héctor Mora, Andrés Durán, Jaime Andrés Monsalve, Juan Carlos Garay, Simona Sánchez e Iván García".

Estas emisoras prueban que la paz es posible desde el respeto. Tienen un equipo diverso de profesionales que dan cuenta de la sociedad que somos

Sin embargo –ratifica– "estamos empeñados en que los protagonistas sean las audiencias. Por ejemplo, a través del programa 'Demo estéreo' tenemos artistas que llegan a nosotros para cumplir su sueño de sonar en radio por primera vez. También, poner en primer lugar la receta de un sancocho de gallina de una campesina de los Montes de María. Nos importan las noticias del presupuesto público del Ministerio de Hacienda de igual manera que la apertura de una escuela de música en Convención (Norte de Santander). Atendemos lo universal y lo local".

Que las agendas incluyan el mundo de los territorios donde la tradición aún se conserva le ha enseñado muchas cosas a Brausin. "Nos han dado historias particulares que nos muestran la dimensión global. Y hay muchas más por explorar y contar de las periferias. Son una muestra de autenticidad. De ellas vale la pena destacar el Festival de Músicas Campesinas, que nos mostró que existe mucha producción artística en los territorios y de gran calidad".

Las emisoras de Paz

Estas señales funcionan bajo los mismos estándares de la radio pública, pero su énfasis tiene que ver con la implementación de los acuerdos.

Están en Ituango (Antioquia), Chaparral (Tolima), Fonseca (La Guajira), San Jacinto (Bolívar) y Convención (Norte de Santander). Este año se inaugurarán seis más, que estarán en Algeciras (Huila), Puerto Leguizamo (Putumayo), Bojayá (Chocó), Florida (Valle del Cauca), Arauquita (Arauca) y El Tambo (Cauca).

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Homenaje a la vida y obra de don Ricardo de la Espriella

Por German Ricardo Centeno / Especial para El Espectador

Murió en Bogotá el creador de la serie "Vida y obra de Mozart", que durante seis años y en 351 programas deleitó y enseñó a las audiencias radiales colombianas. Aquí un homenaje.



Aviso de la Orquesta Filarmónica de Bogotá lamentando la muerte de Ricardo de la Espriella. / Tomado de Twitter

Una madrugada, cuando cerraba la edición Bogotá de El Espectador en el tradicional edificio de la avenida 68, conocí a don Ricardo de la Espriella. A las 12 de la noche sonaban las campanadas de la Radio Nacional de Colombia, para anunciar la hora y el cambio de día. A su vez, en el mismo dial, el comienzo de la repetición de uno de los capítulos de Vida y Obra de Wolfgang Amadeus Mozart, un colosal programa de 351 capítulos que recorrió cronológicamente la creación musical del genio de Salzburgo y que se transmitió durante siete años y diez meses.

Con una meticulosidad y erudición fuera de lo común, la voz y pluma de Ricardo de la Espriella narraban las vicisitudes del genio más grande de la música. Mezclando datos biográficos con descripciones del contexto histórico de la época en que vivió el compositor, terminaba transmitiendo el detalle de los sentimientos que despertaba cada una de las obras de Mozart. Igual explicaba la orquestación mostrando si había una flauta, dos oboes, dos fagots, dos trompas, dos trompetas, timbales y cuerdas con las violas divididas, y dando su opinión: "la cúspide de Mozart y posiblemente de la historia de la música, en este género".

O refiriéndose al primer movimiento del concierto para piano número 20: "marca una de las más grandes etapas en el viaje musical de Mozart. Vemos que es una obra en todo sentido completamente nueva, dos corrientes de pensamiento, una brillante y superficial, y otra íntima y profunda. La profunda triunfa por encima de la primera, no eliminándola sino absorbiéndola, (mientras sigue sonando de fondo y pasa a primer plano el primer movimiento del concierto para piano) y ahora afirma don Ricardo: "Estamos en otro mundo" (sigue el primer movimiento del concierto).

Ricardo de la Espriella Correa nació en Barranquilla en 1933. De profesión geólogo, graduado de la Universidad de Harvard, se casó en 1964 con María Cristina Meira, también recientemente fallecida. Una mujer especial, emprendedora y fundadora de Cachivaches, una tienda con personalidad propia.

Sus hijos, Juan y Andrés, entienden que la trascendencia de su papá se dé como autor de un programa para la radio cultural. Recuerdan el frenético proceso que suponía la creación de un libreto semana tras semana que se debía producir, locutar y transmitir todos los sábados. Trescientas cincuenta y una veces ininterrumpidas. A la investigación se debió sumar la necesidad de recrear piezas musicales del catálogo de Mozart que no existían en grabación comercial. Entonces la pianista Beatriz Acosta y músicos de la Filarmónica de Bogotá entraban en acción para interpretar las partituras. "Yo mismo busqué y encontré en Filadelfia un original de Mozart que le envié a mi papá para que lo interpretaran músicos colombianos", cuenta Andrés.

Los de la Espriella ven en perspectiva como natural que la creación de esa serie de programas sobre Mozart termine definiendo el legado de su papá. Porque al final era lo que más disfrutaba hacer y porque en su momento, hace más de 30 años, fue el documento más detallado que narraba en español la vida y obra del grande compositor de Salzburgo.

"El programa es la síntesis de la personalidad de nuestro papá: su tenacidad, la clara idea de qué está bien hecho y qué no. La expresión del nivel de excelencia. Y cómo abordar con seriedad un proyecto", explica Juan de la Espriella. "Se propuso grabar todas las notas escritas por Mozart y lo logró", recuerda Andrés.

Don Ricardo pertenece sin duda al grupo de los grandes melómanos y difusores de la música clásica en Colombia junto con don Otto de Greiff, don Bernardo Hoyos o don Manuel Drezner. Estaba a la altura de su conocimiento de la música y el arte, con un elemento adicional y es que disfrutaba del anonimato de su pasión.

Mozart, por si había que reiterarlo, siempre fue el compositor preferido de Ricardo. Bernardo Hoyos lo describía en 1991 como "Aquel que todo lo sabe y todo lo estudia, que tiene en su discoteca más de 1.300 grabaciones de Mozart. Entre ellas, 44 versiones de Don Juan". A la postre la colección de Ricardo llegó a 70 versiones de Don Juan, todas peculiares, y a un incontable número de grabaciones en variados formatos, una fonoteca admirable.

Más allá de la radiodifusión

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Ricardo de la Espriella se graduó de Harvard en los años cincuenta, cuando era aún más difícil hacerlo. Comenzó estudiando Ingeniería Química y la cambió por la Geología. El cambio lo suscitó el deseo de explorar y caminar, de estar en constante contacto con la naturaleza.

En Boston inicialmente fue rechazado en la universidad, pero su tenacidad lo llevó a hacer por semanas antesala en admisiones. Hasta que lo escucharon y le explicaron por qué no había sido aceptado. Entre los detalles es que su nivel de inglés era pobre. Dentro de los compromisos que adquirió para ser recibido fue el de aprender con un método experimental. Se trataba de, en un mismo día, leer un libro, un periódico, ver una película, ver un programa de televisión y escribir un ensayo. Esto por cinco semanas, hasta que aprendió y fue recibido en la universidad.

Como geólogo Ricardo de la Espriella fue tan prolífico en la escritura como en su faceta como melómano. Decenas de artículos sobre diversas materias de geología se pueden encontrar firmados por él.

También fue director de teatro. En la Bogotá de los años sesenta conformó y dirigió un grupo de teatro que se llamaba La Farándula. Representó decenas de obras que montaba por todo Bogotá. Y que a la postre fue la unión del grupo de amigos que fueron parte de sus compañeros de vida.

Más allá de haber perdido al colombiano que mejor conocía y tal vez a uno de los que más disfrutaban de la música de Mozart, la desaparición de don Ricardo de la Espriella permite ver en perspectiva la llegada al final de un grupo de intelectuales que durante el siglo XX animaron a miles de colombianos a disfrutar de la música clásica y de las artes a través de la radio. No en vano su desaparición fue reseñada por los mejores periodistas radiales y de cultura: Gustavo Gómez, director de 6 am 9 am de Caracol Radio; Jaime Andrés Monsalve, director de programación de la Radio Nacional de Colombia; Juan Manuel Ruiz, de RCN Radio y don Alberto Casas, de la W Radio.

¿Hay premios limpios?

Por Héctor Abad Faciolince / El Espectador



Juan Marsé, el escritor español fallecido el año pasado, ganó una vez el Premio Planeta de Novela (en 1978) y fue jurado del mismo en los años 2004 y 2005. La primera vez como jurado escribe en su diario, después de no votar por ninguna de las obras finalistas: "La calidad de los originales para el P. Planeta es peor que mala". Y poco más adelante: "Me siento sucio". Al año siguiente le va peor. Cuando un periodista le pregunta por el nivel de las obras presentadas, contesta: "Bajo y, en algún caso, subterráneo". Registra que la novela ganadora (de María de la Pau Janer) es "un artefacto de tedio y de molición interminables". Y la del finalista (Jaime Bayly), "una especie de culebrón peruano ternurista y desafortunadamente verboso, tan decantado a lo sentimental y sensiblero que da grima." Furioso con los pésimos finalistas, renuncia a ser jurado del Planeta para siempre.

Acabo de ser jurado del Premio Alfaguara de Novela, que se falló el jueves pasado, y quiero contar algunos intrínquilos de esta experiencia porque me parece interesante desde un punto de vista filosófico y psicológico. Incluso moral. Me ha hecho pensar mucho sobre las dificultades del juicio literario y del juicio estético en general.

Al premio llegaron 2.428 novelas. ¿Leímos los siete miembros del jurado ese número de obras? Obviamente no. ¿Leí yo siquiera las 187 que llegaron desde Colombia? Tampoco. La convocatoria se cerró el 31 de octubre y las novelas finalistas empezaron a llegarnos, poco a poco, a finales de noviembre. En últimas fueron siete, y los miembros del jurado tuvimos unas siete semanas para leerlas. A una novela por semana, el ritmo fue cómodo. ¿Puedo estar seguro de que entre las 2.421 novelas restantes no haya alguna mejor que las que leí? No, no puedo estar seguro. Tengo entendido que lectores de cada país, contratados por la editorial, escogieron las novelas finalistas. Debo confiar en su criterio sin responder personalmente por esa inmensa cantidad de obras.

De las siete novelas que recibí puedo decir, intuitivamente y sin estar seguro, que había dos colombianas, dos argentinas, dos mexicanas y una peruana. Me hubiera gustado leer alguna española. Todas venían firmadas con seudónimo y afortunadamente no pude adivinar ningún autor. Una compañera del jurado, en cambio, tiró a adivinarlos todos, pero como los sobres de los finalistas no se abren, no sé si acertó. En la novela ganadora acertó a medias, porque dio dos hipótesis: Piedad Bonnett y Pilar Quintana.

¿Me gustaron las siete novelas finalistas? La verdad es que hubo dos que me parecieron bodrios. Hasta llegué a dudar de mi editorial por ponerme a leer ese par de esperpentos. Pero luego me sorprendió que dos compañeras del jurado pusieran, cada una en primer lugar de sus preferencias, al bodrio uno y al bodrio dos. Esto me hizo releerlas con otros ojos y al menos el bodrio uno ya no me pareció mal. Tenía un ritmo admirable y era capaz de manejar con pulso firme 79 personajes.

En últimas la discusión se centró en tres novelas. No conseguimos ponernos de acuerdo e intentamos —para buscar humo blanco— una votación secreta y numérica en la que dábamos 3 puntos a la que preferíamos, dos a la segunda y uno a la tercera. Cada novela sacó 12 puntos. Humo negrísimo. Les confieso otra verdad: yo tenía un prejuicio. Si dos novelas me parecían igual de buenas, mi preferencia iba por la obra que no fuera colombiana. Ya dije que es un prejuicio: odio el nacionalismo, incluso el literario. En la última votación, entre dos obras, la novela ganadora tuvo cuatro votos y la perdedora dos. La jurado con voz y sin voto no dijo ni mu.

Al día siguiente se abrió la plica y vi el nombre de la ganadora: Pilar Quintana. Es una escritora a la que quiero y admiro muchísimo. Me puse feliz por ella y ayer y hoy volví a leer su novela, Los abismos. Es raro, pero después de premiada, pese a ser colombiana, la novela me gustó todavía más. Un premio influye incluso en quien lo da.



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Idea Vilariño: poesía en busca de la belleza

La obra de la uruguaya está llena de rebeldía y transgresión. Nadie volverá indiferente tras leerla.

Por Federico Díaz - Granados / Lecturas Dominicales / El Tiempo



Idea Vilariño reunió sus versos en los libros 'Nocturnos', 'Poemas de amor' y 'Pobre mundo'. Hace poco la editorial Lumen editó su obra completa.

Foto: Cortesía Editorial Random House

En la más honda tradición hispanoamericana con sencillez y concisión. Los grandes asuntos humanos, sus emociones más íntimas y los temas del amor, la muerte y la soledad son transversales a su poderosa y rotunda voz poética. La limpieza de su lenguaje permite dotar cada palabra de una fuerza expresiva y un registro propio que, desde la desgarradura, el cansancio y el hartazgo total de la experiencia vital, logra transformar la derrota y el dolor en belleza y claridad. Porque eso es, precisamente, su poesía: una búsqueda total de la belleza a partir de pequeños asombros. A Idea Vilariño hay que leerla con todos los sentidos. Sumergirse en su obra es emprender un viaje del cual no se regresa ni indiferente ni impune. En cada página se agitan nostalgias, se evocan recuerdos, palpitan irreconciliables pasiones y, sobre todo, se revela un mundo interior de grandes desprendimientos, rupturas y despedidas.

Fue en la infancia donde su sensibilidad y su talante se moldearon de una manera definitiva. Su padre, un olvidado poeta anarquista, con un gran sentido del ritmo y de la armonía en la poesía, y su madre, una mujer católica que leía autores rusos y franceses del siglo XIX, forjaron desde su niñez una disposición para las artes. Aquel hogar de libros y música fue decisivo en su formación. Su padre, don Leandro, leía sus propios escritos y recitaba de memoria la poesía de Alfonsina Storni, Julio Herrera y Reissig, Rubén Darío y José Asunción Silva. De igual forma les inculcó a sus hijos el amor por la música. Idea estudió piano y luego le dedicó diecisiete años al violín, instrumento que llegó a dominar con destreza. Los cinco hijos del hogar de don Leandro y doña Josefina fueron bautizados con nombres que permiten intuir el entorno lírico: Azul, Alma, Poema, Idea y Numen. Quizá por este escenario familiar no resultó extraño que Idea, en la escuela, escribiera sus primeros poemas por encargo de sus compañeras para regalar a sus enamorados.

Después de aquella infancia feliz, el paraíso perdido se convirtió en sufrimiento y enfermedad. Murieron sus padres y uno de sus hermanos. A Idea la aquejaban el asma y una extraña enfermedad cutánea. Su rostro, de una belleza única, debía ser tapado con un velo cuando perdía piel y quedaba ulcerada.

Algún día seremos recordados como los contemporáneos de Idea Vilariño.

En sus poemas tempranos ya se advierte el tono que vendría a romper con los ecos tardíos del modernismo que aún sobresalían en gran parte de la poesía rioplatense. Pero fue, sin duda, su primer libro, *La suplicante* (1945), el que daría un portazo a esas viejas retóricas anquilosadas. Hizo parte de la célebre Generación del 45 junto con Ángel Rama, Ida Vitale, Carlos Martínez y Mario Benedetti, entre otros. El crítico y ensayista Emir Rodríguez Monegal, que conformaba este grupo, afirmó: "Algún día seremos recordados como los contemporáneos de Idea Vilariño". Fue precisamente junto a él y a Manuel Claps que fundó la revista *Número*, que dirigió entre 1949 y 1955, una época prolífica en la que colaboró con varios medios literarios y políticos, como *Marcha*, *Brecha*, *Plural* y *Casa de las Américas*, de Cuba, tras el triunfo de la revolución en 1959. Esa constante actividad de la década de los años cincuenta contrastaba con el misterio y la melancolía que siempre caracterizaron su personalidad hasta convertirla en leyenda. Sus amigos la recuerdan fascinante, rebelde, contradictoria y de profundas lealtades. Era distante y descreída, no concedía entrevistas (entre las pocas que dio hay dos célebres: una a Mario Benedetti y otra a Elena Poniatowska). Siempre la acompañaba un halo de tristeza y hartazgo. Podía pasar con facilidad de la euforia a la depresión y ello se traduce en su poesía, donde iba de un tono coloquial e íntimo a una arenga política o un texto testimonial o de resistencia. Fue justo a Benedetti –con quien tuvo una estrecha amistad a pesar de las distancias estéticas y estilísticas de sus obras– a quien le dijo: "Recuerdo que una noche en Cuba me puse a leer mis propios poemas para saber quién era".

Ya después vendrían sus otros libros: *Cielo cielo* (1947), *Paraíso perdido* (1949), *Por aire sucio* (1950), *Nocturnos* (1955), *Poemas de amor* (1957), *Pobre mundo* (1966), *Poetas y No* (1980). Sin embargo, ninguna edición fue definitiva en su momento porque ella aumentaba, agregaba, suprimía o hacía pequeñas correcciones a futuras ediciones. Al final quiso editar su obra en solo tres

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

títulos: Nocturnos, Poemas de amor y Pobre mundo. Recientemente toda su poesía completa fue publicada por Lumen bajo la supervisión editorial de Ana Inés Larre Borges, la mayor conocedora de su obra y albacea testamentaria de su patrimonio literario. Su poesía tiene varios registros, todos llenos de autenticidad. Poemas breves, desolados y conversacionales, herméticos y de originales giros lingüísticos, canciones populares y tangos. Además de sus reconocidos poemas de amor y desamor, también escribió otros políticos en los que denuncia la violencia, la desaparición forzada, la tortura y la muerte en el continente. Varios de ellos fueron musicalizados por Daniel Viglietti y Alfredo Zitarrosa, entre otros, y se convirtieron en himnos de la resistencia. También escribió al Che Guevara y a la revolución sandinista. Algunos de los más destacados en este tono son A Guatemala y Los orientales, que con el tiempo se volvió un estribillo en las marchas y protestas. Su desbordada y tormentosa relación con Juan Carlos Onetti dejó algunos de los poemas más conmovedores de la poesía en español del siglo XX. "Yo no debí haberme enamorado nunca de Onetti. Era el último hombre que tenía que haberme gustado. Eramos unos monstruos". Fue una relación de encuentros y desencuentros. A él le dedicó Poemas de amor.

El año pasado se celebró el centenario del nacimiento de Idea Vilariño con la certeza de estar recordando una voz insular en la patria ancha del español de Uruguay, en el que las mujeres trazaron las coordenadas de la modernidad poética. Del país de Delmira Agustini, Juana de Ibarbourou, Marosa di Giorgio, Ida Vitale, Circe Maia, María Eugenia Vaz Ferreira y Cristina Peri Rossi viene la voz de Idea Vilariño, cuya palabra siempre será contemporánea de todos.

"Quiero estar contigo": interacción y contacto en contraste con el aislamiento

Por Redacción Cultura / El Espectador

La exposición Quiero estar contigo, vigente hasta el 7 de marzo, acerca al público a obras de arte que no se ven con frecuencia, pues su exhibición es inusual, al tiempo que genera una perspectiva crítica en torno al cruce entre la dimensión pública del museo y la intimidad de las colecciones privadas.



La exposición "Quiero estar contigo" documenta una pluralidad de motivaciones y actitudes, además de que explora la adhesión intelectual o sentimental, la pulsión obsesiva y el simple deseo de poseer que sostiene el acto de coleccionar. / Museo de Arte Moderno de Bogotá

"Quiero estar contigo" es una exposición colectiva que reflexiona alrededor del contacto, la interacción, la comunicación, la proximidad, el intercambio y las estrategias de colaboración, en contraste con el aislamiento, la reclusión, el distanciamiento social, el desapego y la separación. Desde el Museo de Arte Moderno de Bogotá (Mambo) se está utilizando el coleccionismo particular, haciendo un recorrido desde la década del 70 hasta el presente, para impulsar discusiones en torno al arte en medio del aislamiento y el distanciamiento social.

La exposición, vigente hasta el 7 de marzo, acerca al público a obras de arte que no se ven con frecuencia, pues su exhibición es inusual, al tiempo que genera una perspectiva crítica en torno al cruce entre la dimensión pública del museo y la intimidad de las colecciones privadas. "Históricamente, el acto de coleccionar siempre ha sido un espejo de la cultura, un fenómeno complejo e intrigante, capaz de revelarnos ideas fascinantes sobre la sociedad: sus deseos, motivaciones, necesidades, obsesiones, aspiraciones y ambiciones", explica Claudia Hakim, directora del Mambo.

Esta muestra documenta una pluralidad de motivaciones y actitudes, además de que explora la adhesión intelectual o sentimental, la pulsión obsesiva y el simple deseo de poseer que sostiene el acto de coleccionar. "Quiero estar contigo ofrece un amplio rango de asociaciones visuales, cortocircuitos entre artistas de diferentes generaciones, procedencias geográficas y aproximaciones, enlazadas por asonancias formales o intuiciones poéticas. De este modo, la exposición permite que los maestros del arte contemporáneo dialoguen con artistas emergentes en una sorprendente continuidad", comenta Eugenio Viola, curador jefe del museo.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Se celebran 109 años del natalicio del maestro Lucho Bermúdez

Lucho Bermúdez, nacido el 25 de enero de 1912 en los Montes de María, es un referente de la música popular colombiana que con sus célebres obras hizo que los ritmos del Caribe colombiano se conocieran dentro y fuera del país.

Redacción Cultural / Vanguardia



Foto: MinCultura/VANGUARDIA

El Carmen de Bolívar se ha immortalizado en el inconsciente colectivo como “tierra de placeres, de luz y alegría”, gracias a la canción que lleva su nombre y que fue compuesta por su hijo más insigne: Luis Eduardo Bermúdez.

El reconocido músico, director de banda, compositor y arreglista, convirtió a su pueblo natal en canción, tal y como García Márquez transformó el suyo en obra literaria. Ambos hicieron de sus pueblos, con la transmutación del arte, símbolos de un país y de su gente. Esta imagen se ha exportado hoy al mundo. Sin embargo, el imaginario popular del país hace más de cien años, cuando Lucho nació, distaba mucho de ser el que hoy día se identifica con la música costeña. Aunque se ha escrito sobre el maestro (ejemplos son los libros “Lucho Bermúdez, su vida y su obra”, de Carlos Arango Z; “Lucho Bermúdez, maestro de maestros” de José Arteaga; y “Carmen Tierra Mía, Lucho Bermúdez”, de José Portaccio Fontalvo) su legado musical ofrece todavía grandes posibilidades para la investigación.

Lucho Bermúdez era un músico insaciable. Muy joven, antes de convertirse en el gran difusor de la música de su región, a Lucho le gustaba la música andina del interior. Esto lo llevó en su carrera a componer pasillos y otros ritmos colombianos, además de los porros, gaitas y cumbias que lo hicieron famoso. También se sirvió de ritmos extranjeros como el bolero, e incluso inventó ritmos propios como la patacumbia —fusión del ritmo africano pata-pata y la cumbia— y el tumbasón, un ritmo derivado de la música antillana, que lanzó en 1960.

En Bogotá, antes de la llegada de Lucho Bermúdez, y en cuanto a música colombiana se refiere, eran los ritmos andinos los que gozaban de prestigio. La música de la Costa era en el mejor de los casos algo exótico, y en el peor, percibida como de mal gusto. Sin embargo, el maestro llegó a ser un gran impulsor de los ritmos de su tierra en versión orquestal, llevándolos a los salones de baile del país y el extranjero. Hoy, su cumbia Colombia Tierra Querida es cantada con orgullo a lo largo y ancho del territorio nacional, lo cual demuestra el cambio en gustos musicales que se ha ejercido desde entonces.

Cuando Lucho Bermúdez nació, las regiones eran más aisladas que hoy en día. Si no era demasiado lo que se conocía en la costa sobre música del interior, en la capital del país, la música costeña era prácticamente inexistente. Su carrera musical se desarrolló paralelamente a la de los medios tecnológicos de difusión. Así, la radio, junto a las numerosas grabaciones del maestro, fue un factor determinante para que su música se diera a conocer. Se presentó en hoteles y clubes nocturnos en diferentes ciudades dentro y fuera del país. Su trabajo, como el de muchas bandas latinoamericanas de la época, atravesó fronteras, por lo que en su trayectoria artística fue un gran viajero. Lucho fue un producto de su época, siendo uno de los pioneros de la música urbana en el país, con sus orquestaciones de ritmos autóctonos en formato Big Band.

Después de la radio vendría la televisión. El 13 de junio de 1954, luego del discurso inaugural de Rojas Pinilla, siguieron números musicales entre los que se encontraba Lucho Bermúdez y su orquesta en el especial “Estampas colombianas”.

Otros tiempos fueron los de su juventud. Luego de ser miembro de banda militar en Santa Marta (a la que ingresó siendo adolescente) y llegar a director encargado, trabajó dos años en Chiriguaná, pueblo en el que no había ni una sola radio. Ahí tuvo a cargo una banda de 25 estudiantes. Fuera de la comida y el pago por los arreglos, no recibía sueldo. Sin embargo, ya para entonces componía, y la experiencia debió ser enriquecedora, pues de ahí pasó a la Banda Departamental de Bolívar en Cartagena.



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

LA CIUDAD DEL CINE

85 años de Cinecittà

Por Ricardo Bada / El Espectador

Cinecittà fue inaugurada el 28 de abril de 1937 con una extensión de 600.000 m², y en esta se han filmado más de 3.000 títulos, de los cuales 90 se hicieron acreedores a una nominación al Óscar a la Mejor película de habla no inglesa, ganándolo en 47 ocasiones.

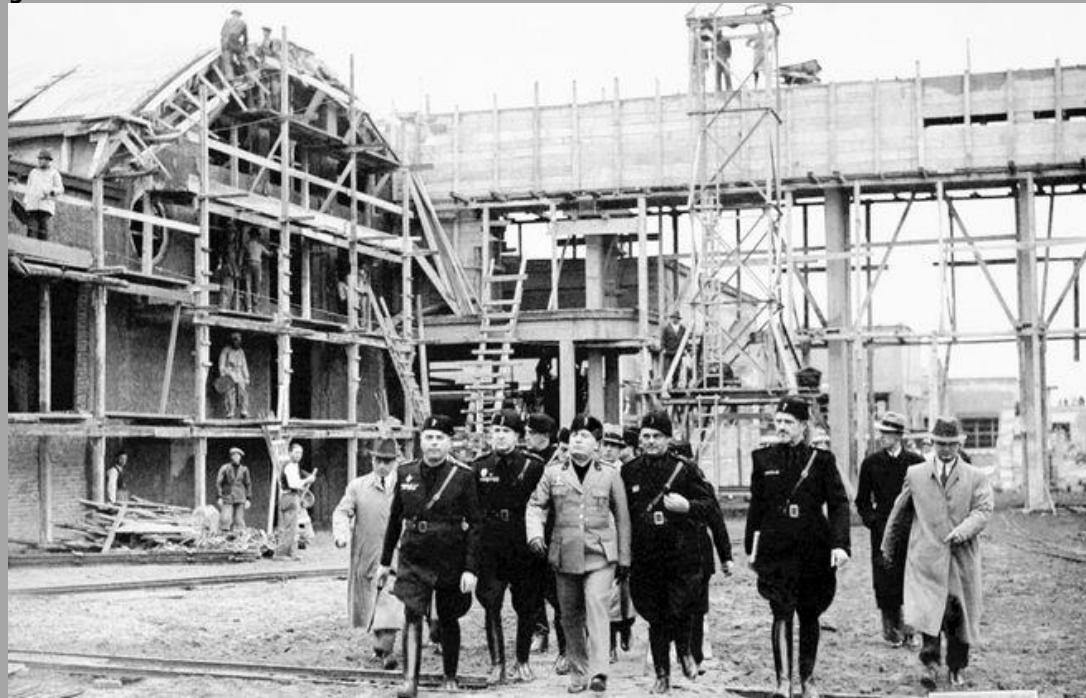


Imagen de Benito Mussolini inspeccionando la contraparte italiana de Hollywood que estaba construyendo en las afueras de Roma. Sus ingenieros proyectaron una gran ciudad cinematográfica: Cinecittà. / Ap

A todos los grandes estudios de cine, en este mundo cada vez menos ancho y más CNN, se los conoce por el lugar donde se ubican: Hollywood, Pinewood, Babelsberg, Joinville-le-pont, Chamartín, Mosfilm (en Moscú), Ossendorf, el barrio de Colonia que alberga los mayores estudios cinematográficos de Europa y donde se rodaron los interiores de El fabuloso mundo de Amélie... ¡hasta Bollywood es un topónimo, aunque sea inventado! Pero existe una excepción, y es al este de Roma, la Ciudad del Cine, en italiano Cinecittà, de la que en estos días (unas fuentes señalan que el 26, otras que el 29 de enero de 1936) se cumplen 85 años de la colocación de su primera piedra.

Cinecittà vino a ser la réplica de Mussolini a Hollywood, y es notable ver que asimismo los nazis y los soviéticos le concedieran tanta preeminencia al cine como vehículo de indoctrinación. Lenin llegó a decir que el arte más importante para la Revolución de Octubre era el cine, y hasta que Stalin se hizo con el poder a la muerte de Lenin, y apostó por algo tan necio como el miope realismo socialista, el cine soviético fue uno de los faros de la cinematografía mundial, desde que Eisenstein les revelaría a sus colegas el arte de la edición, que elevó a cumbres asombrosas.

Los nazis, por su parte, se encontraron en Babelsberg con una industria ya próspera y pródiga en talentos... la mayor parte de los cuales trocó Babelsberg por Hollywood para no trabajar bajo la férula de Joseph Goebbels, el cual, por otra parte, no tenía pelo de tonto. Después de haber visto *It Happened One Night* (Sucedió una noche), una de mis películas favoritas entre las comedias, y que desde 1934 sigue teniendo ese no sé qué que la hace inmortal, Goebbels, un cinéfilo apasionado, escribió en su diario el 17 de octubre de 1935 que este es uno de esos filmes de los que se puede aprender mucho y que comparadas con él las comedias alemanas eran "artificiosas y (sic) mortalmente aburridas". No soy precisamente un fan de Goebbels, pero que en su juicio acerca de esta película tenía razón, pues hay que reconocerlo.

En España, a su vez, también el franquismo apostó por el cine, pero de ello resultó un cine alicorto e "inconvincente", aunque cuenta en su desarrollo con la gran sorpresa de una película cuyo título, *Raza*, es todo un programa, y cuyo guion escribió el inferiocre general Franco. No son tantos los filmes con guion de un jefe de Estado, también eso hay que reconocerlo.

Y volvamos a Cinecittà, inaugurada el 28 de abril de 1937, con una extensión de 600.000 m², y en la que se han filmado más de 3.000 títulos, de los que 90 se hicieron acreedores a una nominación al Óscar a la Mejor película de habla no inglesa, ganándolo en 47 ocasiones. Recordemos un par de ellas: *La strada*, *Las noches de Cabiria*, *8½* y *Amarcord*, de Fellini; *Ayer, hoy y mañana* y *El jardín de los Finzi-Contini*, de Vittorio de Sica; *Investigación sobre un ciudadano libre de toda sospecha*, de Elio Petri; *Cinema*

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Paradiso, de Giuseppe Tornatore; Mediterráneo, de Gabriele Salvatores; La vida es bella, de Roberto Benigni; La gran belleza, de Paolo Sorrentino...

Eso para no hablar de películas no italianas filmadas en Cinecittà, como Quo vadis?, en 1951, siendo con un presupuesto de US\$7 millones la más cara filmada hasta entonces, fue nominada para ocho Óscares y no obtuvo ninguno, pero Peter Ustinov ganó el Globo de Oro por su genial interpretación del emperador Nerón; o Ben-Hur, ocho años después, de nuevo la más cara de las rodadas hasta entonces (US\$15 millones), ganadora de 11 Óscares y tres Globos de Oro, o Pandillas de Nueva York, de Martin Scorsese, que fue nominada para diez Óscares, aunque no consiguiera ninguno, o La Pasión de Cristo, de Mel Gibson, que alcanzó tres nominaciones al Óscar, por más que también se quedara con las manos vacías.

Todo esto es la cara buena de la moneda. En la cara mala hay que consignar que en 1943, tras el desembarco aliado en Sicilia y el arresto de Mussolini en el Gran Sasso (de donde fue liberado por un espectacular comando alemán atribuido falsamente a Otto Skorzeny, capitán de las SS), la Wehrmacht saqueó Cinecittà enviando a Alemania 16 vagones de ferrocarril llenos hasta los topes con decorados y material técnico. Posteriormente, se convirtió en campo de concentración para civiles y luego bombardeada por los aliados, quienes al entrar en Roma la habilitaron para darles un techo a miles de personas sin hogar a causa de los bombardeos. Recién en 1947, dos años tras la guerra, Cinecittà volvió a ser la Ciudad del Cine y logró el reconocimiento universal a su aportación a la historia del mismo: el neorrealismo, con nombres como Roberto Rossellini, cuya Roma, ciudad abierta inaugura el género; Vittorio de Sica, Federico Fellini, Luchino Visconti, Alberto Lattuada, Pietro Germi, Luigi Zampa, la crème de la crème del cine italiano de posguerra.

Luego, en 1964, Por un puñado de dólares, de Sergio Leone, le lava la cara al polvoriento género del western con lo que despectivamente se llamó spaghetti western, hasta que el público antes y la crítica después se dieron cuenta de que aquellas eran obras maestras, cuyos exteriores, por cierto, se filmaron en el desierto de Almería, en Andalucía, donde quedaron como reliquias los decorados de aquellas cintas y fueron comercializados por la industria turística antes de que el COVID-19 pusiera fin a ese negocio como a tantas otras cosas que, desengañense, nunca vamos ya a recuperar.

Podría interesarle leer: Además de "Nomadland", ¿cuáles aspirantes a los Óscar faltan por estrenarse?

Con el tiempo, Cinecittà se convirtió más y más en estudios de producción de telefilmes y series para televisión, y finalmente fue privatizada. En la actualidad, desde noviembre de 2019, se ubica allí el MIAC, Museo Italiano del Audiovisual y del Cine, en el antiguo sector de revelado fotográfico del estudio, que dejó de funcionar con el inicio de la era digital. A la entrada, los visitantes son recibidos con una famosa frase del director de La Dolce Vita: "El único realista de verdad es el visionario".

Por lo que respecta a nuestro continente, hacia el final de su monumental e imprescindible Viaje literario por América Latina (El Acanalado, Barcelona 2000), el ensayista italiano Francesco Varanini hace una observación que no comparto, pero muy digna de ser tomada en cuenta. Sostiene Varanini: "Cinecittà y el Centro Experimental de Cinematografía de Roma fueron frecuentados durante los años cincuenta por García Márquez, Manuel Puig, Fernando Birri y Miguel Littín. Eran los años del neorrealismo triunfante, pero también del surgimiento, de la costilla del neorrealismo, del nuevo código felliniano, melancólico, onírico, desbordante de imágenes, totalmente subjetivo. La superación por parte de García Márquez, Cabrera Infante, Vargas Llosa y Puig, del respetable pero frío naturalismo latinoamericano -el de José Eustasio Rivera, Mariano Azuela, Ciro Alegría- es una repetición de la superación felliniana del neorrealismo".

En buen romance, esto es lo que se llama arrimar el ascua a la propia sardina. Pero esa es, ya, otra historia, como diría Rudyard Kipling.